Teatro, Ética y Política

Historia del Teatro Tucumano

El bussismo
Complicidades, silencios y resistencia
Volumen III

Carlos María Alsina

Argus-*a*
Artes & Humanidades
Buenos Aires - Argentina
Los Angeles - USA

TEATRO, ÉTICA Y POLÍTICA
Historia del teatro tucumano

El bussismo
Complicidades, silencios y resistencia

Volumen III

Carlos María Alsina

Editorial Argus-*a*
Artes & Humanidades - Arts & Humanities

Director Gustavo Geirola

Diseño Mabel Cepeda

Los Angeles- California - U.S.A
Buenos Aires – Argentina
argus-a.com.ar

Primera Edición: Noviembre 2013

ISBN 978-987-28621-6-9

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida sin autorización escrita de la Editorial Argus-a Artes & Humanidades la reproducción y venta, ya sea total o parcial de *Teatro, Ética y Política* por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la copia y distribución de ejemplares con fines comerciales.

Propósito

Argus-*a* Artes & Humanidades / Arts & Humanities es una publicación digital dirigida a investigadores, catedráticos, docentes, profesionales y estudiantes relacionados con las Artes y las Humanidades, que enfatiza cuestiones teóricas ligadas a la diversidad cultural y la marginalización socio-económica, con aproximaciones interdisciplinarias relacionadas con el feminismo, los estudios culturales y subalternos, la teoría queer, los estudios postcoloniales y la cultura popular y de masas. El objetivo de la Editorial Argus-*a* es difundir e-books académicos, en castellano, inglés y portugués, en forma gratuita a través de la red.

.

-

TEATRO, ÉTICA Y POLÍTICA

Historia del teatro tucumano

El bussismo
Complicidades, silencios y resistencia

Volumen III

Carlos María Alsina

Noviembre 2013

argus-a.com.ar
Buenos Aires – Argentina
Los Angeles - USA

-

El Autor

Carlos María Alsina, autor teatral, director, docente y actor, nació el 12 de Setiembre de 1958 en San Miguel de Tucumán, Argentina.

Es autor, hasta 2013, de 46 textos teatrales de los cuales se han representado, hasta el presente 40, en Argentina, Brasil, España, Italia, Suiza, Francia, Ecuador, Cuba, Albania, etc.

Ganó el Premio Teatro 1996 Casa de las Américas de Cuba con “El sueño inmóvil” y dos premios nacionales del Fondo Nacional de las Artes de Argentina con “Limpieza” en 1987 y “Esperando el lunes” en 1990.

Como Director y autor ganó el Premio “Mejor Teatro del Mundo” por “Las Hendijas del Viento” (2006), el “Sandro Camasio” en Verona (Italia) por su puesta de “La Fiaca” de Ricardo Talesnik (2005) y el premio Sele d'Oro al mejor texto por "Esperando el lunes", en Salerno, Italia (2008)

Ha dirigido hasta el momento 80 montajes en Argentina, Brasil, Italia y Suiza.
Ha guionado y co-dirigido el largometraje “Por las hendijas del viento (Pachamama, kusiya. Kusiya…un historia nuestra)”, ganadora del Premio Revelación en el Festival de Saladillo (Buenos Aires) 2008.

Se han realizado tesis de doctorado sobre su teatro como las de: Marcela Serli, para la Universidad de Trieste, Eduardo Pezzino para la Universidad de Arizona y de Cristina Lonardone para la Universidad de Verona.

Es docente de actuación y ha dictado innumerables seminarios y cursos en Argentina, Italia, Alemania, Suiza y Brasil.

Ha obtenido por concurso nacional la Beca para investigación sobre “Puntos de contacto entre el teatro de Bertolt Brecht y el Método de las Acciones Físicas de Stanislavky” otorgada por el Fondo Nacional de las Artes y realizada en el Berliner Ensamble (Berlín) en 1988.

Ha realizado un trabajo de investigación sobre teatro de Darío Fo, titulado: “La actualización de la Commedia dell’Arte”, en Milán, Italia. (1990-1991).

Actualmente desarrolla su actividad en El Teatro Independiente “El Pulmón” de Tucumán alternando su actividad con frecuentes viajes a Europa a dirigir, enseñar y escribir.

.

A Cristiana

«Dios ha creado las noches que se arman
de sueños y las formas del espejo
para que el hombre sienta que es reflejo
y vanidad. Por eso nos alarman»
Jorge Luis Borges

«La realidad confabula en abierto misterio»
Macedonio Fernández, de un pensamiento de Hegel

«La ética es la estética del futuro»
Lenin

Indice I

1 Introducción ……. ……...1

2 Antecedentes políticos económicos y sociales…….. 11
Tucumán, una «carga nacional»……..22
El golpe de 1966. ……...27
El «Operativo Tucumán» (1969) ……36
La resistencia popular: el «Tucumanazo» (1970). ……...46
El fin de la «Revolución Argentina». El «Quintazo»…….59
El Gran Acuerdo Nacional (1971-72) …….59
El regreso de Perón. Ezeiza. (1973) ……..71
El monte tucumano y el «Operativo Independencia»……..84

3 El teatro tucumano. Antecedentes y desarrollo. ……...103
La dramaturgia tucumana en sus comienzos. ……114
El comienzo del teatro independiente en Tucumán. ……117
La creación de «Nuestro Teatro». Un grupo paradigmático. ……..126
El Simposio de Directores Latinoamericanos de 1958. ……...128
La creación del Teatro Universitario ……141
La creación del Teatro Estable de la Provincia. ……143
Los «tres motores»……..146

4 Los años que precedieron a las tinieblas (1966-1977) ……149
El Teatro Estable (1966-1977) ……151
El Teatro Universitario (1966-1977) ……163
El Teatro Independiente (1966-1977) ……170

Indice II

5 La institucionalización del horror (1976-1983)……1
El Gobernador «sensible por el arte»: Montiel Forzano……...13

6 De Alfonsín a Menen y de Riera a Bussi (1984-1995)……..31
El «Operativo Retorno» de Bussi (1987-1995)……..42
El menemismo, el bussismo y el orteguismo……61

7 El triunfo electoral de Bussi. Su gobierno (1995-1999) ……92
La derrota electoral del bussismo……..117

8 Los primeros años 2000: una nueva etapa con viejos problemas……120
La sublevación popular del 2001……....…….120
Kirchner y Alperovich al poder……144
El nombramiento de un ex Secretario de Bussi en Cultura (2004) ……163
2004, un año «bisagra» en la ética del teatro tucumano……...174

Indice III

9 El afianzamiento electoral de Alperovich……1
La Ley Provincial de Teatro 7.854……9

10 La segunda mitad de la primera década del 2000……..14
El Segundo Congreso Nacional de Cultura (2008) ……..33
Los conflictos en la aplicación de la Ley 7.854……..47

11 El nuevo triunfo electoral de Alperovich y la lucha por el cumplimiento de la Ley provincial de teatro……71
La Coordinadora de Trabajadores de la Cultura: un intento de resistencia ética y reivindicativa……75

12 La muerte de Bussi y los años recientes en el teatro tucumano…….....82
El «problema tucumano» se convierte en nacional……..96
El debate por el Mercado de Industrias Culturales (MICA)……96

13 Algunas conclusiones……120

14 Notas……127

15 Bibliografía……..132

9- EL AFIANZAMIENTO ELECTORAL DE ALPEROVICH

En el año 2005 se realizaron en Tucumán las elecciones legislativas nacionales en la cual Beatriz Rokjés de Alperovich fue candidata, por primera vez, a Diputada Nacional ocupando el primer lugar en las listas del PJ. El alperovichinismo logró una victoria aplastante en esos comicios pues se adjudicó las cuatro bancas en juego. Logró más de 382.000 votos, un 64%. Su más cercano rival apenas alcanzó el 10%. Junto a «Betty» obtuvieron sus bancas Stella Maris Córdoba, Alberto Herrera y Juan Salim. Se consolidó, así, la hegemonía total de Alperovich y pasaron al olvido las denuncias por la masiva distribución de bolsones en todo el territorio provincial.

Por su parte, Fuerza Republicana sufrió un desastre electoral de tal magnitud que quedó reducida a una fuerza marginal. La detención de su líder y las peleas entre sus hijos ayudaron a tal perfomance. Varios dirigentes «republicanos» empezaron a «pedir el pase» al PJ.

La concentración de poder en manos de Alperovich motivó un previsible enfrentamiento con el vicegobernador Fernando Juri. Las diferencias que, al comienzo de la gestión ya se habían insinuado, se profundizaron. El tratamiento del tema del código tributario, de la matrícula del colegio de Abogados y de la cuestión del procesamiento de la basura, terminó por romper la alianza pergeñada por Miranda en el 2003.

La oposición política de la provincia apoyó a Juri. Tal enfrentamiento se resolvería en el 2007 cuando «Betty» Alperovich derrotaría, en forma incuestionable a Juri, con el 66,3% de los votos en las elecciones internas del PJ convirtiéndose en Presidenta del PJ tucumano.

En agosto del 2005 el gobierno de Kirchner firmó un acuerdo con las provincias para la construcción de viviendas. Alperovich aceptó el compromiso de construir 10.000 viviendas de 50.000 pesos cada una. Así nació el proyecto del barrio «Lomas del Tafí». Alperovich decidió dividir las obras entre diez empresas amigas (las de infraestructura entre cinco) y, a pesar que el convenio con la Nación recomendaba la licitación pública, dejaba abierta la puerta para

que la adjudicación se realizara por «compulsa pública de precios» con la única condición de que se presentaran, al menos, tres oferentes. Este procedimiento fue el que se eligió, por lo cual las empresas «Omodeo», «Batcon SA», «VHA», «CEG», «Falivene Construcciones», «Dakar», «Tawe», «Gama», «Viluco» y «Horbert», se adjudicaron las obras. Las obras de infraestructura fueron adjudicadas a «Ingeco», «Helpa», «Invialco», «Alpre» y «Callieri».

Sin embargo, las obras estuvieron mucho tiempo paralizadas debido a una denuncia ante la justicia federal por un supuesto sobreprecio en las casas. Hubo protestas –a *sotto voce*– de los empresarios pues no les llegaba el dinero de la Nación a tiempo. Las obras se retrasaron por la cuestión judicial y por la crisis económica internacional que se empezaba a hacer sentir en el país.

Alperovich resolvió el problema de la demora en la llegada de los fondos –que ponía en crisis la cadena de pagos de la empresas– acudiendo al Banco Macro, dueño del Banco del Tucumán, cuyo principal accionista es Jorge Brito. Fue así que el Macro adelantó 50 millones de pesos que se cobraría de los certificados de obra, a una tasa conveniente para los empresarios, aunque el margen de ganancia de estos se reducía por otro tipo de impuestos que retenía el banco. El Banco Macro invertía ese dinero a riesgo cero pues tenía garantizado el pago a través de los certificados. No pocas ganancias obtuvo el Banco Macro en Tucumán. Sin embargo, no fue suficiente. Al poco tiempo el monto del adelanto se incrementó a 80 millones con la misma tasa sin que llegara a resolverse la cuestión. El Macro, entonces, empezó a prestar sólo a algunas empresas (hay quienes sostienen que sólo a las más cercanas al gobierno provincial) con lo cual las empresas más pequeñas entraron en crisis y dejaron los trabajos. A esto también se debió el retraso en la entrega de las casas del «Lomas del Tafí».

En mayo del 2005, Bussi (en prisión domiciliaria en Buenos Aires) demandó por daños y perjuicios a Tomás Eloy Martínez, por un artículo que el escritor tucumano había publicado en el diario «La Nación». El genocida reclamaba 100.000$ para «reparar su honor». El debate se refería a la

expulsión de 25 mendigos y deficientes mentales en la noche de 14 de julio de 1977, cuando Bussi era gobernador de facto. En la acusación presentada por Luis Bussi, hijo del militar, se cuestiona que el escritor calificara de «pequeño tirano» a un general de la Nación». Y se consignó que el escritor sostenía «falazmente que (Bussi) dio una orden que jamás impartió». La defensa de Tomás Eloy Martínez, por su parte, se preguntó: « ¿Por qué no puede ser llamado tirano un usurpador del poder político?». En su querella, Bussi afirmó que en 1977 calificó el hecho de «irresponsable y censurable». Dijo, también, que resolvió destituir y sancionar al entonces jefe de Policía, el teniente coronel Mario Zimmermann; y que hizo traer de regreso a los indigentes en su avión personal. El escritor, en cambio, sostuvo que en lugar de destituir a Zimmermann, Bussi lo promovió a Secretario de Planeamiento soloa un mes después de sucedidos los hechos. La controversia se dirimiría en el 2006 con el triunfo judicial de Eloy Martínez y el pago de costas por parte del «honorable» General.

En el año 2005 «Rolo» Andrada estrenó *Sanata y La Mayor en Fuga,* de Inés Mangussi.

Oscar Zamora escenificó *El beso de la mujer araña* de Manuel Puig.

Emiliano Alonso puso en escena *Fuente Ovejuana lo hizo* con el grupo «La Red» de Lules.

***De amor, traición y venganza (Una historia medi-oeval)* se llamó la obra de Martín Giner que se estrenó con su dirección.**

Nelson González escenificó *Salven al cómico* de Marcelo Ramos.

El Grupo de Teatro «El Circo» montó *Despierten a la bella Durmiente* dirigida por Aníbal Rueda y Armando Díaz y *La gallina de los huevos de oro*.

En el marco del «Ciclo Teatro en los Barrios» organizado por la Secretaría de Cultura de la Provincia bajo la conducción de Mauricio Guzman, se presentaron estas últimas obras infantiles, como también, para adultos, *Humorada* de Catto Emmerich, *Verduras imaginarias* de Martín Giner con dirección de Leonardo Gavriloff. También se presentó *Ulises por favor no me pises*, entre otras obras y expresiones de murgas.

Juan Pablo Farall puso en escena *Christos.*

Carlos Kanán escenificó *Vida y pasión de Dios hombre.*

En Simoca, «Toto» Montañés puso en escena *La pasión de Jesús.*

Nicolás Aráoz montó el infantil *Rababam.*

Ceferino Décima estrenó *A cargarse de risa.*

El Teatro Estable puso en escena *Nada de Pehuajó* de Julio Cortázar con dirección de Déborah Prchal, *Regreso a casa* de Marcos Rosengvaiz, *Un mundo de Cyranos* de Manuel González Gil con su dirección y *La venganza de Don Mendo* dirigida por Bernardo Roitman.

Norma Aparicio estrenó *De mis tías.*

El grupo de títeres «Los Puppis» estrenaron *Show de Marionetas.*

Cinthia Bulba puso en escena *Arlequín, la flauta maravillosa.*

El grupo «Garavat» montó *De amor, traición y venganza* de Martín Giner.

En Simoca se estrenó *Fatiga, te vas a divertir.*

Víctor Hugo Cortés puso en escena *Lo que me costó el amor de Laura* de Alejandro Dolina, *Finishila* de su autoría, *Arlequín, servidor de dos patrones* de Carlo Goldoni y *Dios* de Woody Allen.

Adolfo Assad dirigió *Un pirata pata y palo enamorado* de Walter Brito y *El día de los colores.*

El grupo «El Circo» estrenó *Las aventuras de Pulgarcito* de Díaz y Rueda, *El mundo mágico de Pinocho* de Nelson González y *Aladino, el genio de la lámpara.*

Se estrenó *El Tesoro de Margarita* de Oscar Quiroga.

Carlos Correa puso en escena su texto *Las calles laterales.*

Déborah Prchal montó *El inglés* de Juan Carlos Gené y *Violeta viene a nacer* de Rodolfo Braceli.

El Teatro «El Pulmón» puso en escena *Kamikazes del amor* de Mario Moretti, *Por las hendijas del viento (Pachamama, kusiya, kusiya…una historia nuestra)* de Carlos Alsina, *El Capitán y Moby Dick* de Alsina, *El amor es más frío que la muerte* de Fassbinder, *Entre Nos* de Santiago Serrano, todas con dirección de Carlos Alsina.

El grupo «La Vorágine» representó *De carne y trapo* de Noé Andrade y Pablo Gigena, *Delirium argentinem obsesibilis* de Gigena con dirección de Noé Andrade y *Cañas de azero* de Gigena con dirección de Noé Andrade.

Sebastián Olarte puso en escena *La Verbena alborotada* de Manuel Maccarini, *Pescadores de almas*, *Sueños de hadas, duendes y Delfos* y *Juicio a Federico.*

El grupo «Marfil Verde» montó *Ubú Rey* de Jarry con dirección de Yésica Migliori.

***Locro* es el título de la obra de César Romero que estrenó con su dirección.**

S. Casavieja puso en escena *Capaz mañana….*

El grupo «Calavera Teatro» ofreció *Oniria, versión libre de una pesadilla* de Martín Giner.

Diego Ledezma dirigió *El murmullo, crónica de un día cualquiera.*

Rafael Nofal montó *New York* de Daniel Dalmaroni.

Máximo Gómez dirigió una adaptación de *Los demonios»* de Fiodor Dostoievsky y *El círculo de tiza* de Brecht.

El grupo «Tía Encarnación» propuso su creación colectiva *El reverso del blanco.*

Verónica Pérez Luna y su grupo propusieron el proyecto *Fuera de Foco.*

Maximiliano Farber dirigió *Fotogramas de los amantes.*

El grupo de teatro-danza «La Rendija» produjo *Como la que se extravió…* con dirección de Marcela González Cortés.

El grupo «Payasadas» estrenó la obra infantil *Payasadas* con dirección de Ricardo Sobral.

Benjamín Tannuré puso en escena *Las aventuras de Minulín*, un espectáculo infantil.

El grupo «Índigo» ofreció *Suspiro crudo fosforescente* de César Domínguez, e *Invierno.*

Marita Alvarado montó el infantil *Juguemos a reír.*

Norah Castado puso en escena *La mujer del bígamo.*

Víctor Díaz montó, en Aguilares, *El acompañamiento* de Carlos Gorostiza.

Norma Aparicio dirigió en el programa de prevención de adicciones *Alcoholismo, drogadicción y suicidio.*

La Fundación «Teatro Universitario» estrenó *Don Juan* de Moliere con dirección de Ricardo Salim y repuso *La Pasión* y *La batalla de Tucumán.*

Se estrenó *Líquido táctil* de Daniel Veronese.

En Aguilares se estrenó *Pasión por Lorca* con dirección de Hernán Peña.

El grupo «Gente no convencida» puso en escena *2001, odisea del espanto* con dirección de «Boby» Toscano y *Violently Happy* del mismo director.

El grupo «La jirafa» estrenó *El amateur* de Dayub, con dirección de Natalia Yapura.

Sandra Alves y Guillermo Palomino estrenaron *El estanque.*

El grupo «Cooperativa Teatral Dominó» propuso *Personalmente Einstein* de Gabriel Emmanuel, con dirección de Leonardo Goloboff.

El grupo de la Escuela de Títeres de la Provincia puso en escena obras del género.

Manuel Villarrubia estrenó *Divas al cuadrado.*

El grupo «La Botana» montó *Infieles*, un espectáculo de teatro-danza con coreografía de Elsa Canseco.

Leonardo Gavriloff puso en escena *Las fuentes de la Nereidas* y *Tamar, hija de David* de Érica Ballart de Vallejo.

El grupo «Tajo», con dirección de Nicolás Aráoz, montó *La patria necesita de estos locos.*

El grupo «Ver-tebrados» propuso *Sufrida la doblada* de Cecilia Acevedo.

El Teatro Estable de Aguilares montó *Venecia* de Jorge Accame con dirección de Edith Sesma.

El grupo «Títer-arte» de Lules estrenó *Don Quijote y Sancho Panza.*

El grupo «Tucumán Carne» estrenó *Mejor solos* de Ana Teitelbaum.

Sofía París estrenó *Cinco al cuatro.*

El grupo de títeres «El Duende» escenificó *El mago sin amigos* de Nélida Luque y *El rey de los brujos.*

Jorge Alves produjo *El conventillo de la Paloma* de Alberto Vaccarezza.

Jorge Salvatierra estrenó la obra infantil *La llave mágica.*

Patricio Gómez de la Torre estrenó *Adictos a la vida.*

Guillermo Montilla puso en escena sus obras *Se necesita un cadáver* y *¿Quién mató a Mr. Wilson, al pavo y a todos los demás?*

Isabel Refusta estrenó *Un grande e vero amore* de Silvia Cangemi.

El grupo «El Telón» puso en escena *El berenjenal* de Manuel Cabral.

En el Piletón, ubicado en el Parque Avellaneda, se montaron muchas obras del interesante fenómeno definido bajo el nombre de Teatro Popular como *Autocensura* de Marcelo Bianco. Otras obras y expresiones teatrales fueron realizadas por la «Murga de las Manos» y el grupo «Artesanos» ofreció *D'hijotes ni hablar.*

El grupo «Brillo Vox» produjo *Sinfonía sin título* de Maximiliano Farber.

Carlos López ofreció el espectáculo de títeres *El león que no supo ser rey.*

«Chuchi» Farhat estrenó *¡Ay mujer, mujer!*

Alejandro Gómez Madrid puso en escena *Los intentos del Profesor Jekito.*

C. Vivanco ofreció *Luna.*

Eduardo Charcas propuso *Leyendas de Tucumán* y *Así es la vida.*

Ana Villanueva, en Aguilares, estrenó *Betty phones Hugo.*

Mario Costello puso en escena su obra *Tejiendo cenizas.*

En Aguilares, en la sala «La Fábrica», se estrenaron *Los caballos sirven para andar a caballo* y *Fénero* de Adrián Barón, *El descamisado ilustrado en la República de Otaria* con dirección de Brito y López Garcete, *Cucaracha, cucharita, cucha cucha* de Nora Dumeynieu, *Siempre se vuelve al primer humor*, con dirección de «Chicho» Zapata, *Femin fatal* de Nora Dumeynieu, *Armonía* de María Laura Laje, *Fénix rescatando a Lucian* de María Cristina Gómez, *El médico a palos* de Moliere, dirigida por Fernando Santamarina, *El acompañamiento* de Carlos Gorostiza con dirección de Víctor Hugo Díaz, *De la mariposa y otras abominaciones* de Daniel Mora, *Hay que apagar el fuego* de Carlos Gorostiza con dirección de Carlos Cervera, *Saratoga Box* con dirección de Marité Salguero, *Plaza criolla* con dirección de Marité Salguero.

El grupo «Tribal Teatral Club» estrenó *Uno hace lo que puede* con dirección de Hugo Galván.

El grupo «Al cubierto» estrenó *En este y otros tiempos.*

El grupo «El Ariete» estrenó *Las diablesas* creación colectiva con dirección de Yésica Migliori.

Pablo Mellace ofreció *El espejo.*

Soledad Pereyra escenificó *Tejido de vida.*

El «Grupo Proyecto Ochava» propuso *Servicio Meteorológico.*

Walter Brito estrenó *Crónica de un viento disparatado* y *Gente aglomerada.*

Fue una temporada que contó, según nuestro registro, con 124 estrenos, entre obras para adultos, teatro para niños, obras de teatro-danza y teatro para títeres; 76 de ellos fueron de autores tucumanos, 18 de argentinos, 15 creaciones colectivas, 5 clásicos, 2 de autores alemanes, 2 de autores rusos (uno de ellos adaptación de una novela y otro de un texto teatral de Chejov), 2 de autores españoles, una adaptación de un autor francés, un texto de un italiano, uno de un autor norteamericano y uno de un canadiense.

.

La Ley Provincial de Teatro 7.854

Durante el año 2003 un grupo de teatristas tucumanos habían constituido una Coordinadora con el objetivo de nuclearse para defender los derechos de los trabajadores del teatro independiente. Figuraban Leonardo Goloboff, Teresita Guardia, Claudio Gigena, Mariano Heredia, entre otros. A pesar de que tuvo una vida efímera –lamentablemente como la totalidad de las iniciativas de este tipo– fue el germen inicial que tres años después daría lugar a la sanción de la Ley Provincial del Teatro 7.854. La idea era proponer un proyecto inspirado en la ley que se había aprobado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires de características muy similares a la Ley Nacional de Teatro Nº 24.800. Dicha ley, con jurisdicción en el área capitalina, consagraba un Instituto llamado «Proteatro» que, a semejanza, del Instituto Nacional de Teatro, funciona otorgando cierta independencia, en el manejo de los fondos, a los trabajadores de la actividad. La posibilidad de obtener subsidios y ayuda económica del gobierno provincial entusiasmó a los integrantes de la recién fundada Coordinadora pero luego, con el paso del tiempo, la iniciativa se «desinfló» y quedaron muy pocos integrantes militando por la existencia del organismo.

En el año 2004, continuando la iniciativa de la Coordinadora, la delegación del INT bajo la gestión de Teresita Guardia, presentó un proyecto del ley que se reclamaba con antecedentes en «Proteatro» y en el INT y tomaron conocimiento que el legislador provincial Rodolfo Ocaranza había elaborado un proyecto relativo al teatro tucumano. (75) Contaron con el asesoramiento legal del Dr. Claudio Barrios, quien fuera abogado de la Asociación Argentina de Actores, Delegación Tucumán. Se formó, entonces, una suerte de «comisión redactora». Mientras tanto, los pocos teatristas impulsores del proyecto arbitraron medios para que se pidieran a los ciudadanos adhesiones en la calle. Se consiguieron cerca de 10.000 firmas de adhesión a la ley.

José Ramayo, futuro delegado del INT en Tucumán, por entonces asesor de la legisladora peronista Olijela del Valle Rivas, Presidenta de la Comisión de Educación y Cultura de la Cámara, se integró a la «comisión de redacción», como también así el legislador Domingo Padilla.

El objetivo de los teatristas era el de lograr un Instituto Provincial, de características autárquicas, en donde existiera una Comisión integrada por los trabajadores del teatro que tuviese una capacidad decisoria en el manejo de la política teatral y en el de los fondos. Sin embargo, lamentablemente, no fue ese el texto promulgado ya que, contemporáneamente, el Secretario de Cultura Mauricio Guzman había logrado poner en pie el Ente Cultural de Tucumán y argumentaba que no podían existir dos institutos paralelos que regularan la actividad teatral de Tucumán.

La política de Guzman, a la cual lamentablemente no se opuso el entonces Director del área Teatro del Ente Cultural, Pablo Parolo, persona de importante trayectoria en el ámbito teatral local, fue la de neutralizar la iniciativa de mayor autonomía que proponía el proyecto de los teatristas, quitarles toda capacidad de decisión y colocarlos en una posición de dependencia con relación al Ente. En el proyecto original ideado por los teatristas tucumanos se consagraba el Instituto Tucumano de Teatro Independiente (ITTI)

> Como organismo rector para la promoción y apoyo de la actividad teatral independiente y tendrá autarquía operativa, administrativa y financiera».
> En su artículo 3º expresaba: »El Instituto Tucumano de Teatro Independiente (ITTI) será conducido por un Consejo Directivo integrado por:
> a) Un Director Ejecutivo designado por el Poder Ejecutivo entre reconocidas personalidades del teatro y la cultura independientes con residencia en la Provincia no menor a 5 (cinco) años.
> b) Un Director Administrativo sin voto para las decisiones de carácter artístico con título universitario.
> c) Dos actores con por lo menos dos años de antigüedad en la actividad, uno de los cuales deberá desempeñar su actividad teatral en el interior de la provincia desde ese mismo tiempo.
> d) Un Director de teatro
> e) Un autor dramático, o docente, o investigador, o escenógrafo, o vestuarista, o iluminador o músico de obras teatrales o técnico de realizaciones escénicas.

f) Tres suplentes para los incisos c, d y e.
En el artículo 4º proponía: «La designación de los Miembros del Directorio previstos en el Art. 3, inc. b), c), d), e) y f) se hará por concurso público y abierto de antecedentes y oposición convocado por el mismo Directorio y resuelto por un Jurado integrado por: el representante local del Instituto Nacional del Teatro, el Secretario de Estado de Cultura de la Provincia o quien éste designe, un representante de la Asociación Argentina de Actores-Filial Tucumán, un docente designado por el Departamento Teatro de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán y un invitado correspondiente al orden nacional de reconocido prestigio en la actividad teatral independiente. El mismo tratamiento se implementará para los Directores suplentes. Todos los cargos enunciados podrán ser desempeñados por representantes de cualquier sexo. La convocatoria para constituir el primer Directorio será efectuado por la Secretaría de Estado de Cultura de la Provincia con idéntica composición del Jurado y con la misma metodología concursal».
En el artículo 7º estipulaba un principio ético elemental: «Ningún miembro del Directorio por sí o en interés de una persona física, o de cualquier figura jurídica que integre, podrá presentar proyectos mientras duren sus funciones y hasta seis meses posteriores a su cese. Esta restricción no alcanza a los conjuntos, grupos o a cualquier entidad, cualquiera fuere su perfil, de la que el Director forme o haya formado parte. En consecuencia, deberá excusarse en oportunidad del tratamiento de algún proyecto perteneciente a su grupo o al que de alguna manera esté ligado como autor, productor, actor, director, asociado o por lazos familiares».
En el artículo 9º sancionaba las funciones y atribuciones del Instituto: «Son atribuciones del Instituto Tucumano de Teatro Independiente:
a) Coordinar la política del sector teatral independiente en el corto, mediano y largo plazo, definiendo las estrategias conducentes al logro de los objetivos que fije al respecto.
b) Otorgar los beneficios previstos por esta Ley en las condiciones prescritas y en las que se reglamenten.
c) Administrar los recursos específicos asignados para su funcionamiento y cualquier otro que por razones legítimas le sean acreditados.
d) Designar, promover y remover al personal y fijar sus remuneraciones siguiendo los procedimientos legales normativos.
e) Prestar asesoramiento y elevar propuestas a los poderes públicos, como así también al sector privado.
f) Elevar un balance anual y presupuesto para el ejercicio siguiente con debida antelación.
g) Elevar una memoria anual que dé cuenta del cumplimiento de los fines de la presente Ley y de los planes previstos para cada ejercicio. h) Contratar, pedir colaboración, asesoramiento o apoyo a artistas o técnicos, intelectuales y académicos, en materias artísticas, técnicas o

> profesionales, de la especialidad que fuere menester, siempre dentro de las materias específicas a que esta Ley se refiere».
> En su artículo 16º expresaba: «Los inscriptos en el Registro de la Actividad Teatral Independiente estarán eximidos de los siguientes gravámenes: a) Impuestos sobre Ingresos Brutos, b) Contribuciones por Publicidad en todas sus formas, c) Ley de sellos. (76)

Además, proponía que otra fuente de recursos para el Instituto debía provenir de un porcentaje del 3% recaudado de los espectáculos que visitaran la provincia. Esta posibilidad le hubiera dado, a la eventual entidad, una mayor autarquía administrativa. Nada de esto posee la ley aprobada. La Ley 7.854 se promulgó en el año 2006 sin poseer los atributos de las leyes que le deberían haber servido de modelo, o sea la Ley Nacional del Teatro Nº 24.800 y la de «Proteatro» de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, ni con el espíritu del proyecto elaborado por los propios trabajadores del teatro. Tal es así que la Comisión Provincial de Teatro Independiente (CPTI), integrada por representantes de los teatristas locales,

> No tiene ninguna característica decisoria y sólo funciona como un órgano asesor para evaluar y dictaminar, sin facultades vinculantes, los proyectos presentados. La decisión última sobre los montos a adjudicar y su oportunidad quedan reservadas exclusivamente a las autoridades del Ente» (77)

En una entrevista realizada por el autor a Teresita Guardia, el 31 de enero del 2013, la directora y gestora de la sala «La Sodería» aclaró que la CPTI no decide sobre el presupuesto general del organismo destinado al teatro independiente aunque aclaró que las autoridades del Ente se cuidaron muy bien en no interferir en las evaluaciones de esa comisión asesora. Tal situación no dejó de provocar enfrentamientos entre algunos teatristas y, por ende, promovió la tendencia a la división entre los trabajadores ya que el hecho de que no se aconsejara positivamente un proyecto presentado –o lo contrario– «inculpaba » a los integrantes de la CPTI y «liberaba» de esa responsabilidad a los funcionarios del organismo que, de esa manera, podían seguir actuando «detrás de las bambalinas» para servir de «árbitros» y «negociadores», con todo lo que ello implica. La CPTI se convirtió en un fusible y sus integrantes en

«jamón del sándwich». Con el correr de los años y la experiencia acumulada, algunos decidieron renunciar para evitar ser usados por el siniestro sistema implementado.

Los recursos destinados a la actividad independiente tucumana provienen, según lo consagra la ley aprobada, del presupuesto que eventualmente vote la Legislatura con destino específico, y de la partida que el Ente de Cultura destine al Teatro Estable en gastos directos e indirectos. El monto destinado al Teatro independiente no puede ser inferior al presupuesto del Teatro Estable.

De tal manera la actividad independiente quedó «atada» a lo que los funcionarios de turno decidan sobre el funcionamiento del elenco oficial y sin conocimiento real del monto adjudicado para su funcionamiento. ¿Y si, por cualquier motivo, se destinara una cifra ínfima al funcionamiento del Teatro Estable? Igual cifra debe destinarse a toda la actividad independiente.

La Ley 7.854 nació muy limitada para los teatristas independientes tucumanos ya que quedaron sin capacidad de decisión y, además, condicionados por la voluntad política de las autoridades del organismo cultural provincial. Además de lo desventajoso que significó la ley, el Ente de Cultura fijó un presupuesto en el año 2006 y no lo actualizó hasta el 2012 a pesar de la indudable inflación existente y del aumento de su propio presupuesto. No se suelen entregar los subsidios en tiempo y forma lo que generó, en todos los años sucesivos, movilizaciones y protestas de los trabajadores afectados que fueron, a veces, castigados si mantenían posiciones opositoras al Presidente del Ente, Mauricio Guzman y a su política.

.

10- LA SEGUNDA MITAD DE LA PRIMERA DÉCADA DEL 2000

El 2006 comenzaría con un hecho criminal que conmovería a la sociedad tucumana: el secuestro y asesinato de Paulina Lebbos, hija de Alberto Lebbos, por entonces funcionario del gobierno de Alperovich como Subsecretario de la Juventud de la Provincia. Lebbos renunció a su cargo en protesta contra la poca intención de la policía tucumana en esclarecer el hecho. Bernardo López Buggeau, Secretario de Derechos Humanos, también lo hizo en apoyo de Lebbos. La presión provocó que Pablo Baillo, ex bussista, a cargo del Ministerio de Seguridad presentara la renuncia.

Las sospechas sobre los responsables del delito recaían sobre «hijos del poder», personas relacionadas familiarmente con figuras políticas de relieve. El temor de que el «caso Lebbos» provocara una pueblada como la que realizó la comunidad catamarqueña en el caso de María Soledad Morales, en los años 90, motivó que el fiscal de la V Nominación, Alejandro Noguera, fuera apartado de la investigación y que la causa fuera derivada al fiscal Carlos Albaca. Se realizó un amplio operativo de prensa para desactivar cualquier relación entre el delito y los sectores sospechados. Hasta el momento no se conoce la identidad de los responsables del homicidio de Paulina Lebbos y no hay detenidos por su asesinato.

Con el correr de los años resultó evidente que el Gobernador Alperovich no se siente a gusto con la presencia de fiscales independientes. El caso de Carlos López, el secretario penal del Juzgado V de Monteros, en el 2010, es emblemático pues obtuvo el primer lugar en orden de méritos según los examinadores del Consejo de la Magistratura, posición que revalidaría, en importantes órdenes de mérito, en otras oportunidades pero que jamás obtuvo la designación en el cargo de fiscal por veto del gobernador.

Alperovich logró imponer, en el 2006, por amplia mayoría popular, la reforma de la Constitución Provincial con lo cual podía presentarse para ser reelegido.

El proceso de captación y regimentación de todos los ámbitos del quehacer provincial se acentuó. El Poder Judicial fue ocupado por magistrados afines a los intereses del alperovichinismo que no dudó en apelar a la política «del bolsón» para consolidar su poder entre los más humildes.

Se afianzó la realización de una desenfrenada actividad de construcción edilicia que favoreció a empresas del ramo y a inmobiliarias locales. El gobierno alperovichinista casi no apeló a las licitaciones y, mayoritariamente, la construcción de viviendas, escuelas, hospitales y rutas, se adjudicó a un número limitado de empresas locales quienes, por propuesta gubernamental, se repartían los trabajos alternándose en la realización de los mismos, hasta que desavenencias internas de ese verdadero cártel motivó que en 2010, Alperovich –quizás por consejo de su amigo Antonio Estofán, designado por el Gobernador como Presidente de la Corte de Justicia tucumana– decidió volver al sistema licitatorio.

El alperovichinismo realizó una agresiva política de captación de medios de comunicación por la cual compró numerosas radios –LV12 fue la más importante, luego también LV7– e intentó combatir la preeminencia del diario La Gaceta –alineado en la oposición al kirchnerismo– a través del desembarco del diario salteño El Tribuno, perteneciente a la familia del ex gobernador de esa provincia y ex candidato a Vicepresidente de Carlos Menem, Romero. El gobierno tucumano invirtió una gran cantidad de dinero en publicidad oficial para sostener esa empresa. Fue en ese diario que la Secretaria de Cultura de la Provincia publicó una importante solicitada que ocupaba toda una página el 24 de marzo de 2006, a 30 años del golpe militar, bajo el título «Nunca más», firmada por el ex funcionario bussista, Mauricio Guzman, y por todo su «minigabinete». En la publicación, obviamente, se repudiaba el golpe militar y, con generalidades, se exhortaba a no repetir la historia. Resultaba, al menos, curiosa la nueva posición de Guzman quien sólo 7 años atrás había formado parte del gobierno de un genocida y había apoyado su proyecto político de impunidad y olvido.

El 18 de marzo del 2006, «Betty» Alperovich declaró al escritor y periodista Tomás Eloy Martínez como un «ex tucumano» porque el escritor

había publicado una nota en los diarios *La Nación* de Buenos Aires y *El País* de Madrid, sobre la situación social y la pobreza de Tucumán que no le era favorable al gobierno. La poderosa «Primera Dama» tucumana invitó a que se repudie «este tipo de actitudes». Después, en diálogo con los periodistas, la parlamentaria nacional reiteró sus conceptos. «Lamentablemente (Martínez) no le hace bien a Tucumán» expresó en *La Gaceta*, del 18 de marzo de 2006.

En el 2006 la actividad teatral en Tucumán contó con los siguientes estrenos:

El grupo «El Circo» puso en escena *Caperucita y el lobo feroz, Jazmín y el patito feo.*

Miguel Martín ofreció *Hablemo' tucumano.*

El grupo «Los Tres» participó del Ciclo «Verano con Cultura» organizado por la Secretaría de Cultura de la Provincia, con la obra *Una obra en construcción* con dirección de Leonardo Gavriloff; también lo hizo el grupo «El Circo» con *La liberación del perro Tristán* de Nelson González, *Bichos a la fiesta*, *El acompañamiento*, *Visita de novio* y *Los mágicos.*

Sebastián Olarte estrenó *Cabeza de sexo.*

Martín Giner dirigió *Freak show, circo de fenómenos* de su autoría y *Jardín de Piedra* de Guillermo Montilla.

Catto Emmerich ofreció *Humoradas.*

Benjamín Tannuré dirigió *¿Salimos hoy?* y *Minulín, en busca del charanguito perdido.*

El grupo «Proyecto Ochava» estrenó *Déjame vivir* de Sebastián Chazarreta.

Lorena Mazza Danert escenificó *Había una vez.*

En «La Fábrica» de Aguilares se puso *La pasión de Cristo* de Edith Sesma y Roberto Toledo.

Marcelo Bianco propuso el infantil de títeres *Carlino amasa la masa.*

Rafael Nofal estrenó *Rojos globos rojos* de Eduardo Pavlovsky.

Mariano Quiroga Curia estrenó *Las reivindicaciones del ano* y *Básico barullo.*

El Teatro «El Pulmón» estrenó *La conspiración de los verdaderos dioses* y *El pasaje* de Carlos Alsina con su dirección. La primera es el comienzo de una trilogía que continuará en 2010 con *Ceguera de Luz* y en 2011 con *Dakar Eslovenia Tucumán (Un pasaje al Paraíso)*, obras que reflexionan, desde el grotesco, sobre la situación de las clases populares tucumanas, la lucha de todos contra todos, la «guerra entre los pobres» y la pérdida absoluta de un proyecto colectivo que exceda los límites del «sálvese quien pueda».

El grupo «Teodora Ciega Caníbal» puso en escena *Zoom de pensamiento volátil* con dirección de Diego Bernachi.

El grupo de teatro-danza «La Rendija» produjo *De-fragmentos* con dirección de Marcela González Cortés.

El grupo «Cooperativa Teatral Dominó» estrenó *El profesional* de Dusan Kovacevic con dirección de Leonardo Goloboff.

Jorge Alves puso en escena *El andador* de Norberto Aroldi.

Manuel Villarrubia y Patricio De la Torre estrenaron *Varieté paquete.*

Mario Costello puso en escena *45* con su dirección.

El grupo «Los ahijados del padrino», con dirección de Federico Terzi, montó *¿Qué pasa con Roberto?*

Patricia García propuso *Antes muertas que sencillas.*

El Teatro Estable, en coproducción con el Teatro Nacional Cervantes, estrenó una versión de Oscar Barney Finn de *Doña Rosita, la soltera* de García Lorca con su dirección. Luego montó *Opereta*, con dirección de Rodolfo Pacheco, *El dueño del cuento* un infantil de Roly Serrano y Silvina Renaudi, *Desde las cenizas* de Dora Dumeynieu, con dirección de Jorge Salvatierra y *El mercader de Venecia* de Shakespeare en versión de Manuel Maccarini.

El grupo «Compañía Tucumana de Teatro» estrenó *Violetas y violines* de Rubén Andreo.

Sandra Alves propuso *Risotadas.*

Rafael Nofal dirigió *Ñaque, de piojos y actores* de Sanchís Sinisterra.

Hugo Galván puso en escena *Cinco ejercicios para un actor* de Griselda Gambaro.

Norma Aparicio ofreció *Violeta viene a nacer.*

«Manojo de Calles» con dirección de Verónica Pérez Luna puso en escena *¿…? ¿Qué será?*

«La Vorágine» puso en escena *Sodiac & Selegna* de Pablo Gigena y Noé Andrade.

José Alves montó *Lules, una huella jesuita.*

El grupo «Andalia con la barjuleta» propuso *De trapos somos* de Romina Muñoz.

El grupo de títeres «Pierrot» estrenó *El caballero de la mano de fuego* y *Vida, pasión y muerte de la vecina de enfrente* de Javier Villafañe con dirección de María Teresa Montaldo.

La Fundación «Teatro Universitario» coprodujo con la Secretaría de Cultura *Edipo rey* de Sófocles, con dirección de Ricardo Salim.

Adolfo Assad estrenó *Marginal.com.*

El grupo «Oscura turba» puso en escena *Te cuento las cuarenta* con dirección de Máximo Gómez y *Cuentos con viento* con el mismo director.

En el ciclo de «Teatro por la Identidad» se estrenaron *30.000 motivos* a cargo del grupo «La Guardia»*, Los expedientes positivos y negativos*, del grupo «Pequeño Teatro de Tucumán», entre otras obras.

Ana María García propuso *La magia está en el corazón.*

Walter Brito estrenó *Detrás de los juguetes.*

Guillermo Palomino puso en escena *El cartero solo* de Leonardo Iramain.

La Fundación «Dell'Arte» estrenó *Nos habíamos amado tanto* con dirección de Cristina Hynes.

Raúl Reyes y sus alumnos estrenaron *Monólogos a la carta.*

El grupo «Intersticio» escenificó *Mañana a las 22* y *Tejiendo cenizas* de Martín Giner.

El Teatro Municipal de Aguilares escenificó *Esperando la carroza* de Jacobo Lagsner con dirección de Edith Sesma.

El grupo «Proscenio» montó *El acompañamiento* de Carlos Gorostiza.

El grupo «Titer-arte» ofreció *Las risotadas de los clown.*

El grupo «Gangarella» propuso *Verduras imaginarias* de Martín Giner.

El grupo «TeatrA.C.T» montó *Minulín.*

El grupo «Banagua» puso en escena *In'perfectas* con dirección de «Barby» Guamán.

En el ciclo de Teatro «Por la Identidad» se representaron *¿Está Ud. preparado para una prótesis?* de Carlos Correa, *Mariposas azules* de Guillermo Palomino, *La traición del recuerdo* de Jackie Anastasio Salas, *El despojamiento* de Griselda Gambaro con dirección de Fabiola Ontivero.

El grupo «Proyecto Ochava» estrenó *Dios Salvaje* con dirección de Sebastián Chazarreta.

Fernando Jiménez puso en escena *Los políticos.*

Con dirección de Fabiola Ontiveros se estrenó *Cuerpo docente*, una creación colectiva.

***La familia Punk* es el nombre de la obra que montó Ezequiel Radusky.**

Carlos Kanán y Graciela Weiss montaron *María de la Merced, madre de nuestro pueblo.*

El grupo «Silfos» representó *¿Me repite la pregunta* de Guillermo Montilla.

Manuel Maccarini puso en escena *La divina encomienda.*

La Dirección de Cultura Municipal produjo, con su Teatro Itinerante Municipal, *La Fiaca* de Ricardo Talesnik con dirección de Víctor Hugo Cortés.

El grupo «Manojo de Calles», con dirección de César Romero estrenó *Cómo matar un espejo de agua.*

Con dirección de Gustavo Véliz se puso en escena *Armario condenado. ¿Quién no condenó algún recuerdo?*

Lilian Mirkin dirigió el espectáculo de teatro-danza *Trazo del eco.*

El grupo «Pequeño Teatro del Tucumán» estrenó *El malevaje extrañao* de Oscar Quiroga con dirección de Mariano Quiroga Curia.

El grupo «La Vorágine» escenificó *Calígula superstar* de Pablo Gigena y Noé Andrade.

En este año se inauguró el espacio independiente Sala «Ross», ubicado en Laprida al 100 (altos) orientada por Viviana Perea.

En el año 2006 se produjeron 77 estrenos en Tucumán, en evidente descenso en relación a la temporada anterior. De ellos 46 fueron de autores

tucumanos, 15 de dramaturgos argentinos, 11 creaciones colectivas, 2 de autores españoles, 2 clásicos y 1 serbio.

El año 2007 fue un año que consagró la continuidad del proyecto kirchnerista en la Nación a partir de la elección de Cristina Fernández de Kirchner como presidente de los argentinos, el 28 de octubre de ese año. Fue acompañada en la fórmula por Julio Cleto Cobos, un político radical que había sido gobernador en Mendoza y que, con su posición de «voto no positivo» en el rol de Presidente del Senado durante la *«crisis del campo»*, en 2008, se convirtió en opositor al gobierno.

En Tucumán, el 26 de agosto del 2007, Alperovich había obtenido su primera reelección logrando el 78, 16 % de los votos, 520.000 sufragios.
Alfredo Dato, hasta ese momento miembro de la Corte Suprema de Justicia de la Provincia y titular de la Junta Electoral en las elecciones de agosto, presentó su renuncia al Alto Tribunal para presentarse como candidato a Diputado Nacional en las elecciones de octubre. Fue así como se produjo una vacante en la Corte. El lugar fue ocupado por Antonio Estofán quien pasó, fluídamente, de su cargo como fiscal de Estado en el Poder Ejecutivo en el gobierno de Alperovich, al Poder Judicial. Posteriormente, en el 2008, Alperovich lograría el nombramiento en la Corte de Claudia Sbdar debido al fallecimiento de Héctor Eduardo Area Maidana, que había sido promovido por Bussi, en su momento, para ocupar ese lugar. El Gobernador había propuesto, en primera instancia a Francisco Sassi Colombres, también ex funcionario de Bussi –¿complicidades?– pero los organismos de DDHH se opusieron y desde la Casa Rosada objetaron el nombramiento. Es así como Claudia Sbdar forma parte de la Corte Suprema de Justicia de Tucumán.

En el 2010 Alberto Brito –integrante hasta ese momento del máximo tribunal– se jubiló lo que permitió a Alperovich proponer a Daniel Posse, hombre que ocupó en la gestión alperovichinista los cargos de Secretario de Gobierno entre el 2003 y el 2005, Secretario de Innovación entre el 2005 y el 2006 y, desde ese año al 2010, fue Secretario de Derechos Humanos, además

de Defensor del Pueblo. De tal manera tres de los cinco miembros de la actual Corte tucumana fueron propuestos por Alperovich: Estofán, Sbdar y Posse.
En las elecciones nacionales de octubre de 2007 el alperovichinismo logró los cuatro lugares en disputa para ocupar las bancas de diputados nacionales, con «Betty» Alperovich en primer lugar. Fuerza Republicana logró un escuálido 6,85 % de los votos. Alperovich había ganado en toda la línea. A nivel interno había logrado desplazar a su ex Vicegobernador, el peronista Fernando Juri de toda chance política, al imponerse «Betty» Alperovich por abrumadora mayoría, 66 %, en las elecciones internas del PJ, realizadas en abril.

La concentración del poder de acentuó pues el Gobernador, en su segundo gobierno, contó con 43 de los 49 legisladores provinciales. Tal victoria política provocó, además, que muchos de los llamados «opositores», entre ellos radicales, bussistas, peronistas que habían apoyado a Juri, etc., de modo oportunista se «subieron al carro» del ganador. Tales fueron los casos de los radicales Usandivaras (Concejal capitalino), Courel (ex Diputado Nacional), Mendía y Graneros (legisladores provinciales), Pellegrini (Concejal capitalino), Morelli (Intendente de Concepción), Agustín Fernández (Intendente de Aguilares), etc. En las elecciones del 2011 Morelli y Fernández serían candidatos del Frente para la Victoria. Roberto Palina, dirigente gremial de FOTIA, elegido legislador por la Coalición Cívica por la Resistencia acompañando al ex fiscal Anticorrupción Esteban Jerez, también se pasó a las filas alperovichinistas.

En el bussismo la lucha entre los hijos del General –Ricardo y Luis José– ayudó a debilitar a esa retrógrada fuerza política. «Ricardito» había apoyado a Miguel Brito en las elecciones del 2005 en lo que fue una gran derrota electoral para el bussismo. Brito, elegido concejal capitalino, no dudó en apoyar al alperovichinismo. El gobernador, sin importarle la procedencia política del Concejal ni lo que eso representaba, le ofreció el cargo de Director de Arquitectura de la Provincia, cargo que ocupó hasta el 2012, cuando un escándalo de proporciones lo obligó a renunciar. También Carlos Canevaro, quien fuera elegido legislador provincial por el partido de Bussi en el 2003, se había aliado a Luis José Bussi en la lucha interna de FR, siguiendo órdenes

del General. Sin embargo los hermanos Bussi lograron consensuar las listas antes de que venciera el plazo de presentación. Canevaro había sido colocado en cuarto lugar por lo que tenía pocas posibilidades de ser reelegido. El «principista» legislador, definido como liberal de derecha, no dudó en apartarse y fundar su propio partido, Unión Norte Grande, para las elecciones del 2007. Los operadores de Alperovich lo cooptaron y Canevaro, junto con Moroff –otro desplazado en la lucha interna del bussismo– se acoplaron con su recién creado partido, a la lista oficialista.

El «acople» no es otra cosa que una reedición de la «Ley de Lemas» por el cual se suman los votos de las distintas listas al lema único, que postula a un candidato determinado para un cargo ejecutivo. Lo que resulta evidente es la falta absoluta de ideales, de principios, de coherencia. Es que el dinero no posee color alguno y la política es concebida como una carrera económica que posiciona a los «más vivos» en los lugares de poder que les permite, además de sentir ese sabor, el de establecer relaciones de conveniencia y de enriquecimiento personal.

En el año 2007 se realizaron en Tucumán los siguientes estrenos:

El grupo «El Circo» puso en escena *Un mundo de fantasías*, *Caperucita y el lobo bueno, La bella y el príncipe convertido en bestia,* con dirección de Armando Díaz.

Soledad Pereyra escenificó *La trama secreta del Congreso.*

El Teatro Estable, en el ciclo «Verano con Cultura» organizado por la Secretaría de Cultura de la Provincia, escenificó *¿Qué me cuenta Tucumán?*, una recopilación de lecturas de cuentos de autores tucumanos, *Papel papel* de Pablo Gigena con su dirección y de Noé Andrade, *Los derechos de la salud* de Florencio Sánchez con dirección de Marcos Rosenzvaig, *Brujos y embrujos* de Selva Cuenca con dirección de Luis Giraud, *Calígula* de Albert Camus dirigida por Rafael Nofal y *El asesinato de la Tota* de Alberto Drago con dirección de Jorge Aimetta.

Carlos Correa dirigió *Tres tristes tigres* de Cristian Palacios.

Con dirección de Fernández se estrenó *Nacidas para matar…se.*

La Secretaría de Cultura de la Provincia produjo *Tiempo suspendido*, un espectáculo de teatro-danza, con dirección de Marcos Acevedo y *La verbena alborotada* de Manuel Maccarini y coreografía de Beatriz Lábatte.

Nicolás Aráoz puso en escena *Jehanne, la doncella de Dios.*

Liliana Sánchez escenificó *Fraternidad.*

Rafael Nofal montó *El escorial* de Michel de Ghelderode.

El grupo «Los cargaos de risa» produjeron *Diferencias.*

Manuel González Gil dirigió su propia obra *Argentinos.*

El grupo «Teodora Ciega Caníbal» puso en escena *Il fait mauvais…llueve* con dirección de Alejandro Garay, «Lolo» Gómez y Diego Bernachi.

Vanesa Badino estrenó *Work in progress.*

Manuel Maccarini escenificó *La comedia de las equivocaciones* de Shakespeare y *El duende del obelisco.*

El Teatro de Títeres de la provincia escenificó *Pluft, el fantasmita* con dirección de Nélida Luque.

Déborah Prchal estrenó *Adiós Genoveva.*

Reynaldo Juárez Babiano puso en escena *Mujer…esa flor de rompepelotas.*

Alejandro Sandoval montó *Che… ¿Qué hacés esta noche?*

Manuel Villarrubia Norry estrenó *Cinco minutos la vida.*

El grupo «Play back» escenificó *Malditos doblajes* de Gabriel Carreras y Federico Terzi.

Lorena Mazza puso en escena el espectáculo infantil *Pinocho.*

Martín Giner estrenó su obra *Disección.*

Nicolás Aráoz puso en escena *Bastián y Bastiana*, una ópera infantil basada en la obra de Mozart.

El nuevo «Teatro Itinerante Municipal», a cargo de Víctor Hugo Cortés, quien fue sido designado Director de Cultura de la Municipalidad, escenificó *Freno de mano* de Víctor Winer, con el objetivo de realizar funciones en los barrios.

El grupo «Cooperativa Teatral Dominó» puso en escena *El chico de la última fila* de Juan Mayorga con dirección de Leonardo Goloboff.

Gonzalo Véliz, con el grupo «Índigo» montó *Mi primo, el mayor.*

Mario Costello dirigió su obra *POP (pensativo olor primordial)* con el grupo «Intersticio».

María Teresa Montaldo y su grupo de títeres representaron *Los músicos de Bremen.*

En un ciclo de semimontados, Norah Castaldo ofreció *Burkina Faso.*

Sebastián Olarte produjo *Gay-llegando, revista de España.*

El grupo de títeres «El Ariete» montó *Caballo y vaca, varieté rural* creación colectiva con dirección de Yésica Migliori

El grupo «Índigo» estrenó *Rem*, creación colectiva con dirección de César Domínguez.

Ricardo Salim y su Fundación «Teatro Universitario» puso en escena *El enfermo imaginario* de Moliere.

Alejandro Sandoval estrenó *El loco de la vía* de Rafael Amorín y *Bendecime… para no pecar.*

Teresa Díaz puso en escena el texto *Fiesta en los Iralas* de Leonardo Iramain.

Jorge García dirigió *Luna de miel en Hiroshima* de Víctor Winer.

El grupo «Al filo Teatro» estrenó *Cinema claro-oscuro.*

El grupo «Los soñadores» puso en escena *El rey mandón*.

El grupo «Campanillas» representó obras de títeres para el público infantil.

Guillermo Palomino dirigió *Ocus* de Leonardo Iramain.

En el ciclo de teatro semimontado organizado por el Museo de la Universidad, MUNT, se presentaron *Eva y Victoria* de Mónica Ottino con dirección de Jorge Scanavino, *Los muros y los sueños* de Rafael Nofal con dirección de Carlos Alsina y *Divorciadas, evangélicas y vegetarianas* con dirección de Daniela Villalba.

Gustavo Berger puso en escena *¿Qué te pasó?...Me robaron… ¿Quién».*

Magdalena Romero estrenó *Carne de perro.*

Carlos López y su grupo de titiriteros «Los Mágicos» representaron *El manzanero.*

Raúl Reyes puso en escena, con sus alumnos, *Del otro lado…monólogo.*

El grupo de títeres «Los Puppis» montaron un espectáculo para adultos.

Ceferino Décima estrenó *Sushi y good show.*

Jaime Mamaní dirigió *Farsa del corazón* de Atilio Betti.

Benjamín Tannuré escenificó *Ufagarufa, qué extraña bruja.*

El grupo «Gatos de agua» estrenó *Cambiemos los papeles* de Julio Ardiles Gray con dirección de Alejandro Cruz y Paula Picón.

El grupo «Mandrágora» produjo *Historias a Fernández* de Emma Wolf.

Leonardo Iramain puso en escena *Copa de gelatina de plata*.

Isabel Refusta dirigió *Habrá una vez* de Selva Cuenca.

Hugo Gramajo puso en escena *VarlaMaría.*

Jorge Salvatierra dirigió *Globo* de Alberto Rojas Appel.

En «La Fábrica» de Aguilares se estrenaron *Cibertrask*, *Un cuento maravilloso*, de Concepción, *Almas en el camino* y *La Salamanca* de Amaicha del Valle, *Por una cama* de Pedro Palacio por el grupo «Karpediem» de Ciudad Alberdi.

Onás Salto Leitón montó *Historias intercaladas* con el grupo «El espejo».

El grupo «La Murguita de las Manos» representó *Los derechos no son cuentos* con dirección de Soledad Barreto.

«Kike» Rearte escenificó *El médico por palos.*

En Aguilares se estrenó *Compañía* de Eduardo Rovner.

Ezequiel Radusky puso en escena *¿Dónde van los corazones solitarios?* con el grupo «Gente no convencida».

El Teatro «El Pulmón» estrenó *Segunda Crónica de la Hormiga Argentina o con la soja al cuello* de Carlos Alsina, con su dirección. En esta obra se exponen los daños que el cultivo directo de soja transgénica ocasiona a la salud humana y, además, el desastre ecológico, económico y social que compromete al futuro nacional.

Ricardo Podazza puso en escena *Don Tango…casi un unipersonal.*

Viky Robledo estrenó *¿Mitades perfectas?*

Teresa Díaz de Navarro dirigió *La casa del pic-nic* de Leonardo Iramain.

Leonardo Gavriloff puso en escena *Eusebio Ramírez* de Mariano Moro.

En el Piletón del parque Avellaneda se representó *Cortochikito* a cargo del grupo «Incansable la presa» creación colectiva con dirección de José María Gramajo.

Juan Farall dirigió *Farsa sin público* de Aurelio Ferretti y *Pedro dijo no* de Roberto Cossa.

Walter Brito puso en escena *Todos tenemos un sueño.*

Josefina Scaro estrenó *Elim. Listas llam. recientes.*

En el año 2007 se estrenaron 88 obras (entre espectáculos para adultos, infantiles, musicales, títeres, teatro-danza) de las cuales 41 fueron de autores locales, 20 de argentinos, 18 creaciones colectivas, 4 clásicos, 2 de españoles, 1 francés, 1 belga y 1 latinoamericano.

El año 2008 estuvo marcado por el conflicto que se desató en marzo entre sectores de productores agrícolas y el gobierno a causa de la Resolución 125, por la cual se le aplicaban retenciones móviles a las exportaciones de soja y de otros productos. Se conformó una alianza llamada «del campo» integrada por sectores tradicionalmente opositores como la Sociedad Rural y la Federación Agraria Argentina –también algunos sectores de la izquierda apoyaron la protesta como el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST), el Partido Comunista Revolucionario (PCR) y la Corriente Clasista y Combativa (ligada al PCR) –, las Confederaciones Rurales Argentinas y la CONINAGRO, reunida en la denominada «Mesa de Enlace». Pocos se acordaban que el principal promotor de la huelga agraria de 1912, Francisco Neri, que dio origen a la Federación Agraria Argentina, fue asesinado por los terratenientes agrupados en la Sociedad Rural.

Cortes de rutas promovidos por los sectores agrarios –tan tradicionalmente agresivos con los piqueteros de origen humilde y sus cortes– y numerosas movilizaciones en las principales ciudades argentinas, se sucedieron en esos meses. También el gobierno movilizó sus huestes y flotas del sindicato de camioneros conducidos por el entonces aliado del «modelo», Hugo Moyano, tensaron el conflicto. Fue entonces que la recién asumida Presidenta Cristina Fernández de Kirchner se «acordó» de los daños en la tierra y en la salud de los seres humanos que provoca la soja y su fumigación. Durante cinco años de gobierno kirchnerista, el cultivo de soja con el sistema de siembra directa, había sido el plan productivo que más estimuló el gobierno,

pues era el que le procuraba más dólares por sus convenientes precios en el mercado internacional –los chinos ya habían comprendido que, dadas las consecuencias negativas del cultivo de la resistente planta, era más conveniente estimular su cultivo en otras regiones del planeta– transformando al país en un exportador de alimentos para animales y condenando a la desertificación a millones de hectáreas de tierra, a malformaciones, cánceres y enfermedades a varios a miles de personas en todo el país y a una agricultura sin agricultores pues proliferaron los llamados «pool de siembra», entidades de inversión cuyo único objetivo es el lucro no importándole el costo ambiental ni social. (79) El problema es que, luego del enfrentamiento del 2008, el proyecto sojero sigue siendo el principal eje sobre el cual se estructura el plan económico argentino. A pesar de la cháchara y la esgrima verbal con la «Mesa de Enlace», el gobierno no nacionalizó el ente que controla las exportaciones argentinas. Aún continúa en manos privadas y funciona como válvula económica para la entrada y salida de productos al país.

Luego de cuatro meses de intensos conflictos, que llevaron a una buena parte de la clase media a aliarse –con sus «cacelorazos»– con el sector agrícola integrado por sectores tradicionalmente reaccionarios– el Senado de la Nación, con el «voto no positivo» de Julio Cobos sancionó la derogación de la norma.

Fue en ese conflicto que surgió el grupo «Carta Abierta» integrado por intelectuales afines al gobierno que intervendría en esa, y en otras situaciones, fijando posiciones cercanas a las del kirchnerismo.

Por otra parte la crisis económica internacional estalló, con lo que la situación económica y política del gobierno nacional se complicó. La tendencia a refugiarse en el dólar, a pesar de que se avizoraba lo que se llama «La Guerra de las Monedas», se acentuó. El mismo Néstor Kirchner compró, en una operación personal veloz, 2 millones de dólares para atesorar. No le quedó en saga León Alperovich, el padre del gobernador, quien adquirió casi la misma cantidad –1.944.327 dólares - (80) según expresó tiempo después Martín Redrado, ex Presidente del Banco Central, enfrentado con el gobierno

por el Fondo del Bicentenario y la utilización de reservas para pagar la deuda externa.

El enfrentamiento con el grupo Clarín, vocero del sector sojero, que había sido un importante aliado del gobierno durante prácticamente toda la gestión de Néstor Kirchner –tal es así que el ex presidente, en los primeros años de su gestión, prorrogó por diez años las licencias de los canales privados y firmó, dos días antes de dejar su mandato, la fusión de Cablevisión y de Multicanal, dos operadoras de televisión del grupo a pagamento, facilitando la concentración del mercado– comenzó a definirse. La ruptura total se produciría durante la campaña electoral del 2009 y se concretaría con el adverso resultado electoral que el kirchnerismo sufrió en esas elecciones. Clarín apostó en contra del gobierno con lo cual la batalla se desencadenó. Fue en ese momento en que se agilizó el tratamiento de la llamada «Ley de Medios».

En Tucumán, el 2008 comenzó con una fuerte movilización popular de oposición a la venta de inmuebles de valor arquitectónico que intentaba impulsar el gobierno de la provincia. Bajo el lema «Tucumán no se vende» miles de personas realizaron 16 marchas consecutivas y lograron detener el proyecto. Fue una de las pocas iniciativas populares que le «doblaron el brazo» a Alperovich.

El Presidente del Ente y Presidente de la Comisión de Patrimonio Artístico de Tucumán, Mauricio Guzman, ante la protesta popular había declarado en La Gaceta, el 13/01/2008:

> No hay que ser fundamentalista. Los edificios pueden haber sido obras de grandes ingenieros o arquitectos, pero se vinieron abajo y hay que superarlo cuando ya ni siquiera tiene sentido que el Estado invierta en ellos porque el nivel de deterioro es tan grande que es más caro conservarlos que hacer algo nuevo. (La Gaceta 13-01-2008).

El 16 de enero La Gaceta publicó la siguiente Carta al Director firmada por quien esto escribe:

> Sin sorpresa leí el 13/1 las palabras de Mauricio Guzman, presidente del Ente de Cultura. Cuestiona a los dirigentes que se oponen a la venta de inmuebles del Patrimonio Histórico porque, ante su «deterioro de años callaron y no hicieron nada para preservarlos». No sé cuál fue el rol de esas personas ni las conozco. Sí sé que Guzman fue secretario de Cultura en la gestión de Bussi. ¿Qué hizo, en ese entonces, para evitar el deterioro que él argumenta? Hace cerca de cuatro años que ocupa el principal cargo cultural de la provincia. ¿Qué hizo por esos inmuebles, siendo un funcionario directamente relacionado con el tema? Guzman propone un monumento y un museo para preservar la memoria de los crímenes de lesa humanidad cometidos en la última dictadura militar y por otros holocaustos. «No olvidar ni perdonar», declama. Coincidimos. Pero no dice adónde. No estaría mal que fueran erigidos en el predio ocupado ahora por la Secretaría de Educación, que se quiere vender, en donde se torturó y se hizo desaparecer a personas y donde funcionó hasta los 90, el «Museo contra la subversión» creado por Bussi en 1976, que justificaba el terrorismo de Estado. Resultan extrañas, ahora, sus expresiones, cuando fue funcionario de alguien que no estaba precisamente a favor de museos de la memoria contra los crímenes de lesa humanidad (…). Son una vergüenza las ventas programadas de esos solares que pertenecen al patrimonio tangible de todos. Sin embargo, hay un patrimonio intangible que también se avasalla (pueblos originarios, daños provocados por la explotación minera, falta de protección a los artistas locales, etcétera). Molesta, sin embargo, leer en las marchas de protesta carteles contra «el capitalismo hebreo». Eso es racista y excluyente. El capital no posee ni raza, ni religión, ni país. Sólo tiene un voraz afán de lucro. El reclamo debe ser de toda la ciudadanía tucumana, sin exclusión de ningún tipo.

Debido a la enorme presión popular algunos Directores del Ente Cultural renunciaron –o les pidieron la renuncia–: Pablo Parolo, de Teatro; María Blanca Nuri, de Literatura y Jorgelina García Azcárate, de Patrimonio. El encargado del área de Teatro, Parolo, declaró en La Gaceta del 14 de febrero de 2008, más de un mes después que le pidieran la renuncia a su colega Jorgelina García Azcárate: «No siempre todos piensan lo mismo, ni uno siempre va a coincidir con sus superiores; pero cuando no hay espacios de discusión, ni posibilidad de discutir diferentes ideas, y cuando esas diferencias vulneran convicciones personales, creo que corresponde es alejarse». Lamentablemente el funcionario saliente, como los otros funcionarios renunciantes, no había medido, al aceptar el cargo, que su superior había sido funcionario de un genocida y que sus métodos de conducción no eran los más democráticos. Tampoco se había percatado de ello durante los años que

compartieron la gestión. En la misma edición de La Gaceta, refiriéndose al clima que se vive en el interior del Ente de Cultura, Parolo expresó: «Todo el que trabaje en la cultura entiende que el disenso y el pensamiento crítico tienen que formar parte de su cotidianidad. Que no haya espacios donde expresarlos o que cuando uno se exprese pueda ser considerado un traidor, es posible que amedrente a algunas personas».

Jorgelina García Azcárete había declarado a La Gaceta el 11 de enero, sobre el pedido de renuncia que el Ente le había cursado por haber participado en las marchas: «Es trágico borrar la memoria de un pueblo... La verdad, tampoco puedo seguir en el cargo pensando tan diferente al Gobierno».

La frase, referida a los inmuebles de valor histórico, no incluía a otra tragedia mucho más reciente: aquella que había producido el exterminio de miles de personas. Tampoco la funcionaria saliente había medido que ese gobierno, al que ella había servido, era funcional al «vale todo» en cuanto a la delimitación ética con quienes apoyaron un proyecto político de amnesia y olvido. Su superior inmediato durante un tiempo considerable había sido fiel representante de ese objetivo.

Parolo fue reemplazado en el cargo por el Profesor de francés Luis Giraud.

En mayo, el dirigente radical José Cano denunció que, en la provincia, el gobierno modificaba las estadísticas de la mortalidad infantil a efectos de minimizar el fenómeno. Señalaba que se anotaba, a los niños nacidos con menos de 500 gramos –es decir, con muy pocas posibilidades de sobrevivir– como «nacidos muertos» de manera tal que se inscribían como «muertes fetales». *El Periódico* publicó un informe en el cual se señalaba que a los niños nacidos con un peso debajo de los 500 gramos «se los deja morir» para no acrecentar la estadística de mortalidad infantil.

En el libro *El zar tucumano* de Balinotti y Sbrocco, se consigna lo publicado en el diario *Crítica de la Argentina*:

> La mortalidad fetal en Tucumán, en 2006, triplicó la estadística nacional. Llama la atención que Tucumán registre 158 defunciones fetales con menos de 500 gramos de peso cuando Santa Fe, en el mismo período,

> tuvo 86, Córdoba 20 y Buenos Aires 90 (…) El 42% de Tucumán, cuatro personas de cada diez, está bajo la línea de pobreza. El 14% vive debajo de la línea de indigencia, son subpobres. Es esa la provincia que Alperovich gobierna hace cinco años en los que pudo modificar la Constitución para ser reelecto pero no alcanzó para alimentar con dignidad a sus habitantes. (158)

Frente a tamaña denuncia parece menor la confusa situación que se produjo en agosto cuando el dirigente del PJ Enrique Romero denunció al Presidente del Ente, Mauricio Guzman por el uso indebido del teléfono celular de uso oficial. En su edición del 27 de agosto La Gaceta publicó:

> Desde un teléfono celular asignado al director del Ente de Cultura de Tucumán, Mauricio Guzman, se efectuaron llamadas desde Europa, facturadas en $ 5.000. Pero esas comunicaciones se efectuaron cuando el funcionario se encontraba en Tucumán, participando de los preparativos para la realización de la Cumbre del Mercosur. Estos datos fueron expuestos por el dirigente justicialista Enrique Romero, en la denuncia penal que promovió en contra de Guzman, por la presunta comisión del delito de peculado. «Quien habría estado en Suiza durante el período en que se realizaron las llamadas desde la ciudad de Orange sería un familiar directo del denunciado», manifestó Romero. El peronista adjuntó una copia de lo que sería la factura por el servicio de telefonía. El dirigente detalló, además, que el Ente de Cultura de Tucumán posee un plan corporativo de 61 líneas con la firma AMX Argentina (Claro), entre las que se encuentra la que efectuó las llamadas internacionales, por las cuales fueron facturados $ 3.785, más $ 1.286 por impuestos. El aparato al que está asignada la línea es de marca Blackberry.

Consultado por LA GACETA, Guzman repudió los términos de la denuncia, consignó que él pagó de su bolsillo el importe de esas llamadas y explicó lo sucedido.

> Mi hijo viajó a Europa para realizar una beca. Lo llevé personalmente a Ezeiza y ahí, por error, él se quedó con mi teléfono y yo con el suyo. Le dije que lo usara y que yo pagaría la cuenta. Apenas llegué a Tucumán, tramité que la facturación de esa línea llegara desdoblada, pero no conseguí que nos enviaran boletas separadas. Así que cuando llegó la cuenta, pagué de mi patrimonio esa parte. Tengo todos los comprobantes. No hubo, en lo más mínimo, afectación de fondos públicos.

Lo curioso es que el distraído funcionario autorizó a su hijo para que usara el teléfono oficial. Lo correcto hubiera sido prescindir de él para evitar equívocos ya que se trataba de un instrumento público perteneciente a todos los tucumanos, pero se sabe que, en esta época, resulta complicado renunciar al uso de tan avanzada tecnología sobre todo cuando se encuentra al alcance de la mano.

.

El Segundo Congreso Nacional de Cultura (2008)

Para los días 17, 18 y 19 de octubre de 2008 se había previsto la realización del Segundo Congreso Nacional de Cultura. El lugar elegido para el encuentro fue Tucumán. Los gastos del evento, que prometía el debate de la situación de la cultura nacional, fueron asumidos por la Secretaría de Cultura de la Nación –aportó 500.000 pesos–; el Consejo Federal de Inversiones –1.000.000 pesos–, y la Provincia de Tucumán –el Ente Cultural aportó 250.000 pesos y el gobierno provincial 600.000 pesos–. Un total de 2.350.000 pesos para que, en tres días, funcionarios, intelectuales, artistas, etc. debatieran el panorama cultural de la Nación. La impronta del Congreso fue la que la política kirchnerista estimula para la cultura argentina: la formación de «Industrias Culturales» que intentan transformar al objeto artístico en una mercancía como cualquier otra, y en la construcción de un «mercado» de compradores y vendedores, desnaturalizando, así, el verdadero rol del arte en la sociedad contemporánea.

Los «Pre-Mica» (encuentros regionales) y los «Mica» (encuentros nacionales de todas las regiones) fueron organizados posteriormente en todo el país y son la consecuencia de esa concepción política.

Con una Carta dirigida a los artistas de todo el país y a los ciudadanos argentinos en general, denunciamos lo absurdo que significaba que un ex funcionario cultural de un genocida –en esos momentos en proceso de juzgamiento– fuese el anfitrión de un Congreso de Cultura.

La Carta, expresaba:

> En octubre próximo se realizará en Tucumán, el Congreso Nacional de Cultura. Se trataría de algo auspicioso si no lo empañara el hecho que el anfitrión de tal evento, el actual presidente del Ente Cultural de Tucumán, fue secretario de Cultura del ahora procesado por crímenes de lesa humanidad, el ex general Antonio Domingo Bussi, hasta el año 1999.
> Ha comenzado el juicio oral contra Bussi en el que será juzgado por sus crímenes. Como un desencuentro inexplicable con la historia y con la vigencia de la política sobre derechos humanos, Guzman es el máximo

> responsable de la política cultural de la Provincia. No entendemos tal contradicción.
> La política de Guzman, además de perseguir a artistas, funcionarios subalternos que no piensan como él, empleados de su área, hijos de desaparecidos, etc., fue la más obsecuente con el propósito del Gobierno de vender inmuebles del patrimonio histórico provincial, lo que motivó una generalizada reacción de repudio en el pueblo de Tucumán y en el de otras provincias. Preguntamos a las autoridades provinciales y nacionales: ¿Puede admitirse que el señor Guzman sea el anfitrión de un Congreso de Cultura?
> No sería bueno para nadie tener que darle la espalda a un acontecimiento que debería servir para unirnos, reflexionar y pensar estratégicamente una política cultural que nos proyecte en el futuro.
> Sería lamentable pensar ese futuro sin resolver las responsabilidades del pasado. Los que firmamos esta carta, repudiamos la presencia de Mauricio Guzman en el importante cargo que hoy ocupa y solicitamos su inmediato alejamiento. (81)

En la edición de La Gaceta del 8/08/2008 fue publicada con la adhesión de numerosos artistas e intelectuales de todo el país entre los que figuraban Tomás Eloy Martínez (Escritor y periodista), Roberto Cossa (Dramaturgo), Liliana Hecker (Escritora), Dardo Nofal (Escritor y periodista), Carlos María Alsina (Dramaturgo y director teatral), Griselda Barale (Dra. en Filosofía), Marta Valoy (Prof. Cát. Lib.DDHH. Fac.Filosofía - UNT), Hugo Gramajo (Director y actor), Eduardo Ribotta (museólogo y arqueólogo), Rolando González Medina (Artista plástico), Fernando Rovetta (Derechos Humanos) Carlos Burgos (Artista plástico), Estela Garbarino (Docente universitaria), Lorenzo Verdasco (Escritor) Raúl Nader (Filósofo), Julio Santucho (Director Festival de Cine de DDHH. Santiago-Buenos Aires) Dr. Bernardo Lobo Guerineau (Abogado), Carlos Osatinski(Bailarín y Coreógrafo) Beatriz Morán (Actriz), Adolfo Flores(Actor), Fernando Nicolás Pellicconi (Bailarín y Coreógrafo), Carlos Soldatti(Derechos Humanos), Ana Amaya (Biblioteca La Florida), María Laura Salazar (Actriz), Juan Eduardo Saifán (Actor), Daniel Hipólito Fernández (Actor) entre muchas otras firmas. Además se adhirieron la Asociación Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, las Abuelas de Plaza de Mayo, HIJOS Tucumán, etc. y luego se recibieron las adhesiones de otros artistas como Jorge Boccanera, Alejandro Horowicz, Elsa Drucaroff, «Pino» Solanas, etc.

Algunos medios nacionales se hicieron eco de la protesta y publicaron la Carta y artículos sobre la denuncia. Así lo hizo la revista *Ñ,* el *periódico Prensa Obrera* en su edición Nº 1.049 del 7/08/2008, y la revista *Ventitrés* que, en su edición del 18/09/2008, editó un interesante reportaje a Mauricio Guzman realizado por el periodista Diego Rojas bajo el título «Las artes de un bussista».

Resulta interesante reproducir ese diálogo de Guzman con el periodista:

- Periodista: Una carta solicita su renuncia por haber sido secretario de Cultura de Antonio Bussi:
- Guzman: Sí, es la opinión de un pequeño grupo de tucumanos. Hablan de 1999 y de un gobierno votado por el pueblo. Me convocaron para los últimos ocho meses de esa gestión y, como siempre y más allá del gobierno de turno, mi compromiso fue con la cultura.
- P: Ya se sabía que Bussi era un genocida.
- G: Por supuesto, pero acepté un cargo de un gobierno votado democráticamente. Jamás lo hubiera aceptado de un gobierno de facto.
- P: El gobierno democrático de un represor.
- G: Sí, siempre lo supe, no soy ignorante. Pero me convocó el ministro Jorge Malmierca, una persona de una gran sensibilidad, por mis conocimientos como especialista.
- P: Ser funcionario político del bussismo es prestarle apoyo…
- G: (Interrumpe) No fui funcionario político, era un funcionario técnico.
- P: ¿Hoy es un funcionario político?
- G: Sí.
- P: En ese momento cumplía el mismo rol.
- G: Pero desde un punto de vista técnico.
- P: ¿Se puede integrar el gobierno de un genocida, aunque lo haya elegido el pueblo?
- G: En ciertas circunstancias, cuando uno observa que la cultura de su provincia ha sido dejada de lado…Cuando pude hacer algo por esa cultura lo hice, con propuestas artísticas alejadas de la ideología de Bussi. Invitamos a Gerardo Vallejo, homenajeamos a Remo Safarsi, ambos perseguidos por la dictadura. Hice una gestión democrática, pluralista, no cerramos las puertas a nadie».
- P: En campaña electoral, ¿puede verse como un intento de lavar la imagen de Bussi?
- G: «Yo no le lavo la cara a nadie, mucho menos a un genocida. ¿Cuál hubiera sido la solución? No trabajar en cultura, condenarla al silencio hasta tanto cambie el gobierno.
- P: O enfrentar a Bussi.
- G: Lo pude enfrentar desde la propia cultura.
- P: ¿Desde el mismo gobierno?
- G: Sí, jamás participé de un acto político.

> - P: Ni el Ente ni Ud. se pronunciaron por el incidente con la revista *Barcelona.* (82)
> - G: No sé. Soy un funcionario que está…tengo divisiones encargadas de ese tipo de cosas. No recuerdo, pero creo que no. Si no hubo un pronunciamiento es porque ninguna dirección se hizo cargo del tema.
> - P: ¿Se arrepiente de haber participado del gobierno de Bussi?
> - G: No. Puedo haberme equivocado, no sé. A su tiempo sacaré una conclusión. Mis decisiones siempre tuvieron como meta trabajar por la cultura.
> - P: ¿Va a renunciar?
> - G: Jamás. Venimos trabajando muy bien y con el apoyo incondicional del gobernador, del Ejecutivo, de los legisladores y de personalidades de la cultura que saben separar la paja del trigo.
> - P: Tomás Eloy Martínez firma esa carta…
> - G: Habría que preguntarle hoy qué opina. La noticia que tengo es que le dijeron una verdad a medias, lo cual es peor que una mentira.

El periodista Rojas publica, en la nota, que se le preguntó a Martínez quién respondió: «Firmé con absoluta conciencia, no creo que la democracia lave de ninguna manera los crímenes. Bussi habrá sido elegido mediante elecciones, pero eso no le quita su condición de asesino, de genocida, y quienes lo acompañaron durante su gobierno democrático no dejan de ser cómplices». (83)

Ejemplar.

No lo fue, en cambio, la posición del pianista Miguel Ángel Estrella, colega del ex funcionario bussista quien, en el mismo artículo declaró:

> Es un buen pianista y gestor, nadie lo pone en duda. Sé que no tiene nada que ver con la ideología de un genocida como Bussi que, desgraciadamente, Tucumán eligió como gobernador. La reacción me parece exagerada, es un buen gestor y se hace una cuestión apocalíptica por ocho meses de trabajo.

La debilidad de la argumentación de Estrella es obvia. No se trata de la cantidad de tiempo en la que el funcionario sirvió al proyecto de Bussi sino de lo que ello significa. Bastaba solo un día «de trabajo» para que se revelara la complicidad con el genocida.

El entonces Secretario de Cultura de la Nación –y últimamente crítico al gobierno de Cristina Kirchner– José «Pepe» Nun señaló en la nota de *Ventitrés*

que no le parecía «pertinente opinar sobre los funcionarios designados por un gobierno elegido por mayoría popular». Este último fue un argumento recurrente de los funcionarios nacionales que, a lo largo de muchos años, fueron consultados por la situación. «Es un problema de los tucumanos. Son ellos los que tienen que decidir» fue la frase que resumía esa opinión.

Sin embargo, el «problema tucumano» se convertirá en «nacional» cuando Guzman, el 29 de marzo de 2012, fue designado Presidente del Consejo Federal de Cultura –organismo creado a partir de propuestas formuladas en ese Congreso– por voto unánime de sus pares, Secretarios de Cultura de las provincias argentinas, de la C.A.B.A y de la Secretaría de Cultura de la Nación, a cargo de Jorge Coscia. Ningún funcionario nacional se hizo cargo de argumentar en contra del curioso nombramiento. Salvo algunos de nosotros, como comunes ciudadanos, denunciamos la impostura que significa que el cómplice de un genocida ocupe un cargo nacional y federal de tanta importancia. Ya en el 2009, Guzman había accedido a la Presidencia del Comité Regional de Cultura del NOA con el apoyo de sus pares de la región según lo atestigua el Nuevo Diario de Salta el 14 de abril de 2009. Cristina Tula, de Jujuy; Víctor Fernández Esteban de, Salta; Rodolfo Legname, de Santiago del Estero y Mario Díaz de Catamarca, Secretarios y Directores de Cultura de sus respectivas provincias, dieron apoyo a su nombramiento. Ambas designaciones del ex funcionario bussista son agravadas éticamente, puesto que sucedieron después del Segundo Congreso Nacional de Cultura, en donde la prensa provincial y nacional reflejaron el cuestionamiento en forma abundante. Así lo hicieron, además de las publicaciones ya mencionadas, el diario *Clarín,* de Buenos Aires, el 15 de agosto, *La Gaceta* de Tucumán, en numerosas oportunidades (84) *Los Andes*, de Mendoza, el 19 de octubre, la revista *Ñ* de Buenos Aires, el 20 de octubre, etc.

En la edición del diario *Clarín* del 18 de agosto de 2008, Estela Telerman, profesora del IUNA y colega de Guzman, ensayó una defensa del funcionario solicitando se envíen adhesiones al correo del Presidente del Ente Cultural de Tucumán adhiriéndose al siguiente mensaje: «Por la presente le hago llegar mi apoyo a la gestión que viene desempeñando como Presidente

del Ente Cultural Tucumán y a la tarea que ha realizado durante más de veinte años en favor de la Cultura nacional.».

En la carta de Telerman publicada por Clarín se lee:

> En el diario Clarín del 15 de agosto de 2008 se ha publicado una nota virulenta contra el Prof. Mauricio Guzmán, actual Presidente del Ente Cultural del Gobierno de la Provincia de Tucumán. En la misma se advierte claramente el objeto de boicotear el Congreso de la Cultura que se va a realizar en octubre en la ciudad capital de la provincia. La nota, asimismo, contiene calumnias sin fundamento, tales como «Los hombres de la cultura acusan a Guzmán de perseguir a artistas, funcionarios subalternos que no piensan como él y, además, de discriminar a hijos de desaparecidos. «Aclaramos que el Prof. Guzmán es un destacado pianista que viene realizando tareas relacionadas con la Cultura desde hace más de veinticinco años, bajo todos los gobiernos provinciales, sin embanderarse políticamente con ninguno. Su desempeño como Secretario de Cultura durante la gestión de Bussi (que fue increíblemente votado en elecciones libres por el pueblo tucumano para asumir el cargo de Gobernador) duró ocho meses.
> Si es verdad que la nota ha sido firmada por destacadas personalidades de la cultura nacional, como Tomás Eloy Martinez, Roberto Cossa y Liliana Hecker, a quienes mucho admiro, me permito señalarles que el Sr. Kive Staiff ha sido funcionario dentro del área de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires a través de gobiernos civiles y militares de facto y, dada su idoneidad y su integridad profesional, nadie jamás se atrevió a cuestionarlo.
> Como ferviente defensora de la democracia y de la libertad de prensa, agradezco que mi carta sea publicada. Atte. Prof Estela Telerman. DNI 4208916. Profesora, integrante del Consejo Departamental, Coordinadora de Asuntos Culturales. Dpto de Artes Musicales y Sonoras del IUNA (Instituto Universitario Nacional del Arte).

Nuestra respuesta fue:

> No estaría mal que se informe la Sra. Telerman, sobre el caso de Solanas Torres Correa, hija de desaparecidos, también sobre el caso del Ballet de Danza contemporánea, de la cantidad de funcionarios que desplazó porque no piensan como él (lo expresó, él mismo, públicamente en el caso de Azcárate, Parolo y Nuri, por el tema Patrimonio) y de decenas de medidas administrativas que, sabemos, tomó contra quienes no comparten su pensamiento. (…).Abona Ud. la teoría de la neutralidad de la cultura en los conflictos en donde esa misma cultura está inserta y forma parte. Es la misma lógica que utiliza Mefisto, que trabaja para cualquiera, y también la de Guzmán: la de ser

> «sólo» un «técnico». El famoso arquitecto de Hitler también trabajaba para la «Cultura» (con mayúsculas, como Ud. escribe) diseñando las escenografías del nazismo y sus imponentes edificios. ¿Era un «técnico neutral»? ¿O fue un colaborador de un genocida que también fue legitimado por el voto mayoritario del pueblo alemán en su momento? Podríamos decir que un «técnico» en la función pública es alguien que no asume la responsabilidad de marcar una política cultural. Que no es un dirigente. Guzmán fue un dirigente activo de la política del bussismo y ayudó en la campaña de Ricardo Bussi para continuar el proyecto autoritario de su padre.¿Cómo Ud. puede pensar que un Secretario de Cultura puede no embanderarse «políticamente con ninguno»? Creo que debería reflexionar y razonar con más profundidad. En el tema patrimonio, para poner sólo un ejemplo; ¿No se embanderó políticamente? ¿No ayudó, en todo lo que pudo, a la campaña por la reelección del bussismo? Sra.: su concepto de Cultura es muy limitado. (…)¡Así hubiese trabajado para Guzmán sólo un mes!
> ¿Qué tiene que ver? La ética y la coherencia no son una rama de la estadística. Lo que Ud. no entiende es que no se trata de un ataque personal contra Guzmán. En mi caso jamás se juntaron nuestras carreras y de mi parte no hay juicio alguno sobre su talento como pianista. Podría llamarse «Juan Pérez». Aquí lo que se trata es de lo que él representa para la memoria de este pueblo y de este país. No entiendo su letra cursiva en «increíblemente». Espero que no sea el mismo argumento que utiliza Bussi en su actual defensa. (…) El argumento que Ud. emplea sobre el caso del Sr Kive Staiff es infantil. ¿Ud. lo cuestionó? Empiece a pensar en lo que hizo (o no hizo Ud.) y, además, su argumento es tan elemental como el de un niño a quién se le recrimina porque arrojó una piedra y él responde: «¡Fulanito también la arrojó!» ¿Qué tiene que ver? Se trata de este caso en particular porque explotó aquí. Ocúpese Ud. de juntar firmas para recordar el pasado de Staiff. Yo la apoyo. Sra. Telerman. Sabemos de su amistad con Guzmán. Pero, como es remanido decir, sería bueno no perder de vista «que soy tu amigo pero más amigo soy de la verdad». (85)

La información sobre el pasado de Guzmán, como vemos, se publicó en los principales medios nacionales. Resultaba imposible alegar ignorancia. Se trató de designaciones conscientes en las cuales no importaron los antecedentes del funcionario ungido. «Son cosas del pasado», como diría Alperovich.

Al finalizar el Segundo Congreso Nacional de Cultura, en el acto de cierre realizado en el Teatro San Martín, el pianista Miguel Ángel Estrella, luego de recibir una medalla de reconocimiento de manos del entonces vicegobernador, Manzur, y ante la presencia del José Nun, Secretario de

Cultura de la Nación, según lo publicado por *La Gaceta* el 20/10/2008, afirmó: «Quiero sostener públicamente a Mauricio Guzmán porque ha sufrido una discriminación absurda, exagerada. Tucumán está viviendo un momento privilegiado en materia cultural».

Estela García, a cargo del Centro Federal de Inversiones (CFI) también destacó la gestión de Guzman, gesto publicado en la misma edición de *La Gaceta.* Tal espaldarazo público de Estrella, quien poseía una estrecha relación con el matrimonio Kirchner, al punto de ser nombrado Embajador ante la UNESCO, apuntaló a Guzman. A punto de «caer» pues ya que se contaban las horas para su alejamiento, la intervención de Estrella salvó al cuestionado funcionario y lo perpetuó hasta el presente. Sin embargo el galardonado pianista, fundador de la importante iniciativa cultural «Música Esperanza», no se quedó sólo en declaraciones. El decreto N° 945/1 (Ente Cultura Tucumán, ETC), del 16/04/2010, expediente N° 1287/232-D-2010 autoriza

> Al señor Presidente del Ente Cultural de Tucumán Prof. Mauricio Daniel Guzmán, a ausentarse de la provincia con destino a la ciudad de París, Francia, los días 19 al 27 de abril del año en curso, a fin de participar de la Copa de la Fraternidad (Fraternity Cup), evento organizado por la Voix de l´Enfant, UNESCO, Música Esperanza.

La relación entre Guzmán y Estrella, fundador de «Música Esperanza», pareció afianzarse a través de los años.

En una Carta al Director, que publicó La Gaceta el 22/10/2008, inmediatamente después de finalizado el Segundo Congreso Nacional de Cultura, sostuvimos en respuesta a Estrella:

> Miguel Ángel Estrella afirma que es «discriminación» a Guzmán el pedido de renuncia que muchos hemos realizado. ¿Por qué discriminación? Ejercemos el derecho a peticionar. Una comunidad fabrica su cultura construyendo símbolos. La figura de Guzmán es paradigmática. Resulta accesoria la «eficacia», o no, de su actual o de su pasada gestión. El olvido es aliado de la repetición; la peor tragedia. (…) Es peligroso confundir el «cotillón» de las luces y «los adecuados espacios» con la sustancia y la complicidad de quienes apostaron al olvido. Máscaras o rostros. Este debate ha servido para que caigan muchos antifaces y quede clara la posición de cada uno. El silencio también desenmascara. En una comunidad tan contradictoria no es

> poco. Espero que el Congreso de Cultura haya servido, además, para eso. Los «espaldarazos» de cambiantes funcionarios no detienen ni la memoria ni la historia. (86)

No faltaron las llamadas telefónicas anónimas amenazantes en relación al tema –denuncia por mí radicada en la justicia penal en su oportunidad– ni en relación a otras cuestiones como la que sufrió el músico Oscar Pastor Olivares, Director de la Banda Sinfónica Provincial, quien luego de plantear una situación administrativa irregular –el ingreso a los cuerpos artísticos oficiales debe hacerse por concurso, según la ley 7.858 y se incorporó a una persona «a dedo»– ante el Ente Cultural, recibió mensajes intimidatorios de muerte en su celular. Olivares radicó la denuncia por esta amenaza en la Dirección General de Investigaciones. (87)

Un mes antes, el 12 de setiembre de 2008, La Gaceta informó que el organismo de cultura de la provincia había otorgado los subsidios que la Ley 7.854 disponía para los teatristas tucumanos que habían presentado sus proyectos para acceder a tal beneficio. La información sostenía que se repartirían, en total, para el teatro independiente 267.598 pesos, y al Teatro Estable 630.000 pesos. (¿No se trataba, según la ley, de la misma cantidad?)
Los beneficiados fueron Sala «Ross», Sala «Luis Franco», «Círculo de la Prensa», Sala «María Magdalena», «La Red Lules Teatro», grupo «Gente no Convencida», grupo «Los Títerarte», grupo «La Vorágine», Sala «La Sodería», Sala «La Gloriosa», grupo «El Circo», grupo «BrilloVox», Festival «Ojo al Títere», grupo «El Telón», grupo de teatro-danza «La Rendija», el «Teatro Popular», Fundación «Ébano», IV Encuentro Nacional de Teatro, grupo «El Espejo», «Danza y Arte escénico», Fundación «Ébano» con su proyecto «integral para la difusión del arte escénico», la misma Fundación para el Proyecto de «Danza Contemporánea» y el grupo «Los soñadores» del barrio Antena de Alderetes.

En verdad, jamás los grupos, salas, proyectos, festivales, etc. recibieron el dinero que les correspondía en tiempo y forma. Veremos cómo, en los años sucesivos, se redujeron los montos de los subsidios, no se actualizaron –hasta el presente a pesar de los años transcurridos– y siempre hubo retraso en su

liquidación, lo que motivó intensas luchas de los teatristas tucumanos para percibirlos. Es decir: nunca se cumplió totalmente con la Ley.

Los estrenos del 2008 fueron:

Sebastián Olarte estrenó *Aventuras y desventuras del Rey Poy.*

Soledad Pereyra y Patricio Gómez de la Torre pusieron en escena *Latidos de libertad.*

Norma Aparicio estrenó *A puro cuento.*

El Teatro Independiente «El Pulmón» puso en escena *El saludador* de Roberto Cossa con dirección de Carlos Alsina.

El Teatro Estable estrenó *Garabatos en la noche* de Carlos Correa con su dirección; en coproducción con la Fundación «Teatro Universitario» puso en escena *La cocina* de Arnold Wesker con dirección de Ricardo Salim, *Bodas de sangre* de García Lorca, con dirección de Nicolás Aráoz, *Esperando a Godot* de Bekett, con dirección de Manuel Maccarini y *Con mi mujer y la TV somos felices los tres* con dirección de Nelson González en un montaje realizado con el objetivo de realizar giras por el interior de la provincia.

Fernando Jimenez dirigió *¡Socorro, cumplí 40!* de Analía Ruiz.

Nicolás Araóz estrenó *Extraña travesía de un travieso extraviado* de su autoría.

Víctor Hugo Cortés estrenó *El muñeco* de su autoría.

El grupo «Teodora Ciega Caníbal» escenificó *Ex Antuán* de Federico León con dirección de Diego Bernachi.

Miguel Martín propuso una nueva versión de *Hablemo tucumano.*

«Luigi» Planas representó *Cortocirkito.*

La «Cooperativa Teatral Dominó» puso en escena *Mate amargo con bizcochuelo dulce (como lo que hacía la bobe)* de Leonardo Goloboff con su dirección.

Jorge Alves produjo *Los lobos* de Luis Agustoni con su dirección.

El grupo de títeres «Los Puppis» representaron *El circo.*

Alejandro Sandoval estrenó *Pollo con papas* de su autoría, *Ni muy muy ni tan tan* con dirección compartida con Pablo Vera y *Laydes y demonios.*

Carlos Kanán puso en escena *Mi Cristo roto* de Ramón Cué.

El grupo humorístico «QV4» estrenó *Más que tres.*

Verónica Andrade montó *Porque soy sicóloga.*

Onás Salto Leitón escenificó *Dragones con pulgas.*

Catto Emmerich puso en escena *Tuhumor.*

El grupo «El Circo» puso en escena *Aladino y el genio de la lámpara* y *Un mundo de fantasías,* con dirección de Armando Díaz.

El grupo *Los cargaos de risa* ofrecieron «Diferencias».

El «Proyecto Ochava» puso en escena *La mudanza de Lázaro* con dirección de Sebastián Chazarreta.

El grupo «Al Filo» montó, en El Piletón, *La sienmillita.*

Walter Brito escenificó *Detrás de los juguetes hay…* y *Mirateve, un chicle para tus ojos.*

Jorge Abregú dirigió *Dolina vs. Fontanarrosa.*

El grupo «Los cuenteros» estrenó *Ecocuentos.*

Lorena Mazza Danert dirigió el musical infantil *Pinocho* y *Las Cenicientas.*

Nelson González estrenó *Las de Barranco* de Gregorio Laferrere y *He visto a Dios* de De Filippis Novoa, con el grupo de teatro del Colegio de Abogados y escenificó *Visita de novio* de Julio Ardiles Gray.

Guillermo Montilla dirigió su texto *Popesku debe morir* –una metáfora sobre la realidad política tucumana y, en teatro semimontado, *Mucho ruido y pocas nueces* de Shakespeare.

Juan Albornoz puso en escena *No soy yo…cuando me transformo*.

Con auspicio del Ente Cultural se estrenó el infantil *Las andanzas de Juan Moreira.*

Rosa Dumeynieu estrenó su texto *Tres flores y una ilusión.*

En Centro de Salud Mental San Genaro estrenó *Romeo y Julieta…todos podemos enamorarnos.*

«Dany» Aráoz Tapia puso en escena su texto *Dicha sin culpas.*

Cristina Hynes estrenó *El mago de Oz.*

Martín Giner dirigió su texto *Mediopueblo* y *La verdá del eférico.*

El grupo «La Compañía», con dirección de Valeria van Gelderen estrenó *Corazón caniche.*

El grupo «El Murgón del mate cocido» montó *Cómo te lo digo.*

El grupo «La Rendija» estrenó *Marchitas para un devenir* de Marcela González Cortez.

Miguel Martín actualizó su texto humorístico *Hablemo' tucumano* denominándolo *Aporteñados.*

Fabián Bonilla, Carolina Romero y Mafalda Roselló dirigieron el semimontado *Adolesce…me parece.*

Iván Santos Vega dirigió *Una más* con el grupo «El Colectivo Teatro».

El grupo «Oscura turba» puso en escena *Cuentos con bichos* con dirección de Máximo Gómez.

El grupo «Los Puppis» montó *El baile del Rey.*

El grupo «Tía Encarnación» propuso *Paraíso Agaporni* de Marina Rosengvaiz.

El grupo «La Botana» produjo *Dionisias, de la pesadilla al Paraíso* con dirección de Elsa Canseco.

Víctor Hugo Cortés dirigió *Buk, un retrato de Charles Bukosky.*

En el ciclo de seminontados del MUNT, «Rolo» Andrada dirigió *El pañuelo* de Carlos Alsina y *Vaya una despedida.*

Nicolás Aráoz dirigió *Tucumán 1816.*

Pablo Parolo estrenó *Criminal* de Javier Daulte.

María Teresa Sánchez estrenó *Dos lobos bobos y una Caperucita* y *Cazabobos y Caperucita*

Carolina Romero dirigió el infantil *Oceánica, un cuento de sirenas.*

Maximiliano Farber dirigió *4.48 psicosis* de Sarah Kane con el grupo «BrilloVox».

El grupo «El Telón» propuso *Madre adjetivo* de Leonardo Iramain y *Costra* del mismo autor.

«Chuchi» Farhat actualizó su texto *¡Ay mujer, mujer…el regreso!*

Los Títeres de la Provincia y organismos universitarios montaron *Las aventuras de Alicia en el País de las Maravillas* con dirección de María Eugenia De Chazal.

Ricardo Salas estrenó *El acompañamiento* de Carlos Gorostiza.

Norma Aparicio estrenó *Historia de amor y humor.*

El grupo Teatro Estable Municipal de Aguilares estrenó *Tute Cabrero* de Roberto Cossa con dirección de Edith Sesma.

Diego Viruel produjo *República de Tucumán, el show.*

Benjamín Godoy puso en escena *Mundo bello.*

José Luis Alves estrenó *Doña Elena.*

El grupo «Tupac» escenificó *La panadería de Dante.*

Guadalupe Valenzuela dirigió *La muda.*

El grupo «Proscenio» montó *Compañía* de Eduardo Rovner.

Jorge Salvatierra dirigió *Lorca.*

Isabel Refusta puso en escena *Un grandioso amor verdadero* de Silvia García Soriano.

El Teatro Estable de Títeres de la Provincia montó *Un mar de marionetas.*

Viviana Perea dirigió *Podemos divertirnos* y *El junior.*

Gustavo Delgado puso en escena la comedia *Pañuelo.*

El grupo «La Vorágine» montó *Cartas al infinito* de Pablo Gigena, con dirección de Noé Andrade.

César Romero dirigió *+Q.E.P.D*.

El grupo «Gente no convencida» escenificaron *La verdadera historia de Antonio* con dirección de «Boby» Toscano y Daniel Elías.

Guillermo Palomino puso en escena *Cuidado chicas, hombres sueltos.*

En un ciclo de semimontados se ofreció la obra *Príncipe azul* de Eugenio Griffero.

El Teatro Municipal de Concepción puso en escena *Jettatore* de Gregorio de Laferrere, con dirección de Manuel Maccarini.

El grupo «El Garage Teatro» de Alderetes estrenó *Crónica de un viento disparatado*, con dirección de Marcela Vera Borsella.

El grupo de teatro de Amaicha del Valle puso en escena *Nuestras costumbres amaicheñas* con dirección de Víctor Pastrana.

Guillermo Palomino dirigió *El estanque*, en la ciudad de Lules.

Fabiola Vilte montó *Mujeres a escena.*

Sandra Alves puso en escena en Lules *El enano Wildo de Blancanieves.*

María del Pilar Moreno representó en Villa Quinteros *El avaro* de Moliere.

El grupo «Manojo de Calles» estrenó *Los ojos de la noche* y *3 x 3, ceremonia para tres actores* con dirección de Verónica Pérez Luna.

Norma García Belli dirigió *El pedido de mano* de Chejov.

Federico Terzi puso en escena *Regreso a la casa del horror de Mara Dona.*

Los grupos del EPAM de Tucumán y Aguilares pusieron en escena *El camino de la sal* con dirección de Silvana García, *El mecánico* dirigida por Hugo Gramajo y *La calle está dura* con dirección de Oscar Adanto.

Romina Muñoz estrenó la obra de títeres *A modo di formica.*

Nerina Dip puso en escena una versión libre de la novela de George Sand *La nube rosada.*

«Rolo» Andrada estrenó con el grupo de la UNSTA *Las troyanas* de Eurípides.

El grupo de alumnos de escuelas experimentales de la UNT pusieron en escena *Romeo y Julieta* de Shakespeare con dirección de Máximo Gómez.

Mauricio Semelman y Patricio Gómez de la Torre pusieron en escena la pantomima *M.*

Lucas Cuello estrenó *Víctor en el país* de Mirko Buchin.

Este año el número de estrenos subió a 116. Fueron 62 las obras de autores tucumanos, 15 las de autores del resto del país, 25 las creaciones colectivas, 6 los textos clásicos, 3 los españoles, 3 los ingleses, 1 ruso y una adaptación de un autor francés.

.

Los conflictos en la aplicación de la Ley 7.854

El año 2009 representó el más difícil para la gestión kirchnerista en el país, hasta ese momento. La abrupta disminución de la tasa de crecimiento, las consecuencias políticas de la «crisis con el campo», el profundo crack de la economía internacional, entre otros factores, provocaron la derrota del gobierno, en las elecciones legislativas de ese año, en la más importante región electoral del país, la Provincia de Buenos, en donde el mismo Néstor Kirchner fue vencido por Francisco de Narváez, un empresario derechista propietario de una cadena de medios periodísticos y de otras inversiones millonarias. Fue la elección de las llamadas «candidaturas testimoniales» según las cuales se presentaban como candidatos los referentes más importantes del oficialismo (gobernadores, intendentes, concejales, etc.) para obtener más votos de la ciudadanía y, después de ser electos, renunciar a los cargos para los que fueron elegidos y dejar lugar a quienes los seguían en las listas. La mueca tragicómica del sistema democrático burgués mostraba su más patética expresión.

El INDEC aportó datos no confiables sobre el crecimiento del PBI de un 0,5% para ese año lo que no dejaba de ser un dato revelador de que la profunda crisis económica internacional había golpeado fuerte al país y que éste no había salido inmune del terremoto capitalista. En años anteriores el país había tenido un crecimiento promedio del 7%. En vísperas de las elecciones el PBI cayó un 4,5 % y se fugaron del país cerca de 20 mil millones de dólares, acentuando la fuga del año anterior, lo que explica, entre otros factores, la derrota electoral del oficialismo, sobre todo en el Gran Buenos Aires. Así, en la práctica, se consumió el superávit de la balanza comercial y se fagocitó el equivalente a 15% de ahorro nacional.

La situación internacional colocó al país de frente a una nueva crisis con la deuda externa pública y privada –a pesar de que había sido refinanciada dos años antes con quitas y prórroga de los vencimientos y a pesar del saldo favorable de la balanza comercial– lo que provocó que el gobierno intentara, en

el 2008, las retenciones móviles a la soja y, luego concretara la estatización de las AFJP, canalizando el dinero de los jubilados hacia otros fines: el pago de la deuda y el financiamiento de la política asistencialista.

En Andalgalá, Catamarca, estalló una pueblada contra la mega minería contaminante y la confiscación de tierras por parte de la empresa Barrick Gold que puso sobre el tapete, nuevamente, la expoliación de las riquezas naturales y la postración de los intereses nacionales frente a la voracidad imperialista.
El gobierno nacional no accionó contra los pulpos mineros y prosiguió con su política que, en substancia, nada cambió en relación a la del menemismo de los años 90.

El gobierno tucumano siguió al nacional, tanto en el conflicto con el «campo» –lo que provocó la renuncia del Ministro de Desarrollo Productivo y ex presidente de la Sociedad Rural, José Manuel Paz, quien fue reemplazado por Jorge Gassenbauer– como en las elecciones legislativas aunque en estas últimas su suerte fue diferente: el 28 de junio de 2009 la esposa del Gobernador «Betty» Alperovich ganó una banca en el Senado de la Nación junto al más fiel seguidor de Alperovich, Sergio Mansilla. El tercer Senador electo fue el radical José Cano. Además fueron elegidos diputados nacionales Stella Maris Córdoba, Osvaldo Jaldo y Juan Salim, por el oficialismo y Juan Casañas, productor rural, por el Acuerdo Cívivo y Social. El poder alperovichinista se afianzó y se convirtió en, prácticamente, omnímodo.

En el ámbito teatral tucumano se produjeron más de cien estrenos. Sin embargo la Ley Provincial 7.854 nunca se aplicó como correspondía, ni en montos, ni en tiempo ni en forma, ni sería reglamentada lo que motivó la protesta de los afectados y la adhesión a la misma de los pocos que no habíamos solicitado subsidio alguno.

La edición de La Gaceta del viernes 15 de mayo de 2009 expresó que

> Teresita Guardia, Guillermo Montilla, Claudio Gigena, entre otros teatristas tucumanos hicieron ver un documento oficial del pasado 20 de abril donde la responsable de la División Presupuesto y Contabilidad del

> Ente Cultural indica que «no hay disponibilidad económica» para hacer frente a los legítimos reclamos de los teatristas tucumanos.
> Éstos también se quejaron por la falta de reglamentación de la ley 7.854 y solicitaron una reunión con el Gobernador Alperovich ya que, adujeron, el titular del Ente desconoce a la Comisión Provincial de Teatro Independiente (…) El año pasado fue el primer año en el que empezó a regir la ley (…) Sobre un presupuesto de 630.000 pesos efectivamente se entregaron 70 subsidios por un monto de 515.048 pesos. Para este año el presupuesto previsto será también de 630.000 pesos (…).

El 11 de octubre de 2009 La Gaceta publicó un artículo en el que grupos y salas reclaman el cumplimiento de la Ley. Allí los damnificados expresan:

> Únicamente recibieron fondos tres de las nueve salas que están en condiciones de hacerlo, y hay eventos como el Festival de Espacios Múltiples, Tinku, Mujeres a Escena y el Encuentro Nacional de Circo, que se están haciendo a pura víscera», expresó con elocuencia
> Teresita Guardia, responsable de La Sodería. Eso sucede también con la sala Ross, ubicada en Laprida 135, donde se realiza un encuentro teatral a puro pulmón. La Ley Provincial de Teatro Independiente (7.854) obliga al Ente Cultural a destinar alrededor de $630.000 a la actividad (un monto similar al supuestamente asignado al Teatro Estable, a valores de 2006); pero hasta el momento, sólo se aportó poco más de $100.000. Cuando tuvo que hablar de números, Guardia precisó: «esto es una política discriminatoria, porque en lo que va del año se ejecutó una quinta parte del presupuesto acordado por la Ley». La teatrista contó que al grupo Teodora Ciega Caníbal, que fue seleccionado entre las obras de tres ciudades del interior –Rosario Córdoba y
> Tucumán– para participar en el FIBA, «las autoridades les negaron la sala para hacer una función antes de viajar al mayor evento teatral del país, siendo embajadores de la cultura de Tucumán, y no les dieron ningún apoyo». Además, agregó, «están negando el apoyo a las becas de estudio que realizan compañeros en la carrera de Gestión Cultural en Salta (…). Están lesionando el patrimonio cultural tangible y el patrimonio cultural inmaterial», sentenció. Algo debe andar muy mal en esta provincia cuando no hay plata para la salud, la educación y la cultura», reflexionó el actor Fernando Godoy, quien señaló que para el nivel de actividad que existe en la provincia, faltan muchas salas. «El problema es que si quieren entregar los fondos en noviembre, nadie va a aceptarlos, porque se exige un mes para la rendición de cuentas», reveló
> Godoy, mostrando otro aspecto conflictivo del tema. El teatro independiente está en una grave situación debido a la falta de compromiso real por parte de quienes administran los fondos de la famosa Ley. El Ente Cultural, a través de sus funcionarios, no agiliza la entrega del dinero en tiempo y forma para el otorgamiento material de

> los subsidios, tanto de salas como para las producciones de grupos. Aclaro que la Comisión Provincial de Teatro Independiente ha evaluado una gran cantidad de proyectos, a los cuales se les dio el visto bueno, y sin embargo llevamos esperando casi cinco meses y no aparecen los fondos. ¿Qué se nos dice? Bueno, que la culpa no la tiene el Ente, que la decisión pasa por el Ejecutivo y que hay una crisis económica. En otras palabras, que para el gobierno el teatro independiente, su sostenimiento no es algo primordial». De esta manera, la actriz y directora Noé Andrade sintetizó el momento por el que atraviesa la sala teatral La Gloriosa, del grupo La Vorágine.

Sin embargo, las opiniones no fueron unánimes. En misma edición de La Gaceta, el Delegado del Instituto Nacional de Teatro de Tucumán, José Ramayo, expresó que

> La situación no es tan grave (…) las protestas deben hacerse en Economía». La nota expresa: «José Ramayo es el Delegado por la provincia del Instituto Nacional de Teatro (INT), y tiene otra mirada sobre la situación denunciada por elencos y salas independientes. Además, cuestionó con dureza a algunos teatristas tucumanos. Para él, la actividad está floreciente, y se apoyó en los números de la reciente Fiesta Provincial de Teatro, en la que compitieron 21 grupos (una cifra igual a la del año pasado) con un público que superó los 9.000 espectadores. Para despejar cualquier duda, aclaró que es opositor al gobierno y que no defiende al titular del Ente Cultural, Mauricio Guzman, pero entiende que más que protestar en el Ente hay que hacerlo en el Ministerio de Economía. «De todos modos, la ley recién tiene un año de vida, y es verdad que no se cumple, pero a las cosas hay que analizarlas desde esa perspectiva». Crítico con sus propios compañeros, Ramayo no ahorra quejas por la falta de limpieza de algunas salas de esta ciudad, «algo que también espanta a los espectadores», añadió. «Aquí hay grupos que investigan, estudian y hacen mucho esfuerzo y un muy buen trabajo; y otros que llenaron bien los formularios, se los calificó, pero cuando uno va a ver la obra, nada. Creo que la gente que ha querido hacer teatro, lo ha podido hacer. Es verdad que faltan salas en la provincia, pero el INT ha sacado este año un subsidio importante para la adquisición y nadie se presentó. En este cuadro, hay que destacar que en Aguilares se está recuperando una sala frente a la misma plaza principal de la ciudad, que tendrá capacidad para unas 300 localidades», comentó. Por último, Ramayo cuestionó, aunque sin dar nombres ni detalles, a quienes «por un lado se pintan la cara para la lucha, pero por el otro se ponen los guantes para recibir las remeras que les han ido a pedir al gobierno.

El mismo cotidiano publica, en su edición del 14 de octubre de 2009, una nueva y anunciada protesta de músicos y teatristas locales quienes se encontraron, al apersonarse a las oficinas del Ente Cultural, con las puertas cerradas «por desinfección». En esa movilización se expresó que

> Los $ 615.000 adjudicados por ley, hasta ese momento (ya sobre el final de la temporada) sólo se habían liquidado $ 120.000. Algunos manifestantes repudiaron las declaraciones del representante del INT de Tucumán quien había declarado que «Los baños de las salas están en malas condiciones higiénicas.

El miércoles 25 de noviembre los teatristas afectados realizaron una toma simbólica del Ente en reclamo del pago de lo adeudado y de una correcta aplicación de la Ley.En la edición del día siguiente, 26/11/2009, La Gaceta informó que Guzman admitió que: «Los fondos llegan a cuentagotas porque la coparticipación ha descendido y está perezosa».

Los manifestantes cortaron la calle San Martín y realizaron pintadas. En una de ellas se escribió el apellido del Presidente del Ente reemplazando la «Z» de Guzman por una esvástica. La DAIA repudió la pintada el 27 de noviembre y la Asociación Argentina de Actores, delegación Tucumán, opinó el 29/11/2009 en La Gaceta:

> La atribuimos al descontrol de alguien que, tal vez ante una situación límite por la falta del auxilio financiero comprometido, no midió las nefastas connotaciones que reviste la cruz esvástica no solamente para la colectividad judía sino para la humanidad toda. El teatro independiente es naturalmente inclusivo y plural; combate el racismo y todo tipo de discriminación por elección sexual, origen, género o credo. Esta lamentable pintada oculta el fondo real del problema: la insensibilidad estatal y la falta de cumplimiento de la Ley 7.854.

Teresita Guardia, autora de la pintada, había solicitado disculpas a la DAIA y al INADI el día 2 de diciembre, asumiendo su autoría. La Gaceta del 4/12/2009 publicó esa solicitud de disculpas. Sin embargo el hecho fue aprovechado por Guzman –de origen judío– para presentar una demanda judicial días después, el 23 de diciembre, en nota fechada el 9/12/2009, contra doce teatristas presentes en la movilización a pesar que la autora ya se había

identificado y había ofrecido sus disculpas. La denuncia de Guzman inculpaba a Leonardo Goloboff, Sergio Osorio, Martín Papa, Pablo Parolo, Raúl Reyes, Guillermo Montilla, Norma Aparicio, Pablo y Claudio Gigena, Noé Andrade, «Rolo» Andrada y Teresita Guardia y expresaba:

> Los manifestantes efectuaron pintadas de carácter antisemita (lo expresa en plural, a pesar de la aceptación individual de Guardia realizada un mes antes. N. del A.), en virtud de que los mismos estuvieron presentes en dicha manifestación no pudiendo alegar desconocimiento de los hechos. Las pintadas de esvásticas efectuadas durante la manifestación nos retrotraen a una historia de exterminio en masa de seis millones de judíos, a un pasado reciente de autoritarismo, de muertos y desaparecidos que toda la sociedad tucumana y de nuestro país quiere dejar atrás y para poder convivir con nuestras diferencias.

Guzmán solicita, al final del escrito, «que se establezcan las responsabilidades y se adopten las medidas y sanciones que correspondan». (88)

Resulta altamente patético el párrafo que hemos subrayado expresado por quien jugó un rol de apoyo político al proyecto bussista que apostaba, casualmente, al olvido y a la impunidad de crímenes de lesa humanidad.

El mundo al revés.

Sin embargo, en la propia redacción de su nota se revela su objetivo oculto –expresado en lugares comunes– cuando dice: «Un pasado reciente de autoritarismo, de muertos y desaparecidos que toda la sociedad tucumana y de nuestro país quiere dejar atrás y para poder convivir con nuestras diferencias». ¿Convivir con «las diferencias» de los torturadores, de los asesinos, de los genocidas? Por supuesto que sería también inconcebible aceptar hacerlo con quienes exterminaron a seis millones de personas, pero Guzman «quiere dejar atrás» un «pasado reciente». Y su solución es olvidar, dar vuelta la página, en el momento en que se estaba juzgando a Bussi en los Tribunales tucumanos y varios genocidas comenzaban a ser juzgados en todo el país.

La denuncia realizada prácticamente un mes después –la nota se presentó el 23/12/09– contra los demás teatristas –ya habiendo reconocido su

autoría Teresita Guardia– no se trató de otra cosa que de un acto de amedrentamiento y persecución hacia quienes se le oponen.

Casi tres años después, el 9/07/2012 La Gaceta publicó:

> Con la palabra «Archívese», firmada por el interventor nacional del Inadi, Pedro Mouratian, el 21 de mayo de 2012 concluyó una larga causa que el titular del Ente Cultural, Mauricio Guzman, había iniciado contra un grupo de teatristas. Los acusaba de antisemitismo. (…). Fue en el marco de un enfrentamiento entre los teatristas y Guzman que no ha concluido, porque la comunidad artística sigue exigiendo el cumplimiento de la Ley Provincial de Teatro. (…) En la resolución del interventor se lee: «no se observa que la motivación de la Sra. Guardia al graficar la cruz gamada fuese ofender a la comunidad judía (o algún miembro de ella). Reiterando la gravedad de su accionar, cabe concluir que no se constata una conducta discriminatoria en los términos de la Ley 23.592 y ni en las normas concordantes y complementarias.

El teatro tucumano estrenó en el 2009:

El Ente Cultural produjo *Dos miradas sobre Borges* de Cristina Bulacio con dirección de Donato Grima y Oscar Zamora, el infantil *El sapo y la luna* y el espectáculo de cuentos dramatizados *Cuenta conmigo* dirigido por Daniela Villalba y Guillermo Arana. Tales espectáculos, junto a *Un mar de marionetas* participaron en el ciclo «Verano con Cultura».

Alejandro Gómez Madrid estrenó *Amor a la africana.*

El grupo de titiriteros de Carlos López puso en escena *El mago y la luna*.

La Escuela de Títeres de la Provincia estrenó *Casos y cosas del zoquete* con dirección de Nélida Luque.

Carlos Kanán puso en escena *Yo te hablo mi niño y tú lo sabes.*

El Teatro «El Pulmón» estrenó *Marx contraataca* de Carlos Alsina con su dirección, en donde se reflexiona sobre la crisis económica mundial, la actualidad del pensamiento del filósofo alemán y sobre aspectos de su vida.

Norma Aparicio escenificó *Homenaje a Fontanarrosa.*

El grupo «Quintapata» montó *Criatura* con dirección de Marcos Acevedo.

Liliana Sánchez dirigió *Decir sí* de Griselda Gambaro.

María Alejandra y Fernando Muntaner dirigieron *Mixtura de dos lenguajes.*

El grupo humorístico «Q.V.4» produjo *Déjà Vu.*

Federico Terzi estrenó *¿Qué pasa con Roberto?* con el grupo «Los ahijados del padrino»

Humberto Alonso puso en escena *Papá querido* de Aída Bortnik.

Pablo Parolo dirigió *Tercero incluido.*

El grupo de Narradores Tucumanos montó *Cuentos eróticos.*

Guadalupe Valenzuela dirigió *El desconcierto.*

El Teatro Estable puso en escena *El casamiento* de Gogol con dirección de Norah Castaldo, *La Ópera de dos centavos* de Bertolt Brecht y Kurt Weill con dirección de Rafael Nofal y *Los disfrazados* de Carlos Pacheco dirigida por Jorge Gutiérrez.

Guillermo Montilla estrenó su texto *El traje* basado en un cuento de Andersen.

Nicolás Aráoz, con su grupo «Tajo», ofreció *Trenes y gansos.*

Alejandro Sandoval puso en escena *Mórbida* de su autoría.

Carlos López representó, en el marco del «Mayo de las Letras» organizado por el Ente de Cultura, *El pájaro de oro*, una obra para títeres de su autoría.

María Cortés, Carolina Villanueva y Gabriela Ferrario estrenaron *Camareras en Dubai,*

El grupo «Índigo» puso en escena *Bem* dirigida por César Domínguez.

El grupo «Farsartes» también el marco del «Mayo de las Letras», puso en escena *Martín Fierro.*

En Aguilares el grupo «Proscenio» montó *Cocinando con Elisa* de Lucía Larangione, con dirección de Víctor Hugo Díaz.

El grupo humorístico «K-Retas» puso en escena su nuevo espectáculo.

El grupo «Tema» de Aguilares estrenó *Esperando la carroza* de Jacobo Lagsner.

La Fundación «Teatro Universitario» escenificó *Después de la lluvia* de Sergi Belbel con dirección de Ricardo Salim.

Patricia García representó *Faros de color* de Javier Daulte.

Víctor Hugo Cortés puso en escena *Las asombrosas aventuras de Robinson Crusoe* y *Mozarten solfa.*

Rubén Ávila estrenó *Tute cabrero* de Roberto Cossa.

Norah Castaldo, en el ciclo de semimontados del MUNT ofreció *Las damas y las niñas*, una creación colectiva.

Mario Costello dirigió su obra *Cómo mirar el sol tras el vestido.*

Guillermo Montilla puso en escena *¿Éstas hay?* de Javier Daulte y *Calavera no chilla*, con textos del director y de Alejandro Turner y Ariel Amestoy.

El grupo «Cooperativa Teatral Dominó» estrenó *Coser para afuera, una profesión peligrosa* de Leonardo Goloboff con su dirección.

«Rolo» Andrada escenificó el semimontado *Peteleando con amor.*

El grupo «Alas» de Aguilares representó *Princesas 3* y *El show de Blancanieves y la Barbie.*

El grupo de títeres de María Teresa Montaldo representó *Pierrot.*

En Aguilares, Julio Offi puso en escena *Los hermanos Rico.*

«Oli» Alonso dirigió *Príncipe azul* de Eugenio Griffero.

Miguel Méndez puso en escena *Salomé.*

Viviana Perea montó *Crónicas erradas*, *Julia* y *No te mates.*

El grupo «Feliz comitiva» representó *Marionetas* de Sergio Lobo.

Manuel Villarrubia Norry puso en escena *Hay que re-ir.*

La comunidad peruana representó, en su fecha patria, *Gamonal.*

«July »Leal puso en escena *Una Cenicienta en Navidad.*

Jaime Mamaní estrenó *Antígona Vélez* de Leopoldo Marechal.

Leonardo Iramain representó su texto *Pong Ping.*

Alejandro Sandoval dirigió *Venecia* de Jorge Accame.

Marcelo Bianco puso en escena su obra para títeres y actores *Julieta Sandoval y Romeo Aguirre* con el grupo «La hojarasca».

El EPAM, de adultos mayores estrenó *Cuentos para ver* de Julio Mauricio y *El Señor Eduardo.*

Manuel Maccarini estrenó *Peces muertos (en el Río de la Plata)* de su autoría.

Hugo Galván y Norma Pelassio escenificaron *El hombre de Yelo.*

«Los Puppis» pusieron en escena su *Espectáculo de marionetas.*

El grupo «El Sifón», dirigido por Jorge Salvatierra, ofreció la creación colectiva *Saliendo del pozo.*

El grupo «La Pedrada» de Alderetes propuso *Entremés* de Adrián Barón.

El grupo «Semáforo en rojo» estrenó *Allá, sobre el tercer mundo.*

El grupo «Y'diai» representó *El soplador.*

También mostraron sus trabajos, en el Festival «Tinku Teatro», los grupos «Mate cocido» y «Farsartes».

En Aguilares, Hugo Gramajo puso en escena *Papá querido* de Aída Bortnik.

Jorge Alves escenificó *Made in Lanús* de Nelly Fernández Tiscordia.

Martín Santillán dirigió *Al lado del árbol* con el grupo «Al Filo».

Pablo Barraza puso en escena *Las marionetas de Pablo Berraza* con el grupo «Los Puppis».

El grupo «La Rendija» estrenó *Beso que te beso* con dirección de Marcela González Cortés.

Se ofreció el espectáculo *Gambaro por dos*, con dos de sus textos: *Decir sí* y *El despojamiento.*

El grupo «La Marucha», de Tafí Viejo, estrenó *Springuilim Cataplum, un cuento de nunca acabar.*

Sofía Paris puso en escena *Mejor… ¿No será una sopa de arroz?* de Analía Ruiz.

Cristina Hynes montó *El mago de Oz.*

César Romero dirigió *Quiero* con el grupo «Suvastateatro».

Jaime Mamaní puso en escena *Antígona Vélez* de Leopoldo Marechal.

Walter Brito y Adolfo Assad dirigieron *Feliz Cumpleaños… ¿Y la torta dónde está?*

El grupo de padres del colegio Nueva Concepción estrenaron, con dirección de Nicolás Aráoz, *¿Quién, yo?* de Dalmiro Sáenz.

El grupo «La Maza» estrenó *El aro*, una creación colectiva.

El grupo «Que acelga» ofreció *Cocinando con Elisa* de Lucía Laragione.

El grupo «Arco Iris» estrenó *Luz…telón…comienza la función* de Bernardo Vides.

«Dany» Aráoz Tapia y Ernesto Klass pusieron en escena *Cinco damas sobre el piano.*

En Aguilares, en el marco del Festival de Teatro del interior, «Lapacho 2009», Luciano Jaime escenificó *El amor de la estanciera*, María del Pilar Moreno dirigió *El Hombre de La Mancha*, Fernando Santamarina montó *La isla desierta* de Roberto Arlt, Daniel Mora dirigió *Cómo vender un libro y no morir en el intento*, Fernando López Garcete escenificó *La angustia del miedo»*, Julio Offi dirigió *Agarrate querida mía, La herencia*, *El abuelito Toto andando camino* y *Una desopilante e inocua historia de poder,* Oscar Adanto puso en escena *Que las hay las hay*.

Nelson González dirigió *El acompañamiento* de Carlos Gorostiza, *El ogro del pantano* y *La fiaca* de Ricardo Talesnik, esta última con el grupo del Colegio de Abogados.

César Domínguez estrenó *Los fabricantes…recargada.*

Ana Robles dirigió *El Otro* de Miguel de Unamuno.

Sergio Domínguez puso en escena *Geometría* de Javier Daulte.

Pablo Latapié y Viviana Perea estrenaron *Selva en la ciudad.*

El grupo «Manyines» produjo su espectáculo *Manyines tucumanos for export.*

Horacio Dantur dirigió *Bajar del bronce.*

Raúl Reyes estrenó con sus alumnos *Llueve en Rumi Punco.*

El grupo teatral del EPAM escenificó *Dejando huellas* con dirección de Silvana García.

Este año se estrenaron en Tucumán 104 espectáculos de los cuales 41 pertenecieron a autores tucumanos, 30 a argentinos de otros lugares, 26 creaciones colectivas, 3 de autores españoles, 1 clásico, 1 inglés, 1 ruso y 1 alemán.

El año 2010 comenzó en Tucumán con un hecho de alto voltaje simbólico: el Megajuicio por delitos de lesa humanidad que involucraba a numerosas víctimas. El 16 de febrero se inició el proceso oral en el que estaban imputados Bussi, Menéndez, Albino Mario Zimmermann (quien murió

a principios de marzo), Alberto Luis Cattáneo, Roberto «Tuerto» Albornoz y los hermanos Luis y Carlos de Cándido.

A fines de marzo Bussi fue apartado del juicio por «mal estado de salud» y permaneció en el country en donde se alojaba. Resultó curiosa la coincidencia del alejamiento del reo con el voto del legislador de Fuerza Republicana, Carlos Salazar –que reemplazó a Ricardo Bussi– en el Congreso de la Nación durante el debate por la nueva «Ley de Medios» impulsada por el oficialismo, aprobada el 10 de octubre de ese año. Hay quienes sostienen que se trató de un acuerdo político a efectos de evitarle a Bussi las vicisitudes del nuevo proceso a cambio de un voto más a favor del oficialismo en el Congreso con el objetivo de aprobar una ley considerada fundamental para el gobierno.
El 8 de julio se dictó perpetua contra Menéndez y Albornoz. Luis de Cándido recibió 18 años y su hermano Carlos, 3 años, todas en cárcel común.

En el primer semestre de 2010 Tucumán recibió 272 millones de pesos del Ministerio de Planificación Federal, casi 4 veces más que Córdoba (73 millones), y Santa Fe (63 millones) según la Oficina Nacional del Presupuesto del Ministerio de Economía.

Los resultados electorales del 2009, obtenidos por el kirchnerismo en la provincia, se reflejaron en la inyección de dinero con la cual la Nación «premió» a Tucumán. Tal vez ese «aire» económico haya afianzado la decisión del gobernador a seguir subsidiando al club de fútbol de sus amores, Atlético Tucumán, con $ 3.500.000 otorgados entre el 2008 y el 2009 según el Boletín Oficial de la Provincia.

En tanto los principales hacedores del teatro provincial seguían sin recibir lo poco que la ley les acordaba. No dudamos en repetirlo: el mundo al revés.

Sin embargo no todas fueron «flores» para el oficialismo tucumano: una nueva protesta de los trabajadores autoconvocados de la salud sacudió a la provincia. Los trabajadores expresaron que el PE no está cumpliendo con lo pautado en el 2009 y solicitaron que el Obispo Villalba vuelva a mediar. El conflicto se destrabó el 31 de agosto al ofrecer el gobierno mejoras en los

ingresos de bolsillo y estabilidad laboral para todos los auto-convocados así como evitar el levantamiento de sumarios contra ellos.

El 20 de octubre se produjo en Buenos Aires el asesinato del joven militante del Partido Obrero, Mariano Ferreyra, quien fue ejecutado por miembros de la patota sindical en complicidad con la policía, mientras apoyaba la lucha de los trabajadores tercerizados del ferrocarril. El hecho, trágico y doloroso, puso a la luz el fenómeno de la tercerización del trabajo en la Argentina como un modo utilizado por la burguesía para explotar aún más a los trabajadores promoviendo el empleo precario para reducir costos y obtener elevadas utilidades. Se develó, en modo incuestionable, el rol de la burocracia sindical –encarnada, en este caso, por el dirigente ferroviario José Pedraza– convertida en verdaderas empresas que accionan en contra de los intereses de los trabajadores. Además resultó clara la complicidad de la burocracia asesina con el Ministerio de Trabajo, a cargo de Carlos Tomada, revelada en una conversación telefónica con el autor intelectual del crimen, el burócrata Pedraza, que fue grabada y difundida por algunos medios.

Mariano Ferreyra no fue el único asesinado durante la década kirchnerista aunque su caso es paradigmático al poner al descubierto el entramado entre poder económico, sindicatos burocratizados, Estado y patotas. Entre el 2003 y el 2011 murieron 16 personas a causa de la represión en manifestaciones y protestas. Ellas fueron Luis Cuéllar (Jujuy, octubre 2003), Carlos Fuentealba (Neuquén, 2007), Juan Carlos Erazo (Mendoza, 2008), Facundo Vargas (Talar de Pacheco, 2010), Sergio Cárdenas (Bariloche, 2010), Nicolás Carrasco (Bariloche, 2010), Mario López (Formosa, 2010), los asesinados en el Parque Indoamericano, en la ciudad de Buenos Aires, en el 2010: Rosamary Churapuña, Bernardo Salgueiro y Emiliano Canaviri, y más los cuatro muertos por la disputa por la tierra en Libertador General San Martín, en Jujuy en el 2011.

Una semana después del asesinato de Mariano Ferreyra, el 27 de octubre del 2010, en su casa de Los Sauces, en El Calafate, murió Néstor Kirchner. Su hijo Máximo no dudó en adjudicar el fallecimiento al mal momento

ocasionado por la muerte de Ferreyra. «La muerte de ese pibe, fue la causante de la muerte de mi padre» declaró.

El deterioro de la situación económica en el país comenzó a agudizarse y, nuevamente, el fenómeno de la inflación comenzó a castigar a los argentinos. El gobierno inventó su propio índice inflacionario a través del INDEC evitando que se difundiera el verdadero aumento de los precios. La concentración del poder económico en pocas manos se acentuó. La ley 26.360 había otorgado un tratamiento especial para inversiones de bienes de capital y obras de infraestructura. Es así que sólo cuatro empresas concentraron el 77% de los beneficios impositivos: «Aluar» (54%), «Techint» (11%), «Cargill» (5,1%) y «Aceitera General Deheza» (3,4%). Sin embargo, los capitalistas argentinos demostraron su incapacidad y poco interés en arriesgar capital e invertir en el país.

El caso de YPF es paradigmático. Los empresarios argentinos Eskenazi, del Grupo Petersen, que fueron beneficiados por el gobierno en el 2008 con la adquisición de un 25% del paquete accionario sin poner un solo peso y a cuenta de futuras ganancias, demostraron que lo que les interesa es sólo la utilidad neta sin inversiones ni riesgo alguno. Lo mismo sucedió con el transporte de la destruida red ferroviaria argentina y los subsidios estatales a las empresas en manos de capitalistas argentinos: nada hicieron para mejorar las condiciones del servicio. Una voracidad sin límites que provocó tragedias anunciadas como la de la estación de Once, en febrero del 2012, para nombrar alguna. Resulta imposible, entonces, el proyecto político del oficialismo kirchnerista llamado «modelo», ya que no cuenta con el apoyo productivo de la burguesía nacional que prefiere apostar a la devaluación del peso y a la especulación financiera en vez que al desarrollo sólido de la industria nacional a través de inversiones.

En el ambiente teatral tucumano subsidiado por el Ente, se acentuó el descontento ante la falta de cumplimiento del organismo con lo estipulado por la Ley. El 14 de febrero, el dirigente de la Asociación Argentina de Actores, «Rolo» Andrada denunció, en La Gaceta, que el presupuesto del Ente se

aumentó de 22 millones a 27 millones. Para el teatro independiente sólo se habían asignado $ 300.000. Es decir sólo la mitad de la partida que le correspondería por ley. Leonardo Goloboff señaló, en la misma nota, que tal monto representaba el 1,2 % del presupuesto provincial total de cultura.

En ocasión del Día Internacional del Teatro –27 de marzo– los teatristas tucumanos perjudicados por la falta de cumplimiento de la Ley y la reducción del 50% del presupuesto en relación al del 2009 organizaron actividades de protesta en las calles.

En la edición de La Gaceta del 23/03/2010, el actor Juan Tríbulo, en nombre de la CPTI, declaró:

> El 95 % del teatro tucumano es independiente. En la provincia hay unas 80 agrupaciones teatrales y 16 salas independientes. (…) mientras el Teatro Estable de la Provincia realizó el año pasado cuatro estrenos, la comunidad teatral independiente subió a escena cerca de 40. A esto (…) hay que sumarles las giras, reposiciones, festivales, talleres, publicaciones y otros aspectos de la producción (…) El año pasado se asignaron $ 600.000, y no se terminó de distribuir todo por problemas burocráticos. Para este año se asignaron $ 300.000, pero lo verdaderamente aberrante es que el presupuesto del Ente Cultural aumentó de $ 20 a $ 27 millones.

En el artículo, además, se señala que los teatristas participarán en la movilización del 24 de marzo por el Día de la Memoria. Tribulo declaró:

> El arte es un derecho humano, y con esa consigna nos sumamos a la marcha que recuerda el golpe del 24 de marzo de 1976 (…) El presidente del Ente, Mauricio Guzman, nos dijo que se pondrá al frente de nuestro reclamo, y nosotros estamos avanzando en reuniones con legisladores para poder solucionar este problema.

Ni Guzmán se puso al frente de reclamo alguno, ni los legisladores se ocuparon del tema. Las contradicciones e incoherencia del Presidente del Ente, y del elegido Presidente del Consejo Federal de Cultura, son evidentes: cuando se desprendió de tres directores del Ente Cultural en ocasión del conflicto por la venta de inmuebles del patrimonio provincial había declarado

en La Gaceta, el 13/01/2008: «El funcionario que no comparta las líneas trazadas debe irse».

Durante el año 2009 se destinaron presupuestariamente $ 630.000 al teatro independiente, pero finalmente Guzmán les entregó solamente el 40% de esa suma, según LA GACETA del 01-12-2009. Los teatristas afectados preguntaron al Ministro de Economía qué pasaba con el dinero faltante, este respondió que la suma reclamada se le había entregado a Guzmán y que le preguntaran a él qué hizo con ella. Teresita Guardia había declarado, en La Gaceta, el 23/03/2010:

> Ley Provincial de Teatro Independiente (7.854) obliga al Ente Cultural a destinar alrededor de $ 630.000 a la actividad (un monto similar al supuestamente asignado al Teatro Estable, a valores de 2006); pero hasta el momento, sólo se aportó poco más de $100.000.
> Esto es una política discriminatoria, porque en lo que va del año se ejecutó una quinta parte del presupuesto acordado por la Ley.

En el cruce de las peatonales de Mendoza y Muñecas, los teatristas organizaron la representación de fragmentos de obras, participaciones de murgas e instalaron una radio abierta. También en Lules y Aguilares se organizaron protestas en ese sentido.

El 27/03/2010 el Delegado del INT, José Ramayo, declaró en La Gaceta:

> Hoy el teatro tucumano sufre en carne propia la indiferencia y este desprecio por parte de los que tienen que administrar la cultura en la provincia, que sin ningún motivo ni razón, y faltando el respeto a la ley, hicieron un mortal recorte al presupuesto destinado al teatro independiente. Pero que sepan estos señores que el teatro no muere aunque lo quieran matar, el teatro es vida y vive.

Sergio Osorio comentó en la misma nota: «La Comisión Provincial del Teatro Independiente recibió proyectos por $ 1,5 millón para 2010, y el presupuesto es de sólo $ 300.000» Además expresó que los teatristas se reunieron con José Alberto Cúneo Vergés, presidente de la Comisión de Hacienda y Presupuesto de la Legislatura y que el parlamentario se

comprometió revisar la situación presupuestaria prevista por la Ley Provincial de Teatro Independiente. Osorio, dirigente de la A.A.A. señaló que «Esta semana habrá un nuevo encuentro, pero con la presencia del titular del Ente Cultural, Mauricio Guzman, quien estaba en misión oficial en Brasil. Con él hubo encuentros previos, que se repetirán».

Al parecer las entrevistas con el legislador y con el funcionario, si se concretaron, fueron inútiles pues la situación no se revirtió.

En la protesta del 27 de marzo se repartieron volantes denunciando la situación presupuestaria y se ofreció a los transeúntes la firma de un petitorio dirigido a la Legislatura y a las autoridades del Ente.

En ocasión de la Fiesta Provincial del Teatro, en agosto del 2010, nuevamente coorganizada por el Ente, algunos participantes anunciaron, en la edición de La Gaceta del 20/08/2010 que:

> Antes o después de cada puesta se leerá una declaración crítica del sector, en la que se precisan las demandas».(…) El teatro independiente de la provincia cuenta con alrededor de 80 grupos permanentes que desarrollan su actividad en unas 15 salas y en circuitos barriales o en espacios alternativos. En estos días, durante la competencia oficial, usted podrá ver alrededor de 26 grupos. Muchos otros hacedores, con sus espectáculos, algunos de larga trayectoria y bien ganado prestigio, hemos resuelto no participar». Así comienza la declaración que se leerá en cada una de las salas antes de empezar o al concluir las obras durante la Fiesta Provincial del Teatro. El mensaje expresa la insatisfacción del sector con las autoridades del Ente Cultural, en primer lugar, y con el Instituto Nacional del Teatro, en segundo. Una reunión que mantuvieron el miércoles los teatristas con el titular del Ente, Mauricio Guzman, no pudo acallar la protesta.(…) Todos compartimos la misma postura frente a determinados organismos oficiales. Todos coincidimos en que el Ente de Cultura, en primer término, así como el Instituto Nacional del Teatro, se vienen convirtiendo en cuerpos autocráticos, burocráticos y discrecionales, cada vez más alejados de los reales intereses de quienes generamos y concretamos los proyectos. Porque los apoyos financieros, de por sí escasos, al llegar tarde y fuera de oportunidad, son también una expresión más del abuso de autoridad», consigna el texto. «Aquellos organismos, nacidos tras largas luchas de la cultura independiente, han llegado al extremo de denunciar y sancionar a compañeros. Sin embargo, nosotros seguimos siendo el teatro independiente que usted mantiene vivo», concluye la declaración, reclamando la aplicación de la ley.

En tanto, el proceso por discriminación presentado por Guzman ante el INADI continuaba. Fue por ello que el 25 de julio de ese año, con la firma de Guillermo Montilla, Leonardo Goloboff, Juan Tríbulo, Soledad Valenzuela, Pablo Gigena y Mauricio Tossi, se formuló la duda sobre la participación de los grupos y salas en la Fiesta Provincial del Teatro en donde el Ente de Cultura aparecía como coorganizador. Lamentablemente no se logró articular una posición común y casi todos los grupos y salas participaron de ese evento a pesar de lo importante que significaba tratar de evitar que el Presidente del Ente Cultural, co-organizador de la Fiesta, continuara con su política de persecución hacia algunos teatristas a través del proceso ante el INADI. Tal vez la no participación de todos los grupos y salas, aunados en una posición solidaria y común, hubiera provocado serias dificultades al Ente y a su política persecutoria. Sin embargo primó la participación incluso de casi todos los incriminados en el proceso por «discriminación».

A fines de setiembre de ese año asumió, como administrador del Teatro San Martín, Víctor Hugo Cortés.

El 6 de octubre La Gaceta publicó que Pablo Gigena, Sergio Osorio, Teresita Guardia y Celeste Lafuente –algunos de ellos integrantes de la CPTI elegida en el 2009– afirmaron que se presentaron 100 proyectos del teatro independiente por el monto de 830.000 $. La Legislatura aprobó una partida de $ 300.000. El Ente Cultural destinó, a tal efecto, sólo 230.000$. Mientras, la deuda de 2009 del Ente con los grupos era de $ 350.000. Guzman declaró, en el mismo artículo de La Gaceta del 6/10/2010: «Los teatristas no cumplen a tiempo con la documentación que se les requiere. Ellos son los que se demoran».

Sin embargo, algunos empleados del Ente cuestionaron el movimiento administrativo en el interior de la repartición. Tal es el caso del expediente 2705-232-B-2010, del 2 de julio de 2010, en el cual una empleada administrativa, Mirta Bustamante, en una nota dirigida al Presidente del organismo, Mauricio Guzman, califica de «irregularidades en el manejo de la cosa pública» algunos procedimientos internos en esa repartición. La trabajadora estatal afirma en el mencionado Expediente que algunos

funcionarios pagan su tarjeta de crédito con fondos que les son adelantados por este organismo público, que no se rinde cuenta, en tiempo y forma de los gastos originados por las puestas, que

> Los expedientes por pago de viáticos a las autoridades corren con la velocidad de la luz, porque pareciera que se enojan si sucede lo contrario y además se les debe entregar directamente el efectivo en mano. Sin embargo cuando se debía pagar a otras personas, como por ejemplo a los integrantes de la banda de música, tuvieron que esperar más de un año cara cobrar un mísero viático de menos de 20 pesos.

No debe resultar fácil probar anomalías en la burocracia administrativa Lo que sí sabemos es que la empleada Mirta Bustamante fue cesanteada en diciembre del 2012. El lunes 22 de abril de 2013 publicó una Carta al Director en La Gaceta en la cual expresó que sus denuncias por irregularidades se debieron a que: «Me cansé de ser cómplice». En la edición de La Gaceta del 27/04/2013 el Presidente del Ente Cultural, Mauricio Guzman declaró que Mirta Bustamente «Era un permanente conflicto». Es posible que lo haya sido en el caso de que se opusiera a manejos no correctos de los fondos y de procedimientos administrativos, si ello hubiera sido así. A veces se olvida que las reparticiones y organismos del Estado son públicos y pertenecen a todos los ciudadanos quienes tenemos el derecho de saber cómo se manejan. Es de destacar que Tucumán carece de una Ley de Ética Pública al momento de escribir estas líneas, como sí la poseen otras provincias. No deja de ser sintomático e inquietante, aunque el propio Estado, tal cual está organizado, ha desarrollado los mecanismos burocráticos adecuados para que les resulte muy difícil a los ciudadanos comunes entrar en el movimiento interno de su administración.

Más allá de ello y del cuestionamiento señalado, la resistencia de los teatristas, como vimos, se expresó en la calle y en declaraciones periodísticas. Sin embargo, las reivindicaciones fueron de carácter fundamentalmente económico. La conexión entre el pasado cómplice con el proyecto político de un genocida por parte de Guzman –y lo que eso significa– y su actual gestión,

no se expresó en modo público ni está registrado en las crónicas y notas de esos años. En pocas palabras, no fue considerado demasiado importante por la mayoría de quienes protestaban.

La pregunta, aterradora, que nos formulamos es: ¿Y si la gestión de Guzman hubiera cumplido en tiempo y forma con lo establecido por la Ley Provincial de Teatro…hubiese sido cuestionado?

Las obras que, según nuestro registro, se estrenaron en el 2010 fueron: *Piromaníacas* de Fabián Sevilla, con dirección de «Jackie» Anastasio Salas.

El grupo «Teatro comunitario» representó *Amarga azúcar* con dirección de Sergio Osorio.

El Teatro Estable estrenó *De eso también se habla*, sobre textos de Juan Bautista Alberdi y Andrés Lizárraga con dirección de Oscar Zamora, *Los duendes del jardín* de Selva Cuenca dirigida por Manuel Maccarini, *Subsuelo* de Julio Ferdman con su dirección, *Saverio, el cruel* de Roberto Arlt con dirección del porteño

Adrián Blanco en co-producción con el Teatro Nacional Cervantes, *Manual de un seductor* sobre la novela de José Ignacio García Hamilton, con dirección de Alfredo Fénik y *Cocó de París* de Daniel Mañás.

Marcos Acevedo puso en escena la obra de teatro-danza *Llena de orgullo y bizarría* en el marco del ciclo «Verano con Cultura» organizado por el Ente de Cultura de la Provincia.

Patricio Gómez de la Torre dirigió *Rohn & Kohn Cehrt.*

El grupo «La Botana» produjo *Bon appetit* con dirección de Elsa Canseco.

Nelson González dirigió *Caperucita Roja*, *La Nona* de Roberto Cossa, *La fiaca* de Ricardo Talesnik.

Norma Aparicio estrenó *Las aventuras de Pedro.*

Víctor Hugo Cortés puso en escena *Bienvenidos al club de la comedia.*

El grupo humorístico «QV4» estrenó *Tridimensional.*

El grupo «Kwinpuyacu» puso en escena su espectáculo de teatro-danza.

Mariano Gómez ofreció *Dichos y bichos.*

El grupo «Teodora Ciega Caníbal» puso en escena *Monotonía (viceversa)* sobre textos de García Lorca, con dirección de Diego Bernachi y *Como un vacío* con dirección de Bernachi y de Alejandro Garay.

Marcela González Cortés estrenó el espectáculo de teatro-danza *La curiosidad* con el grupo «La Rendija».

La «Cooperativa Teatral Dominó» escenificó *Cuestión de principios* de Roberto Cossa con dirección de Leonardo Goloboff, obra en la cual se colocan en escena alternativas éticas de gran importancia.

El grupo «Scarlata» montó *Las sanguijuelas* de Oscar Abelenda, con dirección de Guillermo Tobschi.

Manuel Villarubia Norry dirigió *Los pasantes.*

Viviana Perea estrenó *120 kilos de jazz* de César Brie, *El avaro* de Moliere

Lorena Mazza Danert puso en escena *La verdadera historia de la Cenicienta.*

El grupo de presas «Gente Común» estrenó *La casa de Bernarda Alba* de García Lorca con dirección de Mariano Quiroga Curia.

«Chuchi» Farhat representó *Cosas de mujeres.*

Déborah Prchal dirigió *¡Uuuuoh! (el payaso y el Füher)* de Gerard Vázquez.

El grupo «Manojo de Calles» produjo *Episodio inicial* con dirección de Verónica Pérez Luna y *De mesa en mesa.*

El grupo «Silfos» estrenó *Elena Federovna* de Guillermo Montilla con su dirección.

Teresita Guardia dirigió *El ciudadano Moreno.*

El grupo «El Desvelo Teatro» ofreció *Turbo* con dirección de Alejandro Garay. Jorge Mamaní puso en escena *Damas* de Adriana Allende y *Convivencia* de Oscar Viale.

El grupo «Trébol Teatral Club» estrenó *El hombre de Yelo* de Bernardo Carey con dirección de Norma Pellasio y Hugo Galván.

Fernando Jiménez puso en escena *¡Shhh, juicio!!*

Jorge Alves produjo «La tentación» de «Pacho» O'Donell.

El grupo «Índigo» ofreció *Bebop blues, dulces sueños de rock ¿será una comedia?* de Mario Costello con su dirección y con la de Verónica Andrade y *Armario condenado (quién no dejó algún recuerdo)* de Gustavo Véliz.

Los grupos de títeres «Tucus» ofreció *Oh, Susana, Mani ambulanti* - con su espectáculo *La historia de una niña, de un pueblo y de un ogro y* el grupo «Monedita's y payasia's», con *Dame una flor,* presentaron sus obras en un encuentro de la especialidad.

El grupo de teatro-danza «TuCarne» ofreció *Hospitalario en tus brazos* con dirección de Ana Teitelbaum.

El grupo «Chack» estrenó *Punto final* dirigida por Celeste Lafuente.

Alina Waizinger puso en escena *Operación Traviata-cena show.*

La «Compañía de Socorros Mutuos», con dirección de Pablo Parolo escenificó *Tartufo (o los impostores),* una versión del texto de Moliere.

«Nino» Aredes dirigió *Por siempre tuya.*

La Fundación «Teatro Universitario» estrenó *Fuenteovejuna* de Lope de Vega con dirección de Ricardo Salim.

El grupo «Los sobrevivientes» montó *Acto fallido-disco 2* con dirección de Darío Mansilla.

Hugo Rojas y Andrés Román estrenaron *Peinados por el viento.*

Soledad Guerrero puso en escena la obra de Leonardo Iramain, *Dark.*

El Teatro «El Pulmón» estrenó *Ceguera de Luz* de Carlos Alsina, con dirección de su autor, un grotesco con elementos satíricos en donde se hace referencia a la debacle ética y a la traición, al «todos contra todos» predominante en el momento actual.

Gustavo Delgado ofreció *La conjura de los necios* de John Kennedy Toole y *Tres son multitud* de Javier Daulte.

Rafael Nofal escenificó *Maté a un tipo* de Daniel Dalmaroni.

Ceferino Décima ofreció su espectáculo de humor *Largá el rivotril…vení a reírte.*

Alejandro Sandoval dirigió *Carnaval del corazón* de Rubén Ávila.

El grupo «Tema» de Aguilares puso en escena *Datos personales* con dirección de Roberto Toledo y *El Oso* de Chéjov.

Manuel Cabral estrenó *Miel de luna* de Leonardo Iramain.

Viky Robledo dirigió *Mi mujer es un plomero* de Hugo Marcos.

Hugo Gramajo puso en escena *Los amores de Ágüeda* de Julio Chávez, *Encantada de conocerlo* de Oscar Viale y *Los pedidos del Viejo Miseria* de Carlos Alsina, esta última en El Piletón.

El grupo «Oscura Turba» estrenó *El amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín* de García Lorca, con dirección de Máximo Gómez.

César Romero y Fernanda Lamelas dirigieron *El arte dramático de las bestias.*

El Taller teatral de la sala Ross montó *Jettatore, Las de Barranco* y *Juan Moreira.*

Adolfo Assad dirigió *Banco de plaza* de su autoría.

Nerina Dip ofreció *El tren a Rumi Punco 19:55* con el grupo «Die Prinkien Clauden»

El grupo «La Vorágine» estrenó *Anónimo metateatral* de Pablo Gigena y Noé Andrade.

Pablo Delgado estrenó *La breve historia de ella (Variaciones acerca de Antígona).*

El grupo «Discípulos de M» presentó el mimodrama *Merlín, mimodrama de una leyenda* con dirección de Patricio Gómez de la Torre.

En el Festival de Teatro del interior «Lapacho 2010» realizado en Aguilares se representaron: *Un tipo que busca mujeres* de Graciela Martínez, *En la peluquería de Lía* por el grupo EPAM de Aguilares con dirección de Ascar Adanto, *Una vez el familiar* del grupo «El Globo Azul» con dirección de Fernando Santamarina, *Viudo y heredado* de Nora Dumeynieu, por el grupo «Janos» con dirección de la autora, *Hacela corta* de Hugo Galván con el grupo «Polichinela», *Mi mayor pecado* de Sandra Alves por el grupo «Títerarte», *Lazos de sangre* del grupo «La brava» con dirección de Fernando López Garcette.

El Teatro Estable de Concepción puso en escena *El conventillo de la Paloma* de Alberto Vaccareza con dirección de Víctor Hugo Cortés.

Carolina Romero escenificó el espectáculo religioso *Pedro y Pablo, los elegidos.*

El grupo «La Botana» estrenó *Tóxicas* con dirección de Elsa Canseco.

Manuel Maccarini dirigió su texto *Peces muertos (en el Río de la Plata).*

Eugenia Méndez escenificó *Bienvenida diversidad.*

El grupo «Proyecto Ochava» estrenó *Varieté de clown* con dirección de Sebastián Chazarreta.

El grupo «Manyines» puso en escena su espectáculo humorístico *Manyines.*

El grupo «Teatro al Manubrio» estrenó *Amor de músico* con dirección de Leando Ortega.

Maximilano Farber puso en escena *Pianos para el cóctel* con el grupo «BrilloVox».

Nicolás Aráoz estrenó *Recuerdos millonarios.*

Oscar Zamora puso en escena *Hacé bandera* de Joaquín Torres Garavat.

«Golo» Saifán dirigió *El pañuelo* de Carlos Alsina

Lucía Cuellar y Sonia Quainelle dirigieron el espectáculo de teatro-danza *¿Cómo quieres que te lo diga?* con el grupo «Gatos de Agua».

En el Piletón los grupos «El Murgón de Mate Cocido», «Los Puppis» y «Las Murgas de las Manos» entre otros, ofrecieron sus creaciones.

Verónica Luján y Verónica Muñoz dirigieron un espectáculo de Títeres para adultos.

Patricio Gómez de la Torre estrenó *Una historia de Navidad.*

Manuel Maccarini puso en escena *¿Te duele?* de César Brie.

El Taller actoral de Raúl Reyes mostró sus trabajos en el espectáculo *Ensayos*, por él dirigido.

En este año se estrenaron 98 obras. 33 fueron de autores tucumanos, 26 de dramaturgos argentinos en general, 29 creaciones colectivas, 5 de autores españoles, 3 clásicos, 1 de autor norteamericano y 1 de autor ruso.

.

11- EL NUEVO TRIUNFO ELECTORAL DE ALPEROVICH. LA LUCHA POR EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY PROVINCIAL DE TEATRO

El segundo día del año 2011 trajo la noticia de que la condena a Antonio Domingo Bussi estaba firme. El, todavía, General alternaba sus días entre el lugar de su residencia en un lujoso country de Yerba Buena y los avatares de su salud que lo llevaban a un sanatorio privado en el centro de la ciudad.

Bussi jamás se arrepintió de los delitos por los que fue condenado. Es más, de un modo patético y con lágrimas, reivindicó lo actuado por la represión.

Su superior –y enemigo interno– Luciano Benjamín Menéndez asumió una actitud altanera y desafiante. Ambos perderían sus investiduras militares el 27 de mayo luego de que fueran dados de baja del Ejército.

En enero asumió Daniel Posse como miembro de la Corte Suprema de la Provincia con lo que el alperovichinismo obtuvo una presunta mayoría en el Alto Tribunal.

En el ámbito teatral, Oscar Zamora se hizo cargo del área de teatro del Ente Cultural en reemplazo de Luis Giraud quien había fallecido. En la oportunidad el flamante funcionario declaró en La Gaceta del 5/02/2011: «Mi mayor tarea va a ser poner la oreja al corazón de la gente que tiene muchas cosas para decir y hacer»

En 2011 fue un año electoral marcado por sendos triunfos del oficialismo tanto en el país como en la provincia. El 28 de agosto la fórmula Alperovich-Manzur obtuvo el 71,61% de los votos, el 70 % del electorado. Fue una amplia ventaja sobre José Cano, postulante del radicalismo, que obtuvo un 14,78%. En Tucumán, Cristina Kirchner obtuvo un 65,18% y la lista para diputados del Frente para la Victoria, alcanzó el 60,91%. El oficialismo ganó 4 bancas. Dos fueron para los primos del gobernador: Beatriz Mirkin y Benjamín Bromberg.

El poder del alperovichinismo en la provincia se afianzó pues, con 49 legisladores propios, se abrió el camino para reformar la Constitución provincial

e intentar la reelección indefinida. Si así no fuera, la «carta» con la que cuenta el exitoso gobernante es su propia esposa –«cotizada», además, en tercer lugar en la línea de sucesión presidencial– con lo cual la posibilidad de la familia Alperovich de perpetuarse en la gobernación tucumana no son pocas.
A nivel nacional la fórmula Cristina Kirchner–Amado Boudou obtuvo casi el 54% de los votos con lo que no hubo necesidad de una segunda vuelta. Se trató de un triunfo electoral aplastante y categórico. La oposición dividió sus votos entre el Frente Amplio Progresista, conducido por Hermes Binner, que ocupó el segundo lugar, Ricardo Alfonsín, de la UCR, que obtuvo el tercer puesto y Eduardo Duhalde y el Peronismo Federal que fueron cuartos.

La crisis económica internacional se acentuó en Europa y demostró que la Unión Europea, a pesar de las instituciones creadas para constituirla a lo largo de 50 años, no había resuelto el diverso grado de desarrollo económico de sus integrantes. Los estados nacionales europeos enfrentaron la crisis en modo particular y no como una supra- nación. Tal es así que la UE, a diferencia de los EEUU, no cuenta con una Reserva Federal que sea capaz de establecer un plan coherente para los estados miembros. Tampoco posee un sistema de impuestos común ni un presupuesto único. La crisis griega y su deuda no quedaron limitadas a los confines helénicos. Portugal e Irlanda fueron «salvados» por acuerdos financieros con el Banco Central Europeo (BCE), la UE y el FMI. Economías más desarrolladas como las de España e Italia temblaron ante un endeudamiento colosal. Para evitar el *default,* que hubiera llevado al desmoronamiento de todo el sistema bancario europeo, el Banco Central Europeo recompró los títulos españoles e italianos.

Sin embargo, todos los países europeos entraron en un período de importante recesión y fueron sujetos a planes de austeridad fiscal y ajustes salvajes que trajeron desocupación, miseria y pobreza, proceso que, al momento de escribir estas líneas, aún prosigue con no muy buenos pronósticos. La «Guerra de las Monedas» siguió librándose, el euro se devaluó y el dólar fue sostenido por una continua acumulación de reservas en esa moneda por parte del resto de los países, especialmente de China que, por otra parte entró en lucha para revaluar su propia moneda, el yuan.

En nuestro país, durante el 2011, el gobierno instituyó rígidos controles cambiarios –luego de las elecciones– ante la importante fuga de dólares. Cada vez más sectores de la burguesía argentina comenzaron a presionar por una devaluación del peso, cuestión que el gobierno intentó hacer paulatinamente debido a que un shock devaluador, sumado a una inflación cada vez más descontrolada y a la «actualización» de las tarifas, significarían una «bomba económica» difícil de controlar.

En el 2011 el gobierno y el moyanismo (89) se separaron definitivamente. Meses después la burocracia sindical se dividiría en cinco centrales.

En Tucumán, las protestas de los trabajadores del teatro por el respeto de lo instituido por la Ley Provincial no se detuvieron. El 29/06/2011, en declaraciones publicadas por el diario La Gaceta, sostuvieron que «Sólo se liquidaron $ 180.000 de los $ 500.000 que corresponden a 40 proyectos».
Convocaron a un *«Teatrazo»* para el 2 de julio. «Hay 40 proyectos retenidos por el Ente», afirmaron Sergio Osorio, Pablo y Claudio Gigena y Sofía Paris.
También protestaron por la no reglamentación de la Ley 7.854. «El 95% del patrimonio cultural teatral tangible e intangible pertenece al teatro independiente»

El Presidente del Ente, Mauricio Guzman respondió al día siguiente en el mismo diario: «El Ente Cultural ejecutó dicho presupuesto en función de los aportes financieros del PE. No existe estrategia alguna para evitar el pago. Hicimos tres prórrogas a efectos de que los teatristas independientes puedan regularizar y cumplimentar con la documentación requerida».

En octubre, a partir de una convocatoria de las «Jornadas de Investigación Teatral» de la carrera de Teatro de la UNT, se realizó una mesa panel sobre «El Teatro Independiente» en la sala Paul Groussac. En la misma participaron Teresita Guardia, Leonardo Goloboff, Rafael Nofal, Ricardo Salim, Pablo Gigena, Elba Naigeboren y quien esto escribe. Funcionó como moderador Juan Tríbulo. Ese evento, y las discusiones que allí se realizaron, dieron lugar al nacimiento de un nuevo intento de agrupamiento de quienes compartimos la idea de que resulta inadmisible la presencia de un ex

colaborador de un genocida condenado en el principal cargo cultural de la provincia. La importancia de pedir la renuncia de Guzman fue debatida en la oportunidad. No todos estuvieron de acuerdo –algunos, a pesar de su oposición constante a la política de Guzman, no coincidieron con la propuesta de hacerlo, argumentando de que «sería en vano» ya que en su lugar «vendría otro»–, y otros omitieron opinión al respecto. Goloboff, Guardia y el autor de estas líneas, nos dimos cuenta de que habíamos coincidido en esta perspectiva y decidimos reunirnos para llevar a la práctica tal iniciativa.

Fue así que surgió, a fines del 2011, la idea de conformar una organización independiente de las políticas gubernamentales, que intentara nuclear a los artistas y trabajadores de la cultura tucumana a efectos de concretar una delimitación ética fundamental y para conectar ese principio esencial a la realidad reivindicativa del presente de la actividad.

.

La Coordinadora de Trabajadores de la Cultura: un intento de resistencia ético y reivindicativo

De tal manera surgió la Coordinadora de Trabajadores de la Cultura cuyos postulados fundacionales están redactados en el siguiente documento: (90)

> Quienes avalamos la siguiente declaración –trabajadores del sector artístico e intelectual, solidariamente integrados al conjunto de los ciudadanos preocupados por el arte y la cultura en Tucumán–, ratificamos por la presente la constitución y puesta en marcha de la Coordinadora de Trabajadores de la Cultura de Tucumán, como así también las líneas básicas que le dan origen**:**
> 1) Es nuestra intención que la Coordinadora se constituya como una organización independiente, que mantenga su autonomía de cualquier gobierno o partido político, aceptando en su seno la participación democrática de sus integrantes y entendiendo que las soluciones a los problemas de los trabajadores de la cultura, llegarán por iniciativa de su propio e independiente accionar.
> 2) Hemos hecho un análisis crítico del área oficial que tiene a su cargo el diseño, la gestión y la conducción del área de la cultura provincial a cargo de un mismo funcionario desde el año 2004, el Sr. Mauricio Guzman, Presidente del Ente Cultural de Tucumán quien cumpliría doce largos años en dicho cargo.
> 3) Hemos coincidido en la manifiesta y reiterada ineficiencia para el cumplimiento del cometido que las normas y la razón le asignan al Ente Cultural de la provincia; en la notoria falta de una estrategia y una política planificadas y cumplimentadas en tiempo y forma, sumada a la renuencia de su responsable para reglamentar y hacer cumplir a pleno las leyes votadas oportunamente por la Legislatura (como la Ley Provincial del Teatro, Ley 7854, y la del Fondo Editorial del Aconquija, Ley 7694, ambas promulgadas en el año 2006);
> 4) Somos conscientes de que esta actitud genera una enorme injusticia al privar a los trabajadores del campo intelectual y artístico de los recursos necesarios, en cantidad y oportunidad, para desarrollar su importante rol social;
> 5) Deteniéndonos en las diversas disciplinas, advertimos el flagrante desprecio por la actividad y las posibilidades de trabajo de los músicos locales a los que eventualmente se los remunera muy por debajo de lo que perciben los artistas de otras regiones que nos visitan, lo que atenta contra la conformación y consolidación de una identidad propia y nos convierte en ciudadanos de segunda;

6) Señalamos la prácticamente nula actividad de estímulo a los escritores de la provincia que no pueden publicar sus obras al carecer del mínimo apoyo oficial para editar sus textos, no obstante contar con una ley específica votada por la Legislatura, pero nunca reglamentada y aplicada así a muy pocos casos en años, según el único y discrecional arbitrio del Presidente del Ente de Cultura.
7) Subrayamos la desprotección de los artistas plásticos quienes carecen del apoyo necesario y de los espacios que permitan desarrollar su actividad de modo orgánico, promocional y consecuente.
8) Observamos la permanente persecución, amenaza y sanciones a empleados del Ente que se han atrevido a disentir o a no pensar como su presidente y su cohorte de funcionarios.
9) En suma, juzgamos y rechazamos la continuidad de procedimientos y actitudes ya puestos en práctica en la lamentable gestión anterior del señor Mauricio Guzmán (años 1998/99) como responsable del área de cultura del genocida Antonio Domingo Bussi, por no haber mediado arrepentimiento público ni admisión de la responsabilidad ética que implicó su rol. Mucho más: son notorios los actos de intimidación –propios de aquel proyecto fascista del que en su momento participó– al seguir grabando, registrando, filmando y generando inclusive falsas denuncias contra quienes se han manifestado en oposición a su nefasta política o, en el mejor de los casos, incorporándolos a sus conocidas «listas negras», vedándoles el acceso a los espacios oficiales sobre los que ejerce potestad.
10) Es notorio el nulo interés del Ente por la situación de un sector aún ignorado, el de los creadores y productores del arte y la cultura independientes en Tucumán que arriban a la tercera edad sin cobertura alguna en materia sanitaria y previsional.
11) Resulta obvia su falta de ineficacia en la gestión y el no cumplimiento de sus propias promesas. Baste citar como un ejemplo de tantos la recuperación del Consejo de Difusión Cultural, por él anunciada a la prensa en julio de 2004. Nada de ello ha ocurrido. Todo lo contrario.»
12) Somos conscientes de que el Gobernador de la provincia es el principal responsable de que el Sr. Guzmán esté en el cargo, así como de que el reemplazo de personas no resuelve por sí la problemática de fondo de la cultura y el arte tucumanos, pero ello serviría para no olvidar el rol jugado por este cómplice civil de un proyecto político autoritario y como antecedente para que, a un futuro funcionario, le resulte más difícil desconocer las aspiraciones de los trabajadores de la cultura.
Un indelegable deber ético nos impulsa a no aceptar lo que jamás debió haber ocurrido: que un sostenedor de un genocida condenado por la justicia ocupe el principal cargo cultural de la Provincia. Consideramos que ética y estética son una unidad indivisible. El indispensable alejamiento del Sr. Guzman de su cargo, por su impresentable pasado y su ineficiente presente, significaría el comienzo de una nueva etapa en la lucha por la obtención de las reivindicaciones de los trabajadores de la cultura de Tucumán y, por ende, sería de un gran beneficio para toda

> la comunicad tucumana atento a la importancia que reviste un pensamiento crítico en dirección a transformar la sociedad.

Firmaron la declaración fundacional, en orden cronológico, las siguientes personas e instituciones: «Teatro El Pulmón», Carlos Alsina, Leonardo Goloboff, Alfredo Fénik, Juan Tríbulo, Mario Ramírez, Hugo Gramajo, Marcelo Bianco, Máximo Mena, Mauricio Tossi, María Laura Salazar, Beatriz Morán, Teresita Guardia, Norah Scarpa, Verónica Pérez Luna, Graciela Barale, Ashley Matheus, Norma Aparicio, Emma René Ahualli, Rubén Lizondo, Paola Amado, Myriam Genisans, Miguel Frangoulis, María Laura Carhuavilca, Ramón Saénz, Andrea Montenegro, Gerardo Núñez, Julieta Sangenis, Oscar Nemeth, Stella María Garbarino, Gerardo Bavio, Manuel Maccarini, Marta Valoy, Jorge Díaz, Adolfo Flores, Leandro Ortega, Fernando Korstanje, Grupo de Teatro «Gente Común», O-IRSE (Observatorio de DDHH del Instituto de Rehabilitación Santa Ester, CDESCO (Centro latinoamericano para el desarrollo de la actividad participativa), Marcos Zerda, Pablo Salas, «Semáforo en Rojo», Luis Planas, Roque Alejandro Garay, César Romero, Manuel Arroyo, Fabio Velázquez, Julieta Márquez, Verónica Altamiranda, María Florencia González, Abel Facundo Quiroga, Margarita Juárez, Jorge Inti Huanca, María Laura Peiró, Estela del Rosario Tolay, María Celeste Bobba, Alejandro del Puerto, Juan Eduardo Saifán, Alejandro Villagra, Fabiola Vilte, Verónica Álvarez, Yésica Migliori, Antonio Bellomío, Viviana Mardones, Luis Antonio Mena, entre otros muchos trabajadores y estudiantes del ámbito cultural y artístico de la provincia. En adhesión lo hizo la «Fundación Somigliana» de Buenos Aires (Roberto Cossa, Marta Degracia, Roberto Perinelli, Bernardo Carey y Héctor Oliboni).

El intento de agrupamiento, difícil y complejo, fue recibido por algunos integrantes del quehacer específico teatral con escepticismo y un no bajo grado de prejuicio. Por ejemplo, un forista de los grupos de opinión de las redes sociales relacionadas con el teatro tucumano, quien se había adherido a la declaración y luego, a las pocas horas, se retractó, expresó:

> Se está elaborando una nueva trampa para los artistas que empiezan a revelarse (sic) contra las políticas culturales y de ajuste del Estado nacional y provincial (…) El reagrupamiento alrededor del derrocamiento de Guzman en sí mismo por cuestiones éticas sólo lleva al recambio sin cambiar la política que el Estado sostiene, en el mejor de los casos es una distracción (…), porque intenta elevar lanzas contra molinos de vientos; en el peor de los casos es una maniobra de camarilla para posicionarse como recambio centroizquierdista en el área cultural de un gobierno y de una política que no se cuestiona y que obviamente representa grandes negocios. Esta es mi opinión y estoy obligado a hacerla pública por haber firmado el pronunciamiento de Alsina (sic) sin sospechar el uso que se haría del mismo. (91)

Basta leer medianamente bien el documento de la Coordinadora para rebatir las curiosas afirmaciones del forista, quien contradijo, en tiempo record –sólo horas– su propia actitud de adhesión.

En la respuesta, por el mismo medio, escribimos:

> Cuestionamos a este gobierno, entre otros miles de motivos, por tener entre sus filas no sólo a Guzman sino también a decenas de colaboradores de un genocida (…) Por eso lo que tratamos de hacer es combinar las luchas reivindicativas del presente con el cuestionamiento ético, sí, ético, a la presencia de Guzman como símbolo. (…) Es obvio que en las luchas por conseguir que se respeten los derechos de los trabajadores, y en su sobrevivencia como clase ante la barbarie capitalista, vamos a colisionar contra el gobierno.

En el párrafo final de su curiosa opinión este forista había señalado que motivaba su retractación «el uso indebido que se daría del mismo» (en referencia al documento que había firmado). En realidad no hubo ningún «uso indebido» de nada ni de nadie. Quienes voluntariamente adhirieron a la declaración fueron citados a una reunión en donde se constituyó la Coordinadora. No deja de ser maliciosa, también la cita, a la existencia de «una camarilla centroizquierdista de recambio». La única «camarilla» existente fue la que algunos motorizamos, en modo abierto y público, para de tratar de convocar a un agrupamiento independiente de los trabajadores de la cultura, tarea harto difícil y complicada, como vemos, sobre todo cuando se trata de hacerlo con honestidad y coherencia.

Otro forista opinó al respecto refiriéndose a Guzman: «Éticamente no tiene que estar en el cargo por cómplice de un asesino que, entre comillas, quienes deberían reclamar deberían ser los organismos de DDHH en su totalidad y no lo hacen» (92)

Este argumento, en relación a los organismos de DDHH es, a nuestro juicio, verdadero en parte. Efectivamente, hubo algunos organismos como la Asociación de Madres de Plaza de Mayo (de Hebe de Bonafini) que no firmó el pedido de alejamiento de Guzman en ocasión del Segundo Congreso Nacional de Cultura del 2008. Sin embargo sí lo hicieron Madres Línea Fundadora, Abuelas de Plaza de Mayo e HIJOS. Lo que subyace en esta última opinión es el cuestionamiento –fragmento que compartimos– sobre la cooptación de algunos organismos de DDHH por el gobierno nacional, lo que les hizo perder su independencia política, cuestión que nunca debió haber sucedido. Sin embargo, el forista se equivoca cuando limita la preocupación por el tema de los DDHH a esos organismos. En ese sentido, respondimos: «La lucha consecuente por DDHH no pasa sólo por los organismos, algunos cooptados por el gobierno. La problemática de la vida y de los DDHH pertenece a todos los ciudadanos y tenemos el derecho de ejercitarlos y defenderlos sin necesidad de tener un pariente desaparecido».

Este forista, además, había señalado: «Nunca dije que no hay que echarlo a Guzman (…) La consigna de índole ética que se plantea sí me parece distractiva (…) Que se vayan todos los funcionarios, no necesitamos funcionarios para producir».

Nuestra respuesta fue:

> Escribiste: «nunca dije que no hay que tirarlo a Guzman». Sería bueno escucharte decir que HAY que tirarlo (…) Sí; «Que se vayan todos», comparto. Pero por alguno hay que empezar, si no, deja de ser en este momento – que no es al «Argentinazo» (Diciembre del 2001. N. del A.) – una consigna abstracta. Tirando de la piola deberías decir que se vayan Obama, la Merkel, Sarkozy, etc, etc…y estaría bien. Y todo el sistema capitalista. Pero comencemos por el cómplice de un asesino. No diluyamos en lo general lo que es concreto y particular y para nada contradictorio con tus inquietudes (…) Si querés «que se vayan todos» entonces también lo incluís a Guzman. Y si estás de acuerdo que, éticamente, el cómplice de un genocida no puede ocupar el cargo que

> ocupa, pedí su renuncia (…) Si no la pides ni luchas por eso, implícitamente estas aceptando su permanencia (…) En la declaración que estamos firmando (la de la constitución de la Coordinadora. N. del A.), queremos la unidad de las consignas reivindicativas con esta consigna de índole ética.

Otro forista, periodista de espectáculos y comunicador de algunas actividades culturales de Tucumán, opinó: «Es una maniobra distractiva pues cambiando un ministro no se cambia nada» (93)

Todas estas opiniones no tuvieron en cuenta, o no leyeron bien, la declaración de la Coordinadora, que en sus puntos 2, 3, 4, 5, 6 y 7, hace referencia explícita a las reivindicaciones de los trabajadores de la cultura de Tucumán, obviamente posicionándose en contra de la política oficial. Los argumentos en contra del pedido de renuncia de Guzman coincidían en que «cambiando un funcionario no cambia nada». En enero del 2013, en ocasión de la repudiable actitud del Ministro de Justicia de la Nación, Julio Alak, consistente en organizar un asado proselitista en la sede de la ex Escuela de Mecánica de la Armada, para despedir el 2012, los principales dirigentes de la izquierda combativa y clasista, en modo coherente y correcto políticamente, pidieron la renuncia del ministro. Es que se trató de un evento con una gran carga simbólica –al igual que la presencia de Guzman como Presidente del Ente Cultural de Tucumán y, posteriormente, como Presidente del Consejo Federal de Cultura– y que también, éticamente, resulta altamente reprochable. Si no es así, ¿Por qué pedir la renuncia de «un ministro?». Justamente, los dirigentes que pidieron la renuncia de Alak, intentaron revelar las contradicciones insalvables de la política de DDHH del gobierno a través del cuestionamiento de una actitud absolutamente antiética ejecutada por un funcionario – « ¿fusible?»– de turno.

El gobierno nacional envió a la Cámara de Diputados, en octubre del 2011, el proyecto de ley llamada «Antiterrorista». La ley fue aprobada y reformó el Código Penal al introducir un agravante que duplicó las penas por delitos de asociación ilícita si se los realizara con el fin de «aterrorizar a la población o de obligar a las autoridades públicas nacionales o gobiernos

extranjeros o agentes de una organización internacional a realizar un acto o abstenerse de hacerlo».

Tal modificación se debió a la presión del Grupo de los 20 (G 20) –que Argentina conforma a nivel internacional y que teme abandonar– y del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI). Los agravantes que consagran la imputabilidad en el artículo 41 son demasiados laxos. Además deja al criterio del juez la interpretación de «posibles finalidades terroristas» o de actos extorsivos a las autoridades. Se trató, como vemos, de un ataque a las libertades públicas pues, por lo genérico de su formulación, podrían considerarse «terroristas» los reclamos de índole social. Resulta aún más repudiable que la «Ley Antiterrorista» fuera sancionada por la presión de entidades y países extranjeros.

.

12-LA MUERTE DE BUSSI Y LOS AÑOS RECIENTES EN EL TEATRO TUCUMANO

El 24 de noviembre murió Antonio Domingo Bussi.

El genocida terminó sus días sin pasar uno solo en una cárcel común. Resulta interesante observar cómo reflejaron los medios gráficos la muerte del dictador.

Es muy interesante el trabajo de Máximo Hernán Mena, *La muerte de Bussi en los titulares* (94). Mena señala:

> De alguna manera, el título es la carta de presentación de la noticia, es aquello por lo que el lector muchas veces decide leer o no un artículo. Debe anticipar y ocultar, atrapar y comunicar. Sin dejar de tener en cuenta esto, el trabajo con los títulos y las volantas supone un recorte (…) A partir de los usos de la palabra, el diario construye «hechos lingüísticos» que dan cuenta de una manera de concebir los «hechos sociales».

Mena se propone:

> Explicitar cómo los modos de decir se corresponden con los modos que tiene el medio de proponer un relato o una memoria histórica en la que los sucesos se encuentran desconectados unos de otros, y las voces o testimonios que se reproducen parecen no tener relación entre sí. Siguiendo los conceptos de «presentación-representación» (Leitner) es posible hacer explícito el modo en el que el diario, a partir de sus «elecciones lingüísticas», intenta rearmar una historia, un relato, un discurso, en el que las complejidades y dilemas de la sociedad tucumana, se encuentran atenuadas o directamente no aparecen.

El autor del artículo utiliza conceptos de socio-lingüística

> Para pensar una socio-lingüística «histórica» que permita identificar los cambios y permanencias en los usos del lenguaje, al mismo tiempo que se busca hacer visibles los usos «atenuantes» de la lengua que (…) no construyen solamente «maneras diferentes de decir lo mismo.

El concepto de «comunidad discursiva» de Urban y el de «presentación-representación» de Leitner serán la guía para desarrollar su trabajo. Urban define a la «comunidad discursiva» como el momento en el que

> Una instancia de discurso surge sólo sobre la base de una historia continuada de tales instancias, en relación con las cuales puede ser situada. El «situacionamiento» real se hace subjetivamente, pero se basa en un vasto rango de experiencia histórica con otras instancias, que son también parte de la circulación pública del discurso en la vida de una comunidad en marcha. (95)

Mena afirma:

> El concepto de comunidad discursiva brinda un marco en el que las relaciones y los relatos de lo social se modifican y se reconfiguran, pero al mismo tiempo, pueden ser reconstruidos a partir de las marcas que continúan visibles en el discurso de la comunidad. Se pueden reconstruir entonces las evoluciones discursivas y los usos de una comunidad, del mismo modo que los momentos precisos de esos usos. De esta manera, las palabras y los discursos conforman una serie histórica de usos lingüísticos.

Citando a G. Leitner escribe:

> Para G. Leitner es clave la diferenciación entre la manera del decir (el cómo) y lo que se dice (el qué). Desde este punto de vista, la «presentación» engloba las características de estilo, los modos casi permanentes de construir noticias que se emplean con frecuencia en los diarios. El estilo de un diario habla de renuncias y de objetivos, por ello el análisis de la «presentación» de los títulos en el diario, permite estudiar las prioridades y elecciones de las que se parte para construir el relato de un hecho. La «presentación» está íntimamente ligada a la «representación», ya que en ella están las marcas de lo que el diario quiere decir o la necesidad que tiene de decirlo.

También cita a Antonio López González quien afirma:

> Las elecciones lingüísticas, que el profesional de los medios de comunicación hace, expresan valores como la inmediatez o la distancia, compromiso o imparcialidad, objetividad o dramatización. Estos valores dan una marca de identidad al producto mediático. Por lo que respecta a

> la representación, ésta forma parte de la postura ideológica del medio correspondiente.

Para colocar como ejemplos de la mención «recortada» que algunos medios nacionales y provinciales dieron a la muerte del genocida, Mena cita al diario La Nación y al diario local La Gaceta, entre otros. Esta última señaló en la volanta «Murió un represor, murió un Gobernador» mientras en el título, en letras mayores, se lee: «Ortega lo derrotó en una reñida elección». Mena observa en relación a la volanta:

> Dos juicios que se proponen como contrapuestos pero que de alguna manera parecen neutralizarse entre sí. La frase es intencionalmente veritativa (…), no se puede negar ninguna de las dos aserciones. Sin embargo, la primera parte incluye un adjetivo («represor») que está matizando otras aserciones posibles sobre la figura de Bussi.

Y enumera otros títulos de la prensa nacional para graficar su afirmación:

> Página 12 tituló: «Tirano-saurio» (subtítulo en la nota firmada por Andrés Jaroslavsky), «Fue dictador en Tucumán (bajo el mendaz alias de «gobernador de facto»), genocida» (nota firmada por Mario Wainfeld; «Bussi, el siniestro» (nota firmada por Osvaldo Bayer);»Torturador, represor, asesino, dictador y fusilador» (nota firmada por Victoria Ginzberg) En un subtítulo agrega: «También ladrón». En la volanta se señala: «A los 85 años y condenado por crímenes de lesa humanidad, murió en Tucumán Antonio Domingo Bussi»; «Un día de dinosaurios con nostalgia» (nota firmada por Sol Prieto, en alusión al día del entierro). En La Nación los titulares fueron: «Murió el represor y ex gobernador Antonio Bussi»; «Bussi: un militar que defendió la represión hasta último momento»; «Temido, votado, denostado» y «Murió Bussi, símbolo de la represión ilegal». Clarín tituló: «Murió Bussi, el tirano de Tucumán.

Mena escribe*:*

> La palabra represor encubre las prácticas genocidas (desaparición forzada de personas, apropiación de niños en cautiverio) ya que borra o difumina los límites entre la legalidad y la ilegalidad. (…) Esta «presentación» borra los intereses de su «representación» y pone en circulación dentro de la «comunidad discursiva» una concepción

> difuminada de los límites entre dictadura/democracia, legalidad/ilegalidad, represión/ genocidio.

La palabra «represión» podría no tener necesariamente características negativas cuando, por ejemplo, un gobierno popular debe reprimir un levantamiento militar que intenta derribar a ese gobierno. Por supuesto que los modos de la represión condicionan, éticamente, esa acción.

Mena observa:

> Con la misma actitud ante la palabra y ante los hechos, el cuerpo del artículo va a hablar de sucesos claves en la historia de la provincia con un aire de relato anecdotario, buscando una supuesta «chispa» de humor en las declaraciones: la recomendación de Bussi a Ortega; las declaraciones de Bussi sobre las influencias de Menem en las elecciones provinciales,…Los hechos quedan escondidos detrás de las palabras, se busca convocar lectores que lean al pasar, buscando el dato curioso o cuestiones menores ya olvidadas. Nada nos dice este artículo sobre lo que estaba pasando en la provincia mientras se escuchaban estas palabras vacías. Sólo hay una frase aislada al comienzo: «Las protestas diarias de jubilados y estatales se habían vuelto inmanejables». Sólo una frase para intentar reconstruir un contexto, los lectores deben rearmar toda la complejidad de ese momento histórico a partir de una frase que habla de «protestas. Según este artículo, todos los hechos están aislados, no hay causas ni consecuencias, no hay errores ni olvidos. Resuenan en el aire las frases inflamadas de Bussi que no son más que piruetas verbales que no hablan de nada: «Ni lo niego ni lo afirmo» Bussi lleva a la palabra a su extrema indigencia, construye con sus discursos «comunidades discursivas» que no dialogan entre sí ni con su propia memoria. Se produce un congelamiento del tiempo histórico.

Mena analiza, con lucidez, otros eufemismos y recortes con los que la prensa nacional y provincial reflejaron el fallecimiento del genocida que, lamentablemente, por cuestiones de espacio, nos resulta imposible enumerar aquí, pero que demuestran, en la mayoría de los casos, importantes «atenuantes», expresados en el uso del lenguaje periodístico, en relación a la consideración de lo actuado por el genocida y que no ayudan a la elaboración colectiva de los graves sucesos ocurridos.

En las conclusiones de su interesante trabajo, Mena señala:

> Si las verdades se construyen en el seno de una sociedad, la búsqueda de la verdad es siempre una utopía impulsada por la ética. En el transcurrir histórico de las «comunidades discursivas» se asimilan y se crean discursos de verdad que van cambiando progresivamente. Esos discursos están compuestos por las palabras y la palabra es siempre su uso. Por ello es factible y necesaria que la socio-linguistica tome un giro donde los aportes de la historia sean considerados.

El 13 de diciembre la comunidad tucumana pudo observar, en los diarios, las imágenes de restos humanos entrelazados en excavaciones. Se dieron a conocer fotografías de cuerpos de algunos desaparecidos en el «Pozo de Vargas», restos de Vargas Aignasse. La Gaceta, en la edición de ese día, en una precisa síntesis, expresó:

> Vargas Aignasse ya no es más un desaparecido: desde ayer es un hombre asesinado durante la última dictadura militar. La confirmación de que se trata del ex senador da cuenta de tres aspectos relacionados con los crímenes cometidos en los 70: que en Tucumán hay detenidos desaparecidos; que la hipótesis de guerra contra la subversión pierde sustancia ya que se trata del homicidio de un político elegido en democracia, no de un guerrillero marxista; y que el Pozo de Vargas sí funcionó como una fosa común de personas privadas de su libertad y luego asesinadas.

Al día siguiente de la publicación se encontraron al menos otros 15 cadáveres en otra fosa común, en el Arsenal «Miguel de Azcuénaga», que funcionó como centro clandestino de detención, el segundo más grande de la Argentina. Junto a los esqueletos se hallaron proyectiles de armas de fuego, restos de ropa y calzado. La historia siniestra del genocidio no pudo ser enterrada para siempre.

Para el 30 de diciembre de ese año, la Coordinadora de Trabajadores de la Cultura citó a una reunión en los siguientes términos: (95)

> Vamos a debatir sobre las acciones prácticas a realizar luego de haber avalado, con la firma de muchos de nosotros, la declaración sobre la no continuidad de Guzmán en su cargo de Presidente del Ente Cultural. (…) Es ésta una convocatoria de unidad que no pasa por simpatías o antipatías personales. Como habrás leído en la declaración, nos

impulsan, además de la solidaridad con los compañeros teatristas que luchan por el pago en tiempo y forma de sus subsidios y las reivindicaciones de músicos, escritores, artistas plásticos, etc., un indelegable imperativo ético: consideramos no admisible que una persona como Guzmán, que fue cómplice de un proyecto autoritario que apostaba al olvido y a la impunidad, ocupe el principal cargo dirigente de la cultura en Tucumán. Es una larga lucha que no comienza ahora (y que algunos de nosotros, venimos librando desde hace años), que tiene que ver con la historia de nuestra provincia y de nuestro país, y con la red de complicidades civiles con la dictadura (incluido su posterior proyecto político «democrático»).

Guzmán es un símbolo que retrata a muchos otros dirigentes –con un pasado similar– que ocupan cargos de importancia en el Gobierno provincial.

Hace pocos días vimos las fotografías de los cuerpos en las fosas comunes del Arsenal y del Pozo de Vargas. Se han identificado los cadáveres. Todos sabíamos que así había sido, pero ahora vemos las pruebas macabras del exterminio.

No podemos ser indiferentes al hecho de que aún hoy, en una especie de pretendido «todo vale», personas que han apoyado ese proyecto de encubrimiento y de impunidad estén en cargos de importancia como, por ejemplo, el de Presidente del Ente Cultural.

Los argentinos tuvimos, también, nuestro Auschwitz. Los tucumanos hemos padecido, en particular, una pesadilla similar. Muchos se han preguntado, luego del Holocausto, sobre el sentido del arte después de tanto horror.

¿No lo hemos vivido también nosotros, con el agravante de que, recién ahora, luego de tantos años, podemos ver los restos de los desaparecidos en las fosas comunes?

Se trata de una lucha de principios. Nada más ni nada menos, a la que hay que unir la lucha por las reivindicaciones gremiales de los artistas tucumanos.

A pesar de las dificultades y los engaños, estamos convencidos de que la ética, al final, siempre triunfa. No se trata de un planteo abstracto. La ética no es una rama de la estadística. Rige nada menos que la relación concreta entre los hombres, a partir del respeto hacia uno mismo y hacia su prójimo cercano.

Guzmán combina su impresentable pasado con sus actuales métodos represivos contra los empleados del Ente, contra los compañeros del teatro independiente que reclaman lo que la ley les otorga, contra las aspiraciones de los escritores, de los plásticos, de los artesanos, de los artistas en general. No abrió la boca, por ejemplo, para repudiar el acto de atropello policial que sufrieron los músicos de Skaraway hace unos días. Y se trata del Presidente de un Ente, que debería ser autárquico, y de… ¡Cultura!

Compañeros, colegas, esta convocatoria no es para dividir. Intenta ser un llamado de unidad, aunque muchos podamos pensar, en tantas cosas, diferente. Lo objetivo, lo real, lo que los hechos dicen es que ni

por su pasado, ni por su presente, Guzmán debe seguir en el cargo que ocupa.
Depende, también, de nosotros, conseguirlo. (…) No hay aquí «caza de brujas» ni «facturas a cobrar». Tratemos de que nos unifiquen principios que también para vos son insoslayables, frente a lo que la experiencia y el presente nos demuestran.
Juntos encontraremos los métodos y las formas de lucha para conseguir nuestros objetivos, que ojalá abran el camino para otros de grado superior».

Afortunadamente en algunos, todavía, persiste la llama de la memoria.

En el año 2011 se produjeron los siguientes estrenos:

En el Piletón varios grupos de Teatro Popular se presentaron en el marco del Festival «Pujllay» y en el Festival «Entepola», este último auspiciado por la UNT y el Ente Cultural de la Provincia.

En San Pedro de Colalao se representó *Yo también quiero actuar,* un show de clown.

El grupo «Atrapasueños» puso en escena *¿Mi mamá, me ama?* de Manuel Maccarini con dirección de Claudio Barrionuevo.

Carlos López dirigió el espectáculo de títeres *Kataplum plum.*

Norma Aparicio puso en escena *Relatos eróticos.*

Anselmo Lago dirigió su espectáculo *Café Concert*

El grupo «Los intérpretes» escenificó *El grito sagrado* y *Latidos del tiempo.*

Rubens Apóstol dirigió *Allende, la muerte de un presidente.*

El grupo «La quinta pata» puso en escena el espectáculo de teatro-danza *Entre las piernas* basado en *Carmen* de Prosper Merimée con dirección de Marcos Acevedo.

Marcela Vera Borsella estrenó en Alderetes *Ruidos en una noche de verano* basada en la obra de Shakespeare.

Manuel González Gil dirigió *Por el placer de volver a verla* de Michel Tremblay.

El grupo «Al descubierto» montó *En este y otros tiempos* de Natalia Albornoz.

Patricio Gómez de la Torre dirigió *Porrón Concert (melancóholico)* y *Romeo y Julieta*.

El grupo humorístico «Manyines» estrenó *Más manyines que nunca.*

Hugo Gramajo dirigió *Peter Pan,* en una versión de Martín Giner con producción de la Secretaría de Extensión Universitaria.

El Teatro Estable puso en escena *Blum* de Enrique Santos Discépolo y Julio Porter con dirección de Jorge Gutiérrez, *El Rey Lear* de Shakespeare con dirección de Rafael Nofal y *La renuncia* de Marcos Rosenzvaig con dirección del autor.

Viviana Perea y Pablo Latapié dirigieron *Todas por ellos.* Perea escenificó *El árbol, la luna y el niño con sombrero* de Graciela Bilbao.

Alfredo Fénik puso en escena *Aeroplanos* de Carlos Gorostiza.

«Rolo» Andrada montó *El conventillo de la Paloma* de Alberto Vaccareza con el grupo «Armando Discépolo» y *Locos de contentos* de Jacobo Lagsner.

Guillermo Montilla dirigió *El inspector general* de Gogol.

El grupo «El Circo» estrenó *Las mil y una noches. Aladino* con dirección de Armando Díaz, *La bella y el príncipe* con dirección de Díaz y de Aníbal Rueda.

El «Proyecto Dromenón» estrenó *Más allá la muerte* de Nilda Angeli con dirección de Déborah Prchal.

Jaime Mamaní puso en escena *Rojo pasión, rojo sangre* de Adriana Allende, *La casa de Bernarda Alba* de García Lorca y *Convivencia* de Oscar Viale.

Nelson González dirigió *75 puñaladas, el caso de un sospechoso suicidio* de Martín Giner con el grupo «Los comediantes de hoy» y *Hay que apagar el fuego* de Carlos Gorostiza.

La Fundación «Teatro Universitario» estrenó *Hamlet* de Shakespeare con dirección de Ricardo Salim.

El Teatro «El Pulmón» puso en escena *Dakar Eslovenia Tucumán (Un pasaje al Paraíso)* de Carlos Alsina, con dirección del autor. Se trata de un grotesco tucumano que toma como punto de partida un hecho real, y que representa la relación de desconfianza y de enfrentamiento entre excluidos del sistema quienes se aprovechan del extravío de un participante del Dakar,

corredor de motos esloveno, para secuestrarlo. La traición, falta absoluta de principios, el «todos contra todos», recorre las escenas de la obra.

Carolina Romero dirigió *Sobre ruedas* de María Inés Falcone.

Fernando Ríos estrenó *Derechos torcidos.*

El Teatro Estable de Títeres del Ente Cultural representó *Padre hay uno solo y El sapito Naranjito* con dirección de María Herrera.

En Aguilares se estrenó *Pan de cada día.*

Romina Muñoz dirigió el espectáculo de títeres *Una gran historia en un pequeño jardín* con el grupo «Andalia con la barjuieta».

La «Cooperativa Teatral Dominó» puso en escena *Hamelin* de Juan Mayorga con dirección de Leonardo Goloboff.

Martín Giner estrenó su texto *Autoiluminados* con el grupo «Calavera Teatro».

Manuel Maccarini puso en escena *El amor después de los 60* de González Navarro.

Víctor Hugo Cortés dirigió *Quijote para chicos*, *El crimen perfecto* de su autoría y, en Concepción, *La pulga en la oreja* de Feydeau.

Nicolás Aráoz y su grupo «Tajo» estrenaron *Yabu no naka (el bosque).*

En la Casa Histórica se representó *Sin ellos no hubiera sido posible la Independencia.*

El grupo «Banegua» puso en escena *Imperfecciones mortíferas de deseo obsceno.*

El grupo «Manojo de Calles» montó *Espiral (noche de teatro)* con dirección de Verónica Pérez Luna.

Onás Salto Leitón estrenó *Danzón Park* de Arístides Vargas.

El grupo «Cosito Comué» presentó *El almacén de Don Pipo.*

El grupo «Tucus» de Tafí Viejo ofreció *Lejano este.*

Manuel Garavat dirigió *El dueño del cuento.*

José Alves dirigió, en Lules, *El reñidero,* de Sergio De Cecco.

El grupo «Suvastateatro» escenificó *Los sueños de Cristina* de César Romero.

Carina Fraszczak produjo *Un circo de milagros.*

El grupo «Tema» de Aguilares estrenó *Volvió una noche* de Rovner, con dirección de Roberto Toledo.

El grupo «Cooperativa Teatral Musical» escenificó *Lola, la fuente de las Nereidas,* con dirección de Ricardo Gómez Madrid.

El grupo «Poder Teatro» estrenó *La payasa llorona* con dirección de Pablo Artaza.

Olga Sánchez ofreció un espectáculo de marionetas.

Máximo Gómez puso en escena *300 millones* de Roberto Arlt.

El grupo «Los Lapachos» del barrio El Sifón estrenaron *Desde las sombras* y *Cuidemos la limpieza* con dirección de Jorge Salvatierra.

Nicolás López Ninoff presentó su espectáculo de títeres *La cocina de Don Juan.*

El Centro de Día «El Taller» ofreció *Basta* y *La casa del terror* con dirección de Ileana Bellos.

El Taller de Teatro «Los Azahares» puso en escena *El Sr. Eduardo* de Julio Marino con dirección de Hugo Gramajo y *La boda*, con puesta en escena del mismo director.

El Instituto Santa Bárbara de Concepción montó *Jettatore* de Gregorio de Laferrere.

El grupo de Arte Terapéutico ofreció *Payasana.*

En el Piletón se presentaron «La Murga Los Guardianes» y el clown «Comando zapatazo» con el espectáculo *El zapatazo.*

El Teatro de niños y jóvenes de la Provincia puso en escena *El sueño de Alicia* y *El fantasma de Canterville* con dirección de Lilian Mirkin.

Sandra Alves puso en escena su espectáculo *Mi mayor pecado.*

La «Compañía Títeres Paradiso» ofreció *De perfumes y colores* con dirección de Sofía Kokónos.

El Taller de la sala Ross presentó una versión de *El Principito.*

El Taller de Raúl Reyes presentó *El circo* y *El ahogado*.

Se estrenó *Historia de varieté* de Roberto Cossa y Gogó Andreu.

Rubén Lizondo puso en escena *Esperando la carroza* de Jacobo Lagsner.

Marcos Acevedo montó *Otra de piratas.*

El grupo de jóvenes «Teatrando» de la Casa Libanesa pusieron en escena *Romeo y Julieta* de Shakespeare con dirección de Juan Pablo Farall.

Carlos Osatinsky y Fernando Pellicciolli estrenaron el espectáculo de teatro danza *Intermedios.*

El grupo «La Red» de Lules puso en escena *El mago de Oz* con dirección de Soledad Banegas.

Daniel Lobo ofreció el espectáculo de títeres *Tierno amigo del sol.*

«Colectivo íntimo» se llamó un ciclo de semi-montados de autores noveles.

El grupo «Arte Urbano» estrenó *Loco y excéntrico matrimonio* con dirección de Jaime Mamaní.

Este año se efectuaron 82 estrenos. 27 de ellos fueron de autores tucumanos, 22 de autores argentinos en general, 18 creaciones colectivas, 7 clásicos, 2 de autores españoles, 2 de franceses, una adaptación de la obra de un inglés, 1 de un canadiense, 1 de un ruso y 1 de un japonés.

El año 2012 resultó de una alta conflictividad social en el país. Las clases medias urbanas, descontentas con el «cepo al dólar» y la profundización de las medidas de control de cambio implementadas por el gobierno nacional, que impiden adquirir dólares para atesorar, y que afectaron fundamentalmente a los pequeños ahorristas generaron un mal humor generalizado en esos sectores medios. El gobierno nacional, afianzado por las elecciones del 2011, cuando logró casi un 54 % de apoyo electoral, trató de profundizar algunas medidas y liberar algunas tarifas de servicios que eran subsidiadas por el Estado.

Apoyándose en un sector de cuadros juveniles –«La Cámpora»– se desligó del moyanismo como aliado político y estimuló la formación de otra CGT oficial conducida por el metalúrgico Caló y apoyada por los llamados «Gordos», lo peor de la burocracia sindical, grupo que, entre otros, cuenta con la participación de Gerardo Martínez, dirigente de la Unión de Obreros de la

Construcción de la República Argentina (UOCRA) y ex informante del Batallón 601 de Inteligencia durante la dictadura militar.

La fuga de dólares al exterior, sin embargo, no se detuvo y se formó un mercado paralelo en donde las monedas extranjeras cotizan –al momento de escribir estas líneas– un 60% más que la cotización oficial. Las restricciones oficiales influyeron negativamente sobre la industria de la construcción y el mercado inmobiliario, actividades que se restringieron notablemente.

Un fallo emitido por la justicia ghanesa detuvo a la fragata «Libertad», nave de la marina argentina, en un puerto de Tema, cerca de Accra, a efectos de embargarla para «resarcir» a los denominados «fondos buitres» haciéndose eco de una presentación al respecto realizada por el grupo especulativo NML, con sede en las Islas Caimán, de propiedad del financista estadounidense Paul Singer. La cuestión colocó de nuevo sobre el tapete el tema de la deuda externa –problemática que nunca dejó de estar presente en los últimos años pese a la publicidad oficial para hacer creer a la población de que se trataba de un problema «superado»– , abre la posibilidad de una nueva negociación con los acreedores de la deuda argentina y anticipa serios problemas para el país ya que los intereses y el capital a pagar, superan el saldo de la balanza comercial.

La inflación real –cercana al 30 % anual, en contraposición con las cifras del organismo oficial INDEC que la estimaron en un 10 %– comenzó a hacer estragos en los sectores medios y bajos, lo que aumentó el descontento en la clase media y la llevó –también malhumorada por el control cambiario y tan sensible a sus propios y mezquinos intereses– a expresarse en sendos y multitudinarios «cacerolazos» de protesta el 13 de setiembre y el 8 de noviembre.

La tragedia ferroviaria del Once, el 22 de febrero de ese año, un desastre anunciado –entre otros ya acontecidos– por las malas condiciones de los trenes y la nula inversión de los empresarios «nacionales», que cobró la vida de 51 personas y produjo 730 heridos, colocó en primera plana los negociados entre el Estado y los sectores beneficiados por la política oficial de «reconstruir a la burguesía nacional». Los importantes subsidios del Estado a

las privatizadas –que en el 2012 alcanzó los 80.000 millones de pesos– no sirvieron para mejorar las condiciones y la seguridad del transporte. Se trató de otra constatación de que los Cirigliano, los Ezkenazi, los Cristóbal López, el Banco Macro, el grupo Midlin, etc. no constituyen una clase que posea la voluntad y la fuerza para industrializar al país.

Por otro lado, la crisis financiera de las provincias aporta un elemento explosivo a la situación ya que éstas no pueden enfrentar la crisis fiscal emitiendo moneda ni recurriendo al ANSES, como lo hace el gobierno nacional. El endeudamiento de las provincias adquiere ribetes usurarios y se cotiza en dólares.

El 2012 se caracterizó por la puja constante entre el gobierno nacional y sectores de las clases dominantes, ex aliados del «modelo» y de sus «consecuentes» y oportunistas opositores, por la devaluación del peso. El gobierno trató de hacerlo en modo paulatino, la burguesía agraria y una importante parte de la industrial, presionó por una devaluación violenta para acomodarse a la situación económica crítica internacional.

En el ámbito provincial el gobierno de Alperovich aumentó la presión fiscal y tributaria y trató de «no sacar los pies del plato» en su apoyo al gobierno de Cristina Fernández.

El caso de Marita Verón –una joven víctima de la «trata de blancas»–, a partir del fallo absolutorio a los imputados, generó una amplia protesta popular que el gobierno intentó canalizar intentando apartar a los jueces que lo habían emitido y cooptando a la madre de la víctima. Pero la sacudida social que provocó el hecho volvió a poner sobre el tapete el caso no resuelto de Paulina Lebbos ocurrido en 2006 y la sospecha de encubrimiento de los responsables.
El gobierno no tuvo la misma actitud con ambos casos privilegiando al de Verón en desmedro del caso Lebbos, lo que no deja de ser repudiable y sospechoso.

El 24 de marzo, en ocasión del nuevo aniversario del golpe del 76, la Coordinadora de Trabajadores de la Cultura de Tucumán, realizó un acto en homenaje a los artistas tucumanos desaparecidos y colocó una placa en la plaza ubicada al norte de la Casa Histórica. Se trató del primer homenaje en

ese sentido y de la reparación de una deuda que los artistas tucumanos –y la población– teníamos con nuestros colegas desaparecidos.

.

El «problema tucumano» se convierte en nacional. El debate por el Mercado de Industrias Culturales (Mica)

El 29 de marzo el Consejo Federal de Cultura, entidad que reúne a todos los Secretarios y encargados del área cultural de las provincias –incluida la Ciudad Autónoma de Buenos Aires– eligieron a Mauricio Guzman como su Presidente, en una reunión plenaria llevada a cabo en Formosa con la participación del Secretario de Cultura de la Nación, Jorge Coscia, la Subsecretaria de Políticas Socioculturales, Alejandra Blanco; la Directora Nacional de Acción Federal, María Elena Troncoso; el Director Nacional de Patrimonio y Museos, Alberto Petrina; la Directora de Política Cultural y Cooperación Internacional, Mónica Guariglio y el director nacional de Industrias Culturales, Rodolfo Hamawai.

El «problema tucumano» pasaba a ser nacional. Inmediatamente emitimos un comunicado que, además, fue enviado, por email, a todos los responsables culturales de cada provincia:

> Se trata de una afrenta a la memoria, a la verdad y a la justicia ya que, a sus antecedentes como colaborador político de un conocido represor, Guzmán suma su actividad actual en el principal cargo cultural de Tucumán.
> Desde hace ocho años, desde que fue nombrado por el actual gobernador Alperovich, han sido permanentes las persecuciones y las sanciones a empleados del Ente de Cultura de Tucumán que se han atrevido a disentir o a no pensar como él y su cohorte de funcionarios como también la continuidad de procedimientos y actitudes puestos en marcha en su lamentable gestión anterior y los actos de intimidación –propios de aquel proyecto fascista del que en su momento participó– al grabar, registrar, filmar y generar inclusive falsas denuncias contra quienes se han manifestado en oposición a su nefasta política o, en el mejor de los casos, incorporarlos a sus conocidas «listas negras», vedándoles el acceso a los espacios oficiales sobre los que ejerce potestad. Su gestión ha evitado, sistemáticamente –para manejar a voluntad los fondos– reglamentar leyes de enorme importancia para actividad artística como la Ley Provincial de Teatro, o la Ley de Estímulo a la Edición de escritores tucumanos, entre decenas de ejemplos que se podrían citar.

> Esta situación fue ampliamente denunciada por artistas e intelectuales tucumanos en diversas oportunidades como cuando nos opusimos a que fuera anfitrión del Segundo Congreso Nacional de Cultura, en el 2008, realizado en Tucumán, actitud de resistencia que contó con el apoyo de cientos de firmas (…) Ahora ya no se trata de un «problema provincial que deben resolver los tucumanos» como, injustamente, hemos escuchado decir por algunos.
> Ahora la cuestión es nacional y merece un neto pronunciamiento de todo el espectro cultural del país, para apartar a Guzmán del cargo de Presidente del Consejo Federal de Cultura y de Presidente del Ente Cultural de Tucumán. Se trata de un imperativo ético insoslayable. Nadie puede ser indiferente a esta situación. (97)

Enviamos este comunicado a diarios nacionales (*Página 12, Clarín,* etc.) pero ninguno lo publicó. En las redes sociales relacionadas con el teatro tucumano comenzó a circular, espontáneamente, el repudio hacia tal nombramiento que, si bien no asumió características masivas, no dejó de ser un paso adelante en la lucha contra lo que significó –repetimos hasta el hartazgo que aquí no hay «fijaciones personales»– este hecho. Fue así que, algunos teatristas que antes no se habían adherido al pedido de renuncia de Guzman, comenzaron a hacerlo, abriéndose un camino interesante hacia tal digno reclamo.

Para el 31 de mayo y 1 y 2 de Junio la Secretaría de Cultura de la Nación en coordinación con el Ente Cultural de Tucumán organizaron en la provincia el PREMICA, es decir un encuentro del NOA –previo al MICA nacional– para estimular el desarrollo de las denominadas «Industrias Culturales», caballito de batalla de la política cultural kirchnerista que no es otra cosa que considerar al objeto artístico como una mercancía más. El encuentro se propuso «poner en contacto vendedores con compradores», como lo definía el anuncio oficial de la iniciativa.

La Coordinadora intervino criticando la iniciativa a través de una declaración pública, la organización de una mesa panel y la concurrencia al acto de inauguración con un cartel, cánticos y la distribución de un volante.

La Coordinadora declaró:

> La verdad sobre el MICA y su anfitrión. Artistas de diferentes rubros, así como empresarios comerciales que explotan sus realizaciones, están

convocados para el llamado Pre-MICA que lanzó la Secretaría de Cultura de la Nación. En la región NOA, el organizador y anfitrión principal es el Ente de Cultura que preside Mauricio Guzmán. Las jornadas de exhibición y «negociación» para quienes se inscribieron están previstas para los días 31 de mayo, 1 y 2 de junio próximos. La misma significación de la sigla MICA, «Mercado de Industrias Culturales Argentinas», revela su carácter. Nosotros –integrantes de la Coordinadora de Trabajadores de la Cultura de Tucumán– nos resistimos a ser incluidos en una lógica del mercado basada en el juego de la oferta y la demanda donde prevalecen no los destacados sino los más fuertes**;** nos resistimos a considerar a un ballet, un espectáculo teatral, un concierto, una obra plástica o un poema como simple mercancía, más allá de que hay sectores que lucran con su comercialización. Nosotros, como razón de origen, hemos elegido que no sea ese nuestro caso. Por eso nos oponemos al MICA y denunciamos su raíz mercantilista; en último análisis su condición de mero «marketing» político o, en el mejor de los casos, de ruido propagandístico sin contenido ni sustancia. Las importantes inversiones que el Estado realiza para movilizar y concretar estos eventos a nivel país deberían ser destinadas a habilitar y/o ampliar los recursos directos para producción, fomento y sostén financiero de las múltiples actividades artísticas en curso y para sus creadores, carentes aún del imprescindible y justo apoyo oficial. Éste es el cometido principal del Estado en materia de cultura.
Éste es el modo en que el dinero que a todos nos pertenece sea justamente administrado.
El anfitrión local, Mauricio Guzmán, legitimado a nivel nacional con su reciente designación como Presidente del Consejo Federal de Cultura, es el anfitrión principal en las jornadas previstas para el NOA. Su pasado, del que no abjuró y que aún justifica públicamente, lo señala como uno de los funcionarios que colaboró nada menos que en el área de cultura (!) con el genocida condenado Domingo Bussi. Los procedimientos que continúa implementando como Presidente del Ente de Cultura ratifican que su mentalidad sigue fijada en la ideología de la dictadura militar, de sus mandantes y de sus cómplices civiles. El gobernador Alperovich es responsable directo del reciclaje de ex colaboradores del proyecto político del genocida. Varios de ellos ocupan cargos importantes en su gobierno, como es el caso de Mauricio Guzmán, lo que constituye una afrenta a la verdad, la justicia y la memoria. Ya no se trata de un «problema provincial que deben resolver los tucumanos» como superficialmente se ha dicho. Su remoción de los cargos públicos que ocupa es un imperativo ético insoslayable.

En la mesa panel para debatir el tema en la cual participaron el director y autor teatral Pablo Gigena, la estudiante de letras María Laura Salazar, el

músico Gerardo Núñez, el escritor Antonio Bellomío y quien esto escribe, realizada el 1 de junio en el Teatro «El Pulmón», intervenimos sosteniendo:

> Hoy hemos sido «homologados», «asemejados», por una forma de cultura que, a través de los medios masivos de comunicación, nos aliena y tiende a crearnos valores y formas de construcción de nuestros objetos artísticos que son pre-determinados por una exigencia de consumo. Aquel que no posee una verdadera actitud artística, se pregunta, por ejemplo, al elegir una obra teatral: « ¿Traerá gente? Y no es que yo piense que «traer gente» esté «mal», al contrario. Sólo pienso que si la gente viene, o yo voy hacia la gente, ésta gusta de mi creación por el carácter genuino con el que hice mi trabajo y me expresé sobre el mundo.
> Me «objetivé», diría el Marx de los «Manuscritos económicos filosóficos» de 1844; la totalidad del proceso de construcción de la obra de arte me pertenece: tuve una idea, trabajé sobre el material y luego lo hice ver. Me objetivé. Algo interior que me pertenece se hizo objeto en el mundo.
> El concepto opuesto es el de «alienación». Se concreta cuando no soy dueño de todo el proceso constructivo, sino de fragmentos de él. Como no veo ni creo la totalidad, me alieno. Esta diferenciación es crucial porque determina el ejercicio de mi libertad y diferencia a la actividad humana en: trabajo alienado, por una parte y trabajo objetivado –arte, en donde me objetivo son libertad, por el otro.
> La actual sociedad capitalista –recordemos que el capital no es algo tangible, un patrimonio, una cantidad de dinero, o lo que sea– sino es una concreta relación social entre los hombres, ha logrado generar, digamos, una pseuda-elección» predeterminada por la presión del consumo.
> Esas son las llamadas «industrias culturales». O sea, la fabricación de objetos con un alto grado de homologación, proceso que, hasta posee la sutileza, de hacernos pensar, de que somos libres eligiendo construirlos, cuando ya hemos sido condicionados por un sistema que trata de reproducir y fijar sus propios «valores», su propio «status quo».
> Cuando homologamos, estandarizamos la obra de arte –muchas veces sin ser conscientes de ello– somos funcionales al sistema. No nos oponemos a él. Creemos ser libres sin serlo.
> El sistema es tan sutil que ha instaurado una falsa «individualización universal». No hay preso en peor condición que el que cree ser libre.
> La constitución de los «consumidores», del público, en ese mercado ya predeterminado por los «gustos» del sistema, es algo fundamental para que se «venda» lo que hago. Es decir, el público pide lo que el sistema le ha impuesto y se «reconoce » en el objeto, se «entiende» en él, lo «comprende» porque ya ha recibido los datos que le permite tal «comprensión». Y tal «comprensión» no es más que un fragmento de una elección falsa, como le es votar entre candidatos políticos que disponen de sumas de dinero muy dispares para sus campañas electorales.

> El mercado despersonaliza las relaciones entre las personas porque lo que pasa a ser importante, lo preponderante y condicionante es la ley de la oferta y de la demanda. «Qué me conviene o no comprar». No importa la relación creativa, el encuentro entre personas, sino la competencia. «Qué o quién es mejor que otro, quién tiene más valor».
> En la relación mercantil predominante entre «compradores» y «vendedores», es fundamental el rol del mediador, del intermediario, del que genera el deseo de consumir afirmando los supuestos valores superiores del objeto ofrecido que, no olvidemos, está además condicionado por el bombardeo del consumo. No por nada se llama «medios» a la prensa, a la publicidad, porque nos genera modelos, deseos, opiniones, etc. afines al sistema.
> En este caso del MICA es el Estado quien se ofrece como un mediador inicial, como pre -constructor de un mercado en el cual los «creadores» tienen la bendita posibilidad de ofrecer sus productos a los futuros mediadores, quienes juzgarán, en contados minutos –hay que «producir a ritmo industrial», no nos olvidemos– si mi objeto creado es o no apetecible por el futuro consumidor.
> En el fondo, de lo que se trata es «de poner fin a las diferencias» y de unificar el mercado para vender más.
> Nada más alejado del arte que esta propuesta que le sirve al Estado para eludir su responsabilidad con la cultura y con el apoyo a los creadores para que ellos construyan, en situaciones más ventajosas, sus propias elaboraciones.
> Es muy ingenuo, utópico, esperar que el sistema capitalista opere de otro modo. Por ello, de lo que se trata, en el fondo, es de voltearlo, para establecer otras relaciones humanas no condicionadas por las que impone el capital.
> Lenin escribió una frase reveladora: «La ética es la estética del porvenir».
> Nos parece interesante reflexionar al respecto porque coloca sobre el tapete la cuestión ética como algo fundamental y revela su relación indisoluble con la estética. (99)

La participación de los artistas tucumanos en el PreMICA fue importante. La necesidad de sobrevivir, de ofrecer sus «productos» prevaleció.

Un elenco de Catamarca se inscribió para participar con un texto de mi autoría, *Entretrenes*, sin que yo lo supiera. Al enterarme durante la manifestación en contra del evento «Industrio-cultural», pude impedir dicha participación que no hubiera sido coherente con las posiciones asumidas. Fue así que escribí al elenco, el 1 de Junio:

> Compañeros del elenco de *Entretrenes,* con sorpresa vi hoy, al concurrir a manifestar, junto a mis compañeros de la Coordinadora de

> Trabajadores de la Cultura de Tucumán, contra la concepción mercantilista y «de negocios» del PRE-MICA NOA, y contra el hecho de que su anfitrión es un ex funcionario del genocida Bussi, Mauricio Guzman, el actual Presidente del Ente Tucumán Cultura, que mi obra *Entretrenes,* puesta en escena por ustedes, estaba incluida en la programación de las actividades teatrales, cuestión que absolutamente desconocía.
> Les pido que no representen mi obra en ese contexto ya que sería contradictorio con mi posición al respecto. No autorizo a su representación en esa «ronda de negocios» y con tal anfitrión. Trato de ser coherente con lo que pienso y hago. Mañana me comunicaré con Argentores para no autorizar su representación en el PRE-MICA.
> Mi obra no es una «mercadería» ni mi teatro un «negocio». Desde que ese colaborador, quien apoyó el proyecto de olvido de un asesino, está en ese cargo jamás participé de auspicio, acto, subsidio o lo que sea, como un modo de repudiar su presencia en tan importante cargo y como una coherente actitud a la preservación de la memoria del genocidio. No sería justo hacia mí, no respetar mi trayectoria ética y pública que mantengo desde hace años.
> Si quieren, lean estas palabras a quien corresponda, o al público, para explicar por qué no dan la obra, pidiéndoles, por honestidad intelectual, que expresen mi total falta de conocimiento del hecho de que ustedes se habían inscripto. Si me lo hubieran dicho, mi negativa se hubiera expresado de inmediato. Un fraternal y sincero abrazo. (100)

El elenco entendió y compartió mi postura y no participó.

En julio, el proceso de ruptura total y de alejamiento de algunos teatristas independientes con las autoridades del Ente se profundizó con la digna actitud de las compañeras de la Sala «La Sodería» quienes retiraron la carpeta por la cual habían pedido subsidios, ante la falta de respeto, el incumplimiento por parte del organismo público y la no reglamentación de la ley 7.854, a seis años de su promulgación:

La Gaceta, el 9/07/2012, publicó las declaraciones de Teresita Guardia:

> Este año el presupuesto debía ser de un millón de pesos pero se quedó en los valores del 2007"dijo Tere Guardia.» El patrimonio que genera por año el teatro independiente es de 5 millones». La Coordinadora saludó el hecho calificándolo como un gesto ético y nuevamente pidió el alejamiento de Guzman.

La Coordinadora señaló:

Nueve de Julio. 2012. Buena fecha para destacar un gesto ético. Claro, no se trata aún de un gesto épico. Pero en los tiempos que vivimos, la suma de los sencillos gestos éticos puede serlo.

Si todos los que han solicitado subsidio hicieran lo mismo que ha resuelto hacer La Sodería Casa de Teatro, retirando sus pedidos de subsidio ante el Ente de Cultura, afrontando por su cuenta buena parte de las necesidades de sus maltrechas economías y haciendo prevalecer y respetar su dignidad, la lucha por el siempre reclamado Instituto del Teatro Independiente Tucumano recibiría un gran aporte.

Cuando todo el mundo coincide en la necesidad de sacudirse los resabios del colonialismo, nosotros, que nos seguimos llamando independientes, seguimos dependiendo del arbitrio y la dádiva de los funcionarios del Ente de Cultura. Está más que probado que éstos no se han preparado ni tienen vocación alguna por resolver la problemática tan particular de nuestro movimiento. Al contrario, según todas las evidencias.

Cómo van a manejar un área tan sensible si, por ejemplo, se han mostrado incapaces de planificar y ejecutar la programación teatral de las salas oficiales durante años, permaneciendo siempre al aguardo de los proyectos que les acercan «los amigos» o parientes, sin configurar nunca una estrategia ni una política cultural sino simples muestras aisladas y erráticas de algún talento individual cuando la casualidad lo ha llevado hasta Guzmán.

El Instituto del Teatro Independiente Tucumano o Consejo o como quiera que se llame fue concebido por los primeros redactores e impulsores de la ley como una entidad con autonomía, manejada por los propios hacedores del teatro y con libre disponibilidad de los recursos que debía votar y asignarle directamente la Legislatura, sin la intermediación de esta penosa tecnocracia que hoy decide por nosotros. El proyecto de ley estaba concebido para responder a una política de estado, desvinculada de los gobiernos de turno, de sus humores… y de sus amores.

Los modelos eran la Ley Nacional del Teatro (24.800), la ley de creación de Proteatro y la Ley del teatro de la provincia de Buenos Aires. En el año 2006, la mezquindad de los funcionarios que dirigen (y dirigían) el Ente de Cultura, nos arrebató la posibilidad de la ley deseada y nos llevó a este triste remedo burocrático que, en sus manos, se asemeja tan poco a una ley en serio, para peor ni siquiera reglamentada desde entonces.

Quien implementa esta política se ha convertido ya en un enemigo del teatro independiente, en la línea de su peor tradición como funcionario de otro gobierno autoritario, el de Bussi. Si fuera cierto que le preocupa lo exiguo del presupuesto que Hacienda o la Legislatura le asignan con destino al teatro independiente, hace rato que debería haberse puesto al frente de nuestros reclamos y, fracasados sus intentos, ya debería haber presentado su renuncia.

Es posible –es deseable– que el teatro independiente tome la iniciativa, le señale el camino y le dé el ejemplo. Quienes aún permanecen en la

> CPTI pendientes de obtener magros recursos para sus salas o sus grupos o para su actividad, tendrían que renunciar también a la complicidad con esta farsa de apoyo al teatro tucumano.
> El Ente los usa –y los abusa– como fachada o mascarón de proa para responsabilizarlos por la evaluación de los proyectos de sus propios compañeros, imponiéndoles la limitación de tener que ajustarse a un presupuesto que no deciden sino que les viene dado... y mutilado. De esa evaluación, el Ente hace depender la distribución de los recursos cada vez más exiguos.
> Por unos pocos pesos que a lo mejor les resuelven la coyuntura pero no más que eso, varios compañeros también están perdiendo la estima y el respeto, valores que se ganan en toda una trayectoria pero se pierden, a veces, en el acto de cobrar un cheque. (101)

Ante el señalamiento de un colega publicado en ese artículo de La Gaceta, que expresaba: «Resulta más ético luchar por los derechos» que pedir la renuncia de Guzmán», opinamos:

> Sin dudas, el gesto de La Sodería no es el único. Hay otros compañeros que lo tienen y leemos que lo expresan con frecuencia emitiendo su cansancio de sentirse usados en una CPTI que, como ellos mismos afirman, sirve como «fusible» y «gestores» del Ente y es utilizado para hacer, en definitiva, enemistar a colegas contra colegas. No creemos que sea ese el camino. Claro que es un derecho ético luchar por nuestros derechos y por acceder a ellos. La cuestión es que, cuando esa lucha se ve denigrada, ninguneada, maltratada, se hace necesario usar otras medidas, poner un límite (…) El camino de la «negociación» con el Ente, ha demostrado que, en definitiva, siempre salen ganando ellos y a veces (…) con la anuencia de algunos de nuestros colegas, que, al menos para no ir más lejos ni hacer acusaciones infundadas, están confundidos.
> Un trabajador tiene el derecho, claro, de luchar por lo que le pertenece; eso es indudablemente ético, pero no lo es, a nuestro juicio, cuando en esa lucha, el «soborno» del poder (a partir de la cooptación, a veces sutil e invisible, que pasa por el temor de perder su trabajo, o en este caso, un subsidio) condiciona sus decisiones y las lleva a ser dependiente del poder que dice combatir. Hay un momento en que es necesario usar otras armas.
> Es lo que hizo La Sodería ahora, lo que viene haciendo El Pulmón desde el 2004, también algunos colegas en forma individual en estos ya ocho años de» reinado» de Guzman y lo que expresan los renunciantes a la CPTI. ¿No sería bueno que hagamos un bloque de colegas, salas, directores, autores, etc. y que se dé un portazo de independencia a esta podredumbre que es el Ente y su Presidente? ¿No sería bueno forjar actividades de unidad y constituirnos como alternativa a la política gubernamental y extorsiva del Ente?

> Sabemos muy bien que nuestra pasión es el teatro y que lo haremos con o sin subsidios. En esa pasión radica nuestra independencia, que no es la «pasión» mefistofélica, según la cual, para hacer teatro, toda vía es posible y aceptable. (…)».
> La perspectiva política (…) está implícita en invitar a los colegas a dar el «portazo», o el «carpetazo» –al decir de las compañeras de «La Sodería»– al Ente, porque generaría un bloque de oposición claro y definido frente a la política de ellos. No algo ambiguo del «estar y no estar adentro». Si ganáramos esa batalla, al menos en los hechos concretos y en el conocimiento público, seríamos más fuertes para no dejarnos avasallar. (102)

La persecución oficial no tardaría en golpear con mayor dureza. Con un pretexto administrativo –dificultades formales en la rendición– el Ente «castigó» a la sala «La Gloriosa» quitándole la posibilidad de recibir subsidios en el futuro. El mundo al revés. Quien incumple la ley, no la reglamenta, no entrega los fondos en tiempo y forma, se permite sancionar a los verdaderos trabajadores del teatro.

En ocasión de realizarse la Fiesta Provincial del Teatro 2012 muchos grupos participantes decidieron fijar la posición de que no reciben apoyo oficial ya que, como suele ocurrir, ese evento competitivo es coorganizado por el Instituto Nacional del Teatro y por el Ente.

El 3/12/2012, La Gaceta publicó:

> La situación llevó a que algunas salas que participan en la Fiesta aclaren en la folletería que no reciben apoyo oficial. Algo a lo que ya ha renunciado La Sodería, por ejemplo, cansadas de la falta de respeto. Esta realidad fue aceptada, incluso por el delegado del INT, José Ramayo, que admitió el conflicto. Momento de definición: o el gobierno asume la ley y la reglamenta con la participación de los interesados y cumple con ella o directamente el teatro independiente, que es el que produce realmente en la provincia, abandona la pelea y queda librado a su suerte.

Sin embargo la situación desfavorable e injusta en la que se encuentra «La Gloriosa» al momento de escribir estas líneas, hubiese tenido más posibilidades de revertirse si todos los grupos y salas hubieran acordado no participar de la Fiesta –como propusimos– hasta que no se levantara la

sanción contra ese grupo. Lamentablemente, una vez más, esto no se concretó.

La «Cooperativa Teatral Dominó», por ejemplo, que participó en la Fiesta Provincial de Teatro con dos obras breves de Leonardo Goloboff, *Esa mujer* y *Cacería de patos*, expresó en un volante repartido a los espectadores:

> Nuestro espectáculo no contó con apoyo del Ente de Cultura (Tampoco lo pedimos) No obstante, nos sentimos solidarios con los responsables de salas, integrantes de grupos y teatristas que no han obtenido el subsidio que sí solicitaron al Ente de Cultura en el marco estricto de los derechos que nos confiere la Ley del teatro, Nº 7854/06.(…) Somos solidarios además con los compañeros denunciados al INADI por el presidente del Ente de Cultura, señor Guzman, a raíz de pintadas que consideró antisemitas cuando le reclamábamos por su falta de respuesta a nuestros requerimientos. Trece compañeros –incluido el autor y director de este espectáculo– fueron incriminados como «cómplices y encubridores» de la pintada mucho después que quien la hizo, a los dos días del incidente, asumió su total responsabilidad individual por el hecho y entregó pedidos formales de disculpa ante INADI y DAIA. Finalmente el INADI dictaminó que, no obstante la acusación, «no se constata una conducta discriminatoria en los términos de la Ley 23592», exculpó a todos los denunciados y dispuso el archivo de las actuaciones. A más de seis meses de ese dictamen, el señor Guzman no ha solicitado aún las disculpas del caso, tal como lo habría hecho una persona de bien. Por lo expuesto sentimos como una flagrante contradicción el «auspicio» nominal del Ente a esta fiesta del teatro, sobre todo si lo contrastamos con la persecución al teatro independiente y a muchos de nosotros con métodos que, lamentablemente, evocan el autoritarismo de la gestión bussista de la que participó el señor Guzman también al frente del área de cultura. Desde nuestra modesta plataforma de trabajo seguiremos insistiendo para que en las próximas fiestas del teatro este presidente del Ente de Cultura no vuelva a atribuirse participación alguna en un evento que se construye únicamente en base al trabajo y el esfuerzo del teatro independiente y con el apoyo económico y organizativo del Instituto Nacional del Teatro. (103)

El 13/12/2012, La Gaceta publicó una nota en la cual se expresa que el Ente debe $ 25.000, a la sala sancionada, “La Gloriosa”. El artículo dice:

> Persecución política denuncia Gigena. «Porque veníamos denunciando el manejo irregular de fondos y la falta de presupuesto y la arbitrariedad del Ente. A la sala se la acusa de un comportamiento inadecuado en la rendición de cuentas». «Pero esto es improcedente porque, de ser así,

> todos estaríamos en falta ya que para cumplimentar el subsidio tendríamos que pasar a ser inspectores del AFIP y controlar que el negocio que nos da factura esté al día con los impuestos» expresó Armando Díaz de la Asociación Argentina de Actores. Teresita Guardia afirmó: «No sólo nos solidarizamos con La Gloriosa sino que dejamos claro que deben ser expulsadas las autoridades del Ente y poner en evidencia sus nefastos métodos persecutorios similares a los de otras épocas. Pablo y Claudio Gigena, Víctor Martínez y Noé Andrade precisan que en un recurso de reconsideración ante el Ente sostuvieron que aún antes de la fecha que les aplicaron la sanción, el presupuesto se había distribuido entre otros proyectos y ya los había dejado afuera. De no mediar soluciones resolverán: Bajo responsabilidad de Guzman el cierre indefinido de La Gloriosa.

El 22/12/2012 La Gaceta anunció el cierre –al menos temporal– de "La Gloriosa". Al comunicarse la noticia, en la última función del año, realizada en la mencionada sala, los asistentes comenzaron a gritar «se va a acabar la dictadura de Guzmán».

La Gaceta señala: «Reclaman que no cierren las salas. Armando Díaz de la Asociación Argentina de Actores pidió un millón y medio de presupuesto» En el mismo artículo, Guzmán afirma:

> No hay persecución alguna contra La Gloriosa y su situación nos preocupa. Pero este año no ha presentado la rendición de cuentas, entonces no le podemos dar los fondos. Esto es lo que dicta la ley y el Estado. He sufrido persecución, así que nada más alejado de mi gestión». Reconoció que había pedido su incremento para 2012 pero que no le respondieron favorablemente. «Además todo está sujeto a la disponibilidad financiera del Ministerio de Economía». En el 2012 el Teatro independiente recibió 470.000 $.

El párrafo subrayado vuelve a colocarnos frente a lo inaudito. ¿Quién persiguió a Guzmán? Hasta su insostenible denuncia ante el INADI fue desestimada. El victimario se disfraza de víctima. Y lo hace con la más completa impunidad tergiversando la verdad y apelando a un mecanismo perverso y siniestro.

Los estrenos del 2012 fueron:

El grupo «El Circo» puso en escena *El mago de Oz* con dirección de Cristina Hynes.

En el Festival de Teatro Popular «Pujllay» se representaron, entre otras creaciones de distintos lugares, obras de grupos tucumanos. Lo mismo sucedió con el encuentro *Entepola* organizado por el grupo «Carajo» que contó con el auspicio de la UNT, el Ente Cultural y la Dirección Municipal de Cultura.

El grupo «Los intérpretes» estrenó *Tucumán, una visión, una dulce industria.*

Liliana Sánchez estrenó *Crónica de un secuestro (o la mayor en fuga).*

El Teatro Estable de la Provincia estrenó *Recordando a María Elena* con dirección de Pablo Delgado.

El grupo de títeres de la Provincia escenificó *Perico y Pericón.*

El grupo de Teatro Popular y «La Murga la Escalera» pusieron en escena *El barrio del sol.*

La Murga «Los Tocafondo» ofreció *La máquina que mueve el mundo* de Soledad Barreto con dirección de Tony Córdoba.

Alejandro Gómez Madrid puso en escena *Todas las rosas son blancas.*

Carlos López montó el espectáculo de títeres *Perico y Pericón (y el titiritero).*

Daniela Villalba estrenó *Lilith.*

El «Teatro Popular» estrenó *Todos por todos* con dirección de Sergio Osorio.

El grupo de títeres «Cocoa» estrenó una obra del género.

Norma Aparicio y «Yenny» Alonso pusieron en escena *Las medias de los flamencos.*

«Indio» Armanini dirigió *La irredenta* de Beatriz Mosquera.

Catto Emmerich realizó una nueva versión de *Humoradas.*

Irina Alonso montó *Sombras sobre vidrios esmerilados.*

El «Taller artístico del Centro J.B. Terán» de la Provincia montó, con sus alumnos, *Maldito verano* con dirección de Marcos Acevedo.

El grupo «El Circo» produjo *Caperucita y el lobo* con dirección de Armando Díaz.

Fernando Godoy puso en escena *Martín Fierro y José Hernández.*

El grupo humorístico «QV4» estrenó *QV4 hd…p.*

«Oli» Alonso estrenó *Trip troupe.*

Manuel Maccarini puso en escena el infantil *Cuentos a la mesa* de su autoría.

El grupo «Tajo» estrenó *Playas*, una versión de la novela de Hugo Foguet dirigida por Nicolás Aráoz.

El Taller de entrenamiento actoral de «La Sodería» montó *Hay cajones.*

César Romero dirigió *El mármol anónimo* con el grupo «Casa Luján»

La Escuela de Títeres de la Provincia ofreció *El payaso Flequilín* y *El burlador burlado* con dirección de María Elena Herrera.

La Fundación «Teatro Universitario», en coproducción con el Teatro Estable, estrenó *La creación de Frankestein* con dirección de Ricardo Salim.

El Teatro Estable y el Ballet Estable de la Provincia pusieron en escena *La vida es sueño* de Calderón de la Barca con dirección de Leonardo Gavriloff.
El Estable escenificó *Quién es dónde está?* de Selva Cuenca con dirección de Martín Giner y *Retobao* de Marcelo Courtade con dirección de Daniela Villalba.

Pablo Parolo dirigió *La gota en el vientre* de Daniel Sasovsky.

Huerto Rojas Paz dirigió *Vidas pasadas (onomatopeya de un suspiro).*

El grupo «Manojo de Calles» estrenó *Después de muertos, Tango Cha, cha, cha…*, con dirección de Verónica Pérez Luna y *Juguemos en el bosque*, dirigida por Sandra y Verónica Pérez Luna.

El grupo «La quinta pata» escenificó *What a wonderful world* con dirección de Marcos Acevedo.

César Domínguez dirigió *A puerta cerrada* de Jean Paul Sartre con el grupo «Índigo».

La «Compañía Itinerante de Títeres» escenificó *La feliz comitiva* y *¿Qué pulga picó a pulga?* con dirección de Daniel Lobo.

Analía Ruiz puso en escena *Rosas voces rojas.*

La Fundación IRPASI de Tafí Viejo propuso *Camilucho* de Pablo Mellace.

Patricio Gómez de la Torre y Mauricio Semelman estrenaron *Un pobre millonario.*

Onás Salto Leitón presentó *Abrazos rotos.*

Patricia Mansilla dirigió *La noche del remanso* de Roberto Lazcano.

El grupo «La Botana» puso en escena *Tentaciones.*

En Yerba Buena se ofreció el espectáculo para niños *Per bambino.*

El Teatro «El Pulmón» estrenó *Shakespeare o el Océano del Deseo* de Carlos Alsina.

La «Cooperativa Teatral Dominó» estrenó dos obras breves de Leonardo Goloboff: *Esa mujer*, sobre el cuento de Walsh y *Cacería de patos*, con su dirección. En ambas obras se observa una interesante relación con lo sucedido en Tucumán y en el país durante la dictadura y sus posteriores consecuencias en la conciencia de los argentinos y de los tucumanos.

El Taller Actoral de Raúl Reyes puso en escena *La cebolla o el sellamiento del Chero.*

Viky Robledo dirigió *Señoritas* de Cristina Escofet.

Gustavo Delgado estrenó *Un roto para un descocido* con el grupo «Que acelga».

El grupo «Teatro al Manubrio» puso en escena *¿Qué soñará Corbalán?* creación colectiva con dirección de Mario Ramírez en la cual, recurriendo a la interconexión entre el teatro de sombras y a la actuación, se formulan interesantes reflexiones y sensaciones sobre el presente y el futuro de la realidad tucumana.

***Los convergentes* se llamó el texto escrito y dirigido por Mauricio Jorrat.**

El grupo de títeres «Los Tucus» ofreció *El príncipe Sapo* y *El circo al revés.*

Manuel Garavat dirigió *Las perfectas casadas.*

Alejandro Sandoval puso en escena su texto *El gordo asesino.*

El Colegio «Nueva América» ofreció *Te lo cuento.*

Carlos Podazza estrenó *Cosas de mujeres* y *Hojarasca (la despedida).*

Claudio Luna puso en escena *Ambulantes.*

Jaime Mamaní dirigió *Doña Rosita, la soltera* de García Lorca.

«Los apóstoles de Lourdes» produjeron *María, la causa de nuestra alegría* y *Pedro y Pablo* con dirección de Carolina Romero.

El grupo «Los Puppis» ofreció *Circo de marionetas* y *El show comienza una vez más* con dirección de Pablo Barraza.

Máximo Gómez y Nerina Dip pusieron en escena *Libro de pitaras o la historia nunca bien contada del mar* de Cristian Palacios. Gómez dirigió, además, *Las González* de Hugo Saccoccia.

El grupo juvenil de teatro de Aguilares estrenó *La Nona* de Roberto Cossa.

«Semáforo en Rojo» y «Comando Zapatazo» ofrecieron *Varieté descontrolado.*

El grupo «Olimpus» estrenó *Esencia de Musical.*

Lorena Mazza Danert estrenó *Pinocho.*

Patricia García dirigió *Manifiesto…por amor a los hombres.*

El grupo «Colectivo» escenificó el espectáculo de danza-teatro *Cómplices.*

Juan Pablo Farall estrenó *Lombrices.*

El grupo «Peperina» puso en escena *Amor Clown.*

Guillermo Katz dirigió *Museo Medea.*

El grupo «La Red», de Lules, estrenó *Alicia en el País de las Maravillas* con dirección de José Alves y Soledad Banegas.

En Aguilares se estrenó *Por los caminos de tango* con dirección de María Inés Santillán.

Sonia Andrada dirigió *Las crías.*

Sebastián Olarte puso en escena *Juicio a Federico* de Silvia Agostino.

Jackie Anastacio Salas puso en escena *El día de los colores.*

Gustavo Véliz estrenó *María llora lágrimas negras.*

Carla Brislin y Romina Ponde ofrecieron *Estamos fritos* con el grupo «Cuentacuentos volador».

En el ciclo «La importancia del teatro» de Aguilares, se mostró *Laura en mi camino* y *La testigo y la invitada.*

En el Encuentro de Teatro de Escuelas Secundarias se representaron *Cierra esa boca* del Instituto Rivadavia, *Popurrí-arte de varias escenas* de la Escuela Maestro Arancibia, *El casamiento* de la Escuela Los Quemados, *Contando historias* de la Escuela Media de Los Nogales, *Desconectados* de la Escuela Normal Juan Bautista Alberdi, *Sueño de una noche de verano* de Shakespeare, por las Escuelas Experimentales de la UNT, *Entre pillos y*

luciérnagas. Mitos y leyendas **de la Escuela Juan B. Terán,** ***Bodas de sangre*** **de García Lorca, por el Gymnasium y la Escuela Sarmiento,** ***Cuando Romeo se quedó con Julieta*** **del Colegio Isidro Labrador y** ***Juan, el pícaro*** **de la Escuela León Rougés.**

Fernando Jiménez estrenó ***El misántropo*** **de Moliere.**

El Taller Municipal de Teatro propuso ***Del dicho al hecho*****.**

Marcela Vera Borsella dirigió ***De cómo Romeo se transó a Julieta.***

Horacio Dantur y Soledad Pereyra estrenaron ***Una historia gigante para contar.***

En la sala "La Colorida" se ofreció el espectáculo infantil ***Encantos y desencantos.***

Gustavo Delgado dirigió ***La sospechosa cara de mi vecino.***

El grupo «Escuela de Teatro Musical de Tucumán Chapeau», dirigida por Sebastián Fernández, escenificó ***Tributo a Chicago*** **y** ***S.O.S oso.***

Víctor Hugo Cortés y Natalia Yapura dirigieron ***Actuar una experiencia posible*** **y Cortés dirigió** ***Flores para Lillo.***

Colectivo íntimo 2 **fue el título del ciclo de semimontados con obras de alumnos de dramaturgia de Mario Costello.**

El Teatro de Jóvenes del Ente Cultural estrenó ***Absurdas pasaderas*** **con dirección de Lilian Mirkin.**

El grupo «Decisiones de vida» estrenó ***Vidas en positivo*** **de Oscar Zamora.**

Nelson González dirigió ***El primer baile de Cenicienta.***

El grupo «Mensajeros de la Paz» estrenó ***La testigo*** **de René Gauna.**

El grupo «Casa Luján» puso en escena ***Hay cajones*** **con dirección de César Romero.**

En el 2012 se estrenaron un total de 108 espectáculos. 43 fueron de autores locales, 11 de autores argentinos de otros lugares, 45 creaciones colectivas, 2 de autores españoles, 6 clásicos y 1 de un autor inglés.

En cuanto al registro de obras estrenadas entre el 2005 y el 2012 hemos contabilizado un total de 801 a lo largo de estos últimos ocho años.

Si comparamos la cantidad de estrenos del período anterior, 1.502,(1859 – 2004), no demasiado precisa por cierto, debido a la mayor dificultad en encontrar fuentes documentales debido al paso del tiempo, podemos inferir que el desarrollo del teatro tucumano, en la última época, fue explosivo y radicó, en un 90 %, en la producción realizada por el teatro independiente. De estos 801 estrenos realizados entre el 2005 y el 2012 –si bien con un margen de error, debido a la amplitud del campo a investigar podemos reflexionar sobre la tendencia– vemos que se produjeron 369 obras de autores tucumanos (fueron 405 en el período 1859-2004); 157 de autores argentinos de otras regiones (fueron 370 entre 1859-2004); 187 creaciones colectivas (suman 86 entre 1859-2004); 23 de autores españoles (fueron 144 entre 1859-2004); 34 clásicos (fueron 82, en el período 1859-2004); 7 franceses (suman 65 en el lapso anterior); 6 ingleses (suman 56 entre 1859 y 2004); 2 norteamericanos (suman 33 entre 1859-2004); 1 latinoamericano (fueron 30 en el período estudiado anterior); 3 alemanes (13 registrados entre 1859 y 2004); 1 italiano (son 32 en el lapso precedente); 6 rusos (suman 15 entre 1859 y 2004); 1 japonés (1 el que se estrenó anteriormente); 1 canadiense (no hay registrados en el período anterior); 1 checo (igual cantidad entre 1859 y 2004); 1 serbio (no hay registros anteriores); y 1 belga (también sin presencia alguna entre 1859 y 2004)

Resulta, como vemos, abrumadora la cantidad de estrenos de autores tucumanos en el último período de ocho años, que sumado a las creaciones colectivas realizadas por elencos locales, llegan a 526, es decir aproximadamente un 75 % del total.

Es un dato a tener en cuenta pues estos escritores y dramaturgos –sea en el campo del teatro de texto para adultos, en el teatro infantil, de títeres, o de teatro danza– conforman un movimiento de gran importancia, más allá de la heterogeneidad de sus creaciones, de la diversidad de estilos –que, afortunadamente, existen– y consolidan un teatro propio y con perspectivas, todavía, de un más profundo desarrollo.

Resulta, además, evidente la caída en la cantidad de estrenos de autores extranjeros tal vez, entre otras causas, motivado por la dificultad

económica de adquirir sus derechos monopolizados por agencias *«literarias»* de Buenos Aires.

También podemos observar, en relación con el período anterior, una menor preferencia por autores de otras regiones argentinas. Para analizar este dato no es útil recurrir a dificultades económicas ya que, en general, los autores argentinos no suelen pedir anticipos.

Creemos que el auge del teatro de autor tucumano, entre otras causas, puede deberse a una necesidad expresiva importante y profunda que, a modo de resistencia –consciente o no– en el marco de una comunidad en la cual resulta difícil vivir y sobrevivir y que suele ser hostil, encontró un canal de desahogo estético que, en definitiva, representa los conflictos de una sociedad compleja que no llega a elaborar, colectivamente, algunas conclusiones sobre su pasado. Una de las tantas posibilidades es que tal angustia –los fantasmas no elaborados suelen ser recurrentes– pueda ser «exorcizada» a través del teatro y de la escritura teatral, más allá de la voluntad consciente o inconsciente, de los propios autores. El teatro re-presenta lo que debería estar presente, desnuda aquello que es invisible, devela - paradojalmente - el ocultamiento de las máscaras, extrae lo oculto. Creemos que, de un modo aún *«ciego»*, inconsciente, muchos textos tucumanos cuestionan el inmediato presente y el difícil pasado. Sería positivo que, de ser así, tal reflexión eleve a los autores a una mayor conciencia de la realidad inmediata que los rodea y que se logre colocar, bajo la luz, los símbolos aún no elaborados a fin de comprenderlos para que no nos atormenten más y para que lo siniestro no se repita.

En síntesis: entre 1859 y 2012 se estrenaron –aproximadamente– en Tucumán 2.146 obras.

Entre las que pudimos encontrar 774 pertenecen a autores tucumanos, 527 a autores de otras regiones del país; 273 a creaciones colectivas; 147 a autores españoles; 116 obras clásicas (sin incluir Chejov, Ibsen, etc.); 72 de autores franceses (colocamos a Moliere entre los clásicos, obviamente); 62 de autores de las islas británicas (Shakespeare está incluido entre los clásicos); 35 autores de EEUU; 33 autores italianos; 31 autores latinoamericanos (lo que

abre un punto de interrogación en cuanto a la pretendida «unidad cultural latinoamericana»); 21 rusos (Chéjov, Gogol, etc.); 21 autores judíos, 16 alemanes; 5 escandinavos (suecos, daneses y noruegos); 2 suizos; 2 polacos; 2 japoneses; 2 checos; 1 griego, 1 árabe, 1 canadiense, 1 serbio y 1 belga.

Hemos aclarado que no sumamos a la cantidad total una gran cantidad de zarzuelas, entremeses de origen español, y óperas y operetas mayoritariamente italianas, además de múltiples estudiantinas realizadas en el siglo XIX y comienzos del XX pues muchas de ellas carecen de datos para ser clasificadas. No obstante ello, pensamos que las tendencias son claras y, quizás, nos ayuden a acumular más elementos para comprender.

En cuanto a la tendencia predominante en estos últimos ochos años (2005– 2012) en la elección de los teatristas tucumanos, observamos que se verifica el predominio del teatro de humor (comedias, grotestos, cafés–concert, farsas, etc.) con 375 propuestas, en relación al drama y a la tragedia que cuentan con 237 producciones.

El teatro–danza aporta 20 puestas, el teatro musical posee 14 estrenos, el teatro de títeres –en un interesante crecimiento– suma 49 y el teatro infantil 106 estrenos.

Los grupos independientes que desarrollaron una intensa actividad en el período 2005 - 2012 fueron: «Manojo de Calles», «La Vorágine», «El Pulmón», «La Cooperativa Teatral Dominó», «Índigo», «Tajo», «Silfos», «Calavera Teatro», «Proyecto Ochava», «La Red», «El Circo», «Los Intérpretes», La Fundación dell'Arte», «La Fundación Teatro Universitario», «Proyecto Dromenón», «La Sociedad Filodramática de Socorros Mutuos», «Marfil Verde», «Teatro Armando Discépolo», «Brillo Vox», «Gente No Convencida», «Tía Encarnación», «Intersticio», «Oscura Turba», «Tema», «El Desvelo Teatro», «Que Acelga», «Mandrágora», «Los Ahijados del padrino», «Teatro al Manubrio», «Narradores tucumanos», etc.

Hay realizadores que, sin conformar grupos estables, o que cambiaron de composición y de nombre, llevaron adelante su quehacer productivo con continuidad como es el caso de Víctor Hugo Cortés, Sebastián Olarte y Norma Aparicio, para citar algunos nombres.

El teatro de títeres tuvo un importante crecimiento que se expresó a través del trabajo de los grupos «Tucus», «Arleki», «Los Puppis», «El Ariete», «Títer-Arte», «Andalia con la barjuleta», «Los Mágicos», «La Compañía Itinerante de Títeres», etc. sin olvidar el siempre persistente trabajo de María Teresa Montaldo y su grupo «Pierrot», con décadas de trayectoria en su haber, ni de la Escuela de Títeres de la Provincia y el grupo «El Duende» de vasta trayectoria.

Fueron muchos los grupos que incursionaron en el teatro infantil. Por la cantidad de obras montadas es, seguramente, «El Circo» el elenco que más constante presencia tuvo en la cartelera destinada al público de niños, aunque fueron muchos los grupos anteriormente nombrados quienes produjeron para el público infantil

Un importante fenómeno se desarrolló en el espacio denominado «El Piletón», ubicado en el Parque Avellaneda, en donde antes funcionaba una piscina pública. Integrantes de lo que se llamó «Movimiento de Teatro Popular» se instalaron allí, en base a esfuerzo y trabajo –y a veces hasta combatidos por las autoridades municipales– para mostrar sus trabajos, al aire libre, al público.

Es así que los grupos y murgas «La Murga de las Manos», «La Murga los Guardianes», «Artesanos», «La Murga Los Tocafondo», «Incansable la presa», «La Escalera», «Mate Cocido», «Semáforo en Rojo», «Farsartes», entre otros, ofrecieron su arte a un público popular que no suele frecuentar las salas teatrales llenando, así, un vacío importante. La tarea de tales grupos y murgas es de suma importancia para el desarrollo del teatro provincial y debería ser ayudada y apoyada por las autoridades municipales a efectos de consolidar tal experiencia imprescindible.

Los festivales «Pujllay» y «Empola», organizados por algunos de estos grupos, suelen congregar a cientos de personas y cuentan con la participación de elencos y murgas de otros lugares.

Las salas independientes que hasta el 2012 funcionaron en Tucumán fueron: «Ross», «El Círculo de la Prensa», «La Sodería», «El Pulmón», «La Gloriosa», «El Árbol de Galeano», «Casa Dumit», «Luis Franco», «Casa

Luján», «La Colorida», «Nonino», «Teatro de la Paz», «La Red», de Lules, «La Fábrica», de Aguilares, «La Arbolada» «La Veleta Cultural», «Espacio Fuera de Foco», etc.

Todos los años se realizan las Fiestas Provinciales de Teatro, que son de carácter competitivo. En el 2012 se concretó la edición Nº 28. Afortunadamente en los últimos años se realizaron al final de la temporada (noviembre – diciembre) y no en agosto, como se organizaban en ocasiones anteriores, ya que, en esas oportunidades, una vez terminada la Fiesta, prácticamente el público no asistía a las obras que se montaban a partir de entonces, o que seguían en cartel. Además, el bajo costo de las entradas durante la Fiesta dificultaba, una vez terminada ésta, continuar con la tarea profesional de quienes no recibimos subsidio alguno y dependemos, para seguir subsistiendo, de la entrada pagada por el público en boletería. Las «Fiestas», lo dijimos, pueden estimular el espíritu competitivo entre los participantes, cuestión que, pensamos, no debería suceder. Es por ello que, desde hace años hemos decidido no participar, pero además no lo haremos –así se cancele la competencia entre elencos– mientras las organice el Ente de Cultura bajo la presidencia del cómplice de un genocida. Es nuestro modo de repudio, entre otros, a tal situación. No nos oponemos al Ente en sí, ni a los subsidios, ni a una eventual Fiesta no competitiva, sino a lo que simboliza tal presencia en el cargo más importante de la cultura provincial.

Tucumán, además, ofrece en su importante vida teatral, festivales de teatro independiente organizados por grupos como el Festival Experimental «Víctor García», realizado por «La Sodería», el Festival de Teatro Popular «Tinku Teatro» organizado en Tafí Viejo y de importante trayectoria a nivel nacional y, más recientemente, el Festival de Teatro Político «Arre», organizado por la Sala «La Gloriosa». Además se han concretado festivales de género como fue el caso de la interesante iniciativa de la «Sala Ross».

A nivel de trabajo persistente en los barrios más carentes es de sumo interés destacar la tarea de Jorge Salvatierra en los barrios «El Sifón» y «La Bombilla» y a la iniciativa por él –y por el fallecido Carlos Canals– llevada delante de organizar anualmente el «Festival de Teatro de los Barrios», en

donde participan agrupaciones teatrales de diversos barrios de la ciudad como el grupo «Mensajeros de la Paz», «El Sifón», «Barrio Juan XXIII», etc. Tan importante emprendimiento –fundamental– no cuenta, sin embargo, con un apoyo que debería ser esencial por parte del Estado. Los encuentros barriales se realizan por pura iniciativa de los grupos miembros, a «puro pulmón», enseñando un camino a recorrer para realidades económicas más solventes.
Sabemos que, indudablemente, hemos omitido, sin desearlo, muchas realidades, personas, grupos, encuentros, etc. que realizan sus actividades teatrales en Tucumán. No se trata de algo deliberado. Hemos hecho lo posible por no obviar a nadie ni a nada. Es de esperar, como dijimos, que nuevos investigadores se ocupen de profundizar en los aspectos que nosotros no hemos estado en grado de expresar y aprehender.

En los últimos años, la aparición de internet y el acceso a las nuevas tecnologías han modificado el sistema de publicidad, divulgación y comunicación con el que los teatristas tucumanos –como los de todo el mundo– se relacionan con el eventual público y, además, entre ellos mismos.

Las redes sociales ayudan a difundir las presentaciones de la obras y colaboran para que los trabajadores del teatro no dependan totalmente de los medios masivos como diarios, televisión, radios, etc. Tal facilidad abona la posibilidad de distribuir en modo masivo la propuesta y opera positivamente – a nuestro juicio – ya que la convocatoria realizada a nivel virtual está al servicio de difundir la concurrencia a un momento de encuentro único, directo y vital entre seres humanos, como lo es el teatro. Se trata de un buen ejemplo de utilización de un medio que, en general, tiende a aislar a las personas en sus casas con sus computadoras, a efectos de intentar revertir esa tendencia. Las redes sociales, los correos electrónicos, los mensajes telefónicos de texto, colaboran, además, para comunicar a los propios teatristas entre sí. Debates, opiniones, invitaciones, etc. suelen canalizarse a través de estos medios. Sin embargo es necesario recalcar que se hace necesario utilizarlos como modos que faciliten la convocatoria a la reunión y no a la dispersión o al aislamiento, fenómenos globales comunes que la red profundiza y alienta.

La ciudad de Tucumán, por otra parte, se ha modificado substancialmente en los últimos años. La burguesía nativa y la pequeña burguesía ilustrada han comenzado a abandonar, como lugar de residencia, la zona céntrica –barrios «norte» y «sur»– y se han desplazado, mayoritariamente, hacia el municipio colindante de Yerba Buena en busca de mayor tranquilidad a tanto caos y contaminación ambiental, visual y sonora. Es así que los cines que estaban instalados en la zona céntrica, por ejemplo, han cerrado – queda en pie sólo uno– y se han abierto salas más pequeñas en la zona señalada que aparece como «residencial».

La actividad teatral que, hasta quince años atrás, se desarrollaba exclusivamente en el casco céntrico, se ha ampliado hacia zonas y barrios periféricos. Surgen espacios teatrales en casas de familia, en clubes, en centros vecinales, etc. lo que no deja de ser una excelente novedad.

En los últimos años es evidente que miles de personas, habitantes de las villas miserias y de los barrios de clase media baja, frecuentan el «centro» tucumano con mayor asiduidad. La clase media alta y las clases altas, aterradas también por ese motivo, han buscado «refugiarse» en barrios privados o en lugares «residenciales», lejos de la «invasión de los cabecitas negras». Tucumán, como ciudad, ha sufrido enormes cambios en todos los sentidos, muchos de ellos negativos –creemos que debería ser una ciudad de todos y para todos– pues no existe planificación urbanística alguna y los voraces intereses inmobiliarios, amparados por el alperovichinismo, están provocando un colapso en los servicios públicos y privados, en la habitabilidad, en los transportes, en la limpieza, etc. Se trata de una degradación acentuada en la cual no se respetan los edificios históricos –la lucha por la defensa del patrimonio histórico logró poner un límite, siempre tenso, al poder inmobiliario del alperovichinismo– ni se cuida, mínimamente, la estética urbana.

Nadie, en su completo juicio, podría afirmar que en la ciudad de Tucumán, «vive en la belleza». No se trata, la belleza, de un concepto menor. Como hemos sostenido, la estética y la ética son caras de la misma moneda. Algo nos «dice», nos simboliza, tal degrado. Hablamos de una ciudad que tiende a expulsar a sus creadores, que no los reconoce, que no los estimula ni

los cobija y que, lamentablemente, tiende a «celebrar» su propia caída o, al menos, a no querer verla.

El teatro tucumano tendrá que hacer «cuentas» con esta realidad.

Nuestra tarea consiste en herir al espectador de belleza. Esperamos lograr que, durante el lapso en el que asiste a un espectáculo teatral, la ética y la estética de nuestro trabajo lo con-muevan, ya sea en el corazón, en la razón, en la pasión o, en el mejor de los casos, en todas esas percepciones entrelazadas.

El teatro que vale la pena hacer suele desnudar lo que la realidad oculta. Un espectador que sale «desequilibrado» luego de participar de un fenómeno teatral, no deja de ser un excelente síntoma de que nuestro trabajo no ha sido en vano.

Transformar, en el teatro, en «anormal» lo que parece «normal» en la realidad, nos parece una buena síntesis de nuestro cometido.

Tucumán es una cantera a cielo abierto de anormalidades que han sido legitimadas como «normales».

.

13-ALGUNAS CONCLUSIONES

Una sensación de asombro ante lo inconcebible fue lo que acompañó la escritura de este trabajo. Acomodar los hechos cronológicamente; rearmar, en el mapa de la memoria, lo sucedido en casi cuarenta años de historia provincial y nacional, fue una labor movilizadora para quien esto escribe.

Este intento de comprender lo sucedido, sin embargo, resultó por demás útil, a nivel personal. Espero que lo sea también para otras personas.

Quiero subrayar que este trabajo no pretende ser neutral. Creo que nada lo es. Siempre hay una toma de posición, una mirada, una interpretación propia frente a los hechos que son, en sí, objetivos. Aunque cerremos los ojos, el mero hecho de hacerlo ya es una decisión.

No hay, en este trabajo, intento alguno de «señalar con el dedo acusador» a nadie. Las difíciles circunstancias de la vida, el tener que sobrevivir de una profesión muy insegura e inconstante, exime a muchos colegas de responsabilidad por algunas decisiones tomadas –o no tomadas– a lo largo de estos difíciles y confusos años. Distinto es el caso de quienes asumieron posiciones dirigentes como funcionarios y fueron parte, sí, de una política de complicidad con el ocultamiento del pasado y de sus fantasmas. No es con el olvido que esos fantasmas dejarán de pedirnos claridad. Incluso en el caso de quienes hacemos referencia continuamente en este trabajo, no sufren, de nuestra parte, ataques personales ni se pone en discusión sus capacidades artísticas. Lo dijimos, como se habrá leído, en repetidas oportunidades y consecuentemente: estos funcionarios podría llamarse «Juan Pérez», eso no tiene importancia. Lo que tiene importancia es lo que significan para la reconstrucción de una historia que necesitamos realizar, de un modo crítico y veraz, para evitar posibles y macabras repeticiones. Es por ello que hemos tratado de omitir, en muchos casos, nombres propios y de concentrarnos en los argumentos usados, tratando de reflexionar, sin prejuicios, sobre su lógica y su coherencia. No aspiramos a cargo alguno, como algunas personas piensan y así tratan de explicar nuestro seguimiento del tema. Nada más alejado de la

realidad. Hemos rechazado, incluso, el generoso ofrecimiento de retomar la conducción del Teatro Alberdi realizado en el año 2010. Quienes desconfían no pueden comprender que nuestra única intención es defender principios en un momento en que muy pocos los defienden y en donde se ha institucionalizado lo contrario. Es que resulta difícil entender de principios cuando no se los tiene, o son tan débiles que, ante el primer «viento», se esfuman. Por ello, cuando alguien los sostiene, inmediatamente es sospechado de intereses ocultos.

Nada, que valga la alegría, se podrá construir en base a la desconfianza *a priori* sobre el otro, ni sobre la incomprensión del pasado.

Sabiamente Giuseppe Verdi ha escrito «Miremos hacia el pasado, será un progreso». En este caso coincidimos con el gran músico italiano, pues mirar hacia atrás –subrayamos que, para nosotros es necesario hacerlo de un modo crítico– significaría, efectivamente, un progreso.

Los argentinos solemos tener una relación privilegiada con el pasado: «No habrá mejor cantor de tangos que Gardel», «Nadie jugará mejor que Maradona», «Hubo una época dorada: la de Perón y Evita», etc. Sin embargo, esa relación no parece ser crítica. Es decir, no se mira hacia el pasado para tomar de él lo positivo y descartar lo negativo a efectos de no repetir errores, sino que se valora «lo que pasó» como un espacio mítico, atemporal, que no podrá ser superado. Por lo tanto inmóvil y detenido. Mortal.

Los subtítulos de este trabajo, «complicidades, silencios y resistencia» nos imponen una reflexión final.

En cuanto a los silencios podemos decir que fue lo predominante en la comunidad teatral tucumana en relación al fenómeno del bussismo que tuvo, como vimos, dos etapas: la de la dictadura genocida y la «democrática».

En el primer caso, el silencio está más que justificado ya que, en ese terrible contexto, resultaba imposible y peligroso hablar o denunciar. Sin embargo puede haber silencios activos y pasivos. Hubo quienes se callaron porque no tenían otra posibilidad, aunque les hubiera gustado denunciar abiertamente lo que estaba pasando e hicieron cuánto pudieron para enfrentar

a la dictadura y, en el caso de nuestra profesión, apelaron a la metáfora para expresar el clima opresivo que se vivía.

Y hay silencios pasivos. El «Yo no me meto», el «A mí no me importa», el «A mí no me toca»…la terrible sombra de la indiferencia. Esta actitud, muchas veces, intentó ser justificada por teorías como las de «El arte por el arte» con la cual, como el lector habrá advertido, no coincidimos.

Sobre las complicidades con el bussismo podemos decir que las que se manifestaron abiertamente no fueron demasiadas. Hubo colegas que, lamentablemente, aceptaron cargos dirigentes durante la dictadura y ejercieron un rol determinante en la «política teatral» de la misma. Y hubo otros que participaron, ofreciendo sus trabajos para esa tiranía que asesinó a miles de jóvenes, se apropió de bebés y cometió toda clase de delitos. Sin embargo, en ese período, lo predominante fue la indiferencia, el «no te metás», que, por omisión, «rozó» la complicidad. En el momento «democrático» del bussismo la situación devino más compleja –y, paradojalmente más clara– como hemos tratado de relatar. Pensamos que a escasos diez años de los aberrantes hechos ocurridos –fue cuando Bussi encaró su «Operativo Retorno» a mediados de los ochenta– nadie podía alegar ignorancia de los mismos. Tampoco veinte años después del «Operativo Independencia» y del golpe del 76, cuando en 1995 fue elegido Gobernador y ejerció ese cargo hasta 1999.

Por ello, participar de un proyecto político que apostaba al olvido, a la impunidad y a la consolidación de un fenómeno autoritario de características fascistas, no deja de ser un agravante. El «justificativo» fue que «se trataba de un gobierno votado por la mayoría del pueblo». Hemos argumentado, a lo largo de este trabajo, sobre lo absurdo de este razonamiento: Que haya sido un gobierno elegido por el pueblo, ¿exime a sus conductores de las responsabilidades del genocidio? ¿Ello «habilitaba» para olvidar lo que había pasado y prestarse a colaborar activamente con ese proyecto? Creemos que se trató de un fenómeno aún más peligroso pues si ese proyecto político «democrático» se consolidaba, se hubiera impuesto la más terrible de las posibilidades: la consagración y la legitimación del horror y del desprecio por la

vida humana. Hubiéramos elegido por regresar a la más «exquisita y sofisticada» barbarie pues hubiese sido una barbarie consciente y decidida.

Sin embargo, la complejidad ética de la cuestión se profundiza cuando observamos que cómplices de ese proyecto autoritario participan y se reciclan en los gobiernos sucesivos al del condenado ex General. Es entonces cuando la participación al lado de los colaboradores políticos de los represores adquiere un significado emblemático, simbólico, y más aún cuando ninguno de los funcionarios provenientes del bussismo que Alperovich designó, realizó autocrítica pública alguna. Ninguno dijo públicamente: «Me equivoqué», con lo cual –más allá de la sinceridad o no de la eventual declaración– hubiera marcado, públicamente, una reflexión crítica sobre el pasado. Y remarco la palabra «públicamente» pues, como bien lo saben los juristas en el campo del derecho, no es sólo importante hacer justicia sino que se sepa, que se conozca, que se la hizo, casualmente para que la sociedad no repita. Creemos que en el campo específico de la ética corresponde la misma aseveración.

La complicidad, entonces, con las consecuencias que dejó el bussismo, es importante y preocupante. Y los silencios también pues, a pesar de los distintos modos de presión y de extorsión que el sistema ejerce, aún podemos –o deberíamos poder– ejercer nuestra libertad de cuestionar y de elaborar lo que pasó. Resulta más fácil asegurar que «es mejor dar vuelta la página y pasar a otra cosa». A nosotros también nos interesa hacerlo para no quedar anclados en el pasado, pero lo intentaremos cuando lo hayamos comprendido.

Tratar de evitar que, sin elaboración crítica alguna, quienes colaboraron activamente con un proyecto político autoritario que reivindicaba un genocidio se reincorporen «normalmente» a la función pública, es una tarea de gran importancia porque evita que «el pelo, el barro y los excrementos» sigan entrelazados en una maraña impenetrable e indestructible. No podemos ser, ante ello, ni cómplices ni indiferentes ni silenciosos ciudadanos.

En cuanto a la resistencia contra el bussismo podemos afirmar que en la fase dictatorial del mismo un no hacer, un no prestarse, fue un modo de resistir.

No podían, en ese marco de horror, surgir iniciativas públicas de organización colectiva que se opusieran a la dictadura en el campo artístico y, en el político, todos quienes hemos vivido esa época sabemos cuán peligroso fue militar políticamente. En la fase final de la dictadura, la conformación de la Delegación local de la Asociación Argentina de Actores fue un avance enorme. Esta misma organización, durante los 80, ya en democracia, realizó una importante tarea de participación en la denuncia de lo sucedido en el genocidio y en la lucha de otros sindicatos y gremios por mejoras para los trabajadores. Sin embargo, en los 90, con el advenimiento del menemismo y la destrucción y el vaciamiento de las organizaciones sindicales, la Delegación de la Asociación Argentina de Actores perdió las características combativas de la década anterior y pasó a ser, en los hechos, sólo una entidad mutual, hasta que prácticamente desapareció. En la segunda mitad de la primera década de los años 2000 logró reconstruirse y, por lo que sabemos, prosigue en ese intento aunque observamos que no ha recuperado las características críticas de la etapa fundacional y que no ha tomado posición –ni local ni nacionalmente– frente a la «cuestión Guzman», por ejemplo, ni aun cuando fue nombrado encumbrado funcionario nacional.

Como consecuencia de la experiencia de *La Guerra de la Basura* (1999), surgida en el marco de resistencia de algunos teatristas y trabajadores del arte y la cultura tucumana contra la candidatura del hijo del genocida –y, por lo tanto, contra la pretendida continuidad del bussismo– se formó, como señalamos anteriormente, el «Foro Independiente del Arte y la Cultura de Tucumán» con el objetivo de intervenir en intentos de restauración autoritaria en Tucumán y, específicamente, en el área cultural. El «Foro» logró sobrevivir dos años y se fue debilitando hasta desaparecer. En verdad, fueron quedando cada vez menos personas que activaran por él e, incluso, hubo otras que, con el tiempo, aceptaron trabajar para quienes el «Foro» cuestionaba a nivel ético y simbólico. La madeja de las contradicciones, en ciertos casos puntuales, se enredó aún más. La dinámica de estos intentos de organización suele repetirse: un comienzo eufórico con bastantes participantes y luego un lento

declinar participativo hasta que el organismo se disuelve, pues quedan unos pocos soportando el peso de la actividad y terminan «tirando la toalla».

Es también una cuestión para reflexionar. ¿Por qué es así? ¿No es importante entender que los posibles cambios se lograrán sólo con una entidad colectiva a la cual es preciso apoyar con la presencia y la acción para que sobreviva y luche por cumplir sus objetivos?

La última experiencia, que no pertenece a partido político alguno y que es completamente independiente del gobierno de turno y del Estado, está en curso: «La Coordinadora de Trabajadores de la Cultura». Se trata, todavía, de una organización débil y que no es totalmente representativa del quehacer cultural tucumano. La «Coordinadora», entidad abierta, democrática y pluri-partidaria, acepta en su seno diversas posiciones políticas pero lucha por preservar la independencia total de los gobiernos de turno y trata de combinar el aspecto ético –elaboración crítica de la historia– con el apoyo activo a las reivindicaciones concretas de los trabajadores del teatro y de todas las actividades culturales de Tucumán. Los hechos –y quienes los producimos– irán «escribiendo» el desarrollo y el futuro de esta entidad.

He tratado de ofrecer, lo más objetivamente posible, los datos, las declaraciones públicas, las opiniones y las fuentes que han servido para estructurar este trabajo. Son el fruto de una tarea de acumulación de datos a través de los años, pese a tantos viajes.

Agradezco la colaboración de mi esposa, Cristiana Zanetto quien, con sus sugerencias, me ayudó en terminarlo y quien me acompañó, en las tórridas tardes tucumanas, al archivo del diario La Gaceta, para trabajar a mi lado y buscar la información que me faltaba.

Agradezco a Manuel Rivas, encargado del archivo de ese diario, por su generosidad; a Leonardo Goloboff por el envío de material que me faltaba, por la entrevista concedida y por este último motivo, también a Teresita Guardia.

Agradezco, además, a Máximo Hernán Mena por permitirme disponer de parte de su excelente trabajo inédito *La muerte de Bussi en los titulares*, a Juan Tríbulo por permitirme consultar sus trabajos de investigación sobre la

historia del teatro tucumano, a Jorge Santilli por sus oportunas y precisas observaciones y a Gustavo Geirola por su apoyo desde tan lejos.

Mi agradecimiento intelectual a Emilio Crenzel, Mauricio Tossi y a Roberto Pucci por sus excelentes trabajos citados profusamente en este intento, y a los amigos y colegas que acompañaron y acompañan coherentemente esta larga lucha y confiaron en mí para la realización de esta tarea.

Antonio Gramsci, reflexionando sobre el duro presente de sus largos años en prisión, sostenía la necesidad de combinar el pesimismo de la razón con el optimismo de la voluntad.

Finalizado este trabajo no puedo dejar de expresar que me acompaña un sentimiento que no me paraliza pero que, espero, no sea duradero: el recorrido por estos años de nuestra historia, la comprensión y el encadenamiento de los hechos que la componen, la reflexión sobre los mismos y sobre lo que significan, el percibir una casa –nuestra casa– que huele mal, la complejidad de la «maraña de barro con pelos y excrementos» y lo desagradable que resulta tratar de disolverla, me han bañado de una profunda tristeza.

Espero que el futuro me permita –nos permita– secarnos de ella, que mantengamos la convicción de que la acción crítica y la persistencia de la misma es la única posibilidad de transformación; que logremos colocar a la dignidad como un principio fundamental en nuestras vidas para así liberarnos de la desdichada compañía de la tristeza y afrontemos, serenamente, y con tenaz persistencia, un porvenir más luminoso sin el peso de un oscuro e «incomprensible» pasado.

© Carlos María Alsina

.

14- NOTAS

(1) Mencionado en el libro de Hanna Arendt *La banalidad del mal.* Milán. Feltrinelli. 2011.
(2) Datos relevados del libro *El Tucumanazo*, Colección Política Argentina. Centro Editor de América Latina. Bs.As. 1991.
(3) Consultar *Limpieza*, obra teatral del autor. Buenos Aires. Torres Agüero Editor, 1987, y la excelente investigación periodística de Pablo Calvo, *Los Mendigos y el Tirano.* Buenos Aires, Aguilar, 2011.
(4) Declaración citada por Emilio Crenzel en su libro *El Tucumanazo*, Colección Política Argentina. Centro Editor de América Latina. Bs.As. 1991.
(5) Para profundizar la cuestión resulta imprescindible consultar *Del Di Tella a Tucumán Arde. Vanguardia artística y política en el 68 argentino* de Ana Longoni y Mariano Mestman. Ediciones El Cielo por Asalto. Buenos Aires. 2000.
(6) Consultar *Todo o nada* de Ana María Seoane. Buenos Aires. Editorial Sudamericana 1991. Pag.133.
(7) Declaraciones a Radio Excelsior, México, agosto de 1975)

(8) Datos aportados por Roberto Pucci en su libro *Historia de la destrucción de una provincia, Tucumán 1966,* Ediciones del Pago Chico. Buenos Aires, 2007 y por los archivos del autor.

(9) Einaudi Editores. Turín. 2007.

(10) Revista *Ventitrés*. Buenos Aires. Número 533. 16/09/2008.

(11) Citado por Tossi en *Poéticas y Formaciones Teatrales en el Noroeste Argentino. 1954-1976.* Páginas77 y 78.

(12) Tossi hacer referencia a las declaraciones de Rodríguez Muñoz al diario *La Gaceta* de Tucumán en su edición del 19/10/1958.

(13) Tossi hacer referencia a las declaraciones de Rodríguez Muñoz al diario *La Gaceta* de Tucumán en su edición del 10/4/1957.

(14) Declaraciones de Rodríguez Muñoz publicadas en una entrevista en *La Gaceta* de Tucumán, el 25/01/1959.

(15) Declaraciones de Rodríguez Muñoz publicadas en una entrevista en *La Gaceta* de Tucumán, el 18/10/1958.
(16) Tossi reproduce fragmentos de la ponencia de Marial publicados en *Teatro y Universidad.* Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. 1960. Página 100.

(17) Tossi reproduce la ponencia de Ferrigno que fue publicada en el libro de Estela Obarrio *Teatro Fray Mocho 1950-1962. Historia de una quimera emprendid".* Buenos Aires. Instituto Nacional del Teatro. 1988, pp 96-105.
(18) Tossi reproduce la ponencia de Ferrigno que fue publicada en el libro de Estela Obarrio *Teatro Fray Mocho 1950-1962. Historia de una quimera emprendida.* Buenos Aires. Instituto Nacional del Teatro. 1988, p. 99.
(19) Ponencia publicada en *Teatro y Universidad.* Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. 1960. pp. 64-65.
(20) La referencia de Gené es sobre el libro de Bernardo Canal Feijóo *La expresión popular dramática.* Tucumán. Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. 1943.
(21) Publicado en *Teatro y Universidad.* Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. 1960. P. 103.
(22) Tossi cita el texto de Risco Fernández *Antropología Cultural del Azúcar.* Tucumán. Centro de Documentación e Información Educativa. 1995. P.7.
(23) El relevamiento pertenece al trabajo de Juan Tríbulo publicado en el libro *Tucumán es teatro.* Buenos Aires. Instituto Nacional del Teatro. 2006.

(24) Datos obtenidos del relevamiento de Juan Tríbulo publicado en *Tucumán es teatro.* Buenos Aires. Instituto Nacional del Teatro. 2006, y de los archivos del autor.

(25) Citado por Tossi en su trabajo *Poéticas y Formaciones Teatrales en el Noroeste Argentino. 1954-1976.* Buenos Aires. Editorial Dunken. 2011 y extraído de los archivos del autor.
(26) Citado por Tossi en su trabajo *Poéticas y Formaciones Teatrales en el Noroeste Argentino. 1954-1976.* Buenos Aires. Editorial Dunken. 2011 y extraído de los archivos del autor.
(27) Citado por Juan Tríbulo en la revista digital *Afuera, Estudios de crítica teatral,* Nº 7, noviembre 2009.
(28) Citado por Juan Tríbulo en la revista digital *Afuera, Estudios de crítica teatral,* Nº 7, noviembre 2009 y recopilado en los archivos del autor.
(29) Datos publicados en el diario *Clarín* el 24/03/1983.
(30) Citado por Juan Tríbulo en la revista digital *Afuera, Estudios de crítica teatral,* Nº 7, noviembre 2009 y recopilado en los archivos del autor.
(31) Citado por Juan Tríbulo en la revista digital *Afuera, Estudios de crítica teatral,* Nº 7, noviembre 2009 y recopilado en los archivos del autor.
(32) Citado por Juan Tríbulo en la revista digital *Afuera, Estudios de crítica teatral,* Nº 7, noviembre 2009 y recopilado en los archivos del autor.
(33) El dato de López Echagüe está basado en el Informe de la Tesorería General de la Provincia de Tucumán, año 1977, firmado por su titular, Contador Eduardo Miguel Jairala.
(34) Publicado en *Las malas cuentas del General*, Revista *Trespuntos*, 1999)

(35) Juan Tríbulo hace referencia a ello una entrevista que él realizó a Guido Torres, el 3 de julio de 2000, publicada en Revista Digital *Afuera, Estudios de crítica teatral,* Nº 7, noviembre 2009.
(36) Informe Comisión Bicameral. Tucumán, 1984. Anexo VIII.
(37) Informe Comisión Bicameral. Tucumán, 1984. Anexo VIII.
(38) Obra publicada en la Colección el País Teatral. Quiroga, Oscar Ramón. *Obras de Teatro.* Buenos Aires. Instituto Nacional del Teatro. 2000.
(39) Publicada en *Obras de Teatro* de Oscar Quiroga. Buenos Aires. Instituto Nacional del Teatro. 2000.
(40) Revista Digital *Afuera, Estudios de crítica teatral,* Nº 7, noviembre 2009.
(41) Revista Digital *Afuera, Estudios de crítica teatral,* Nº 7, noviembre 2009.
(42) Revista Digital *Afuera, Estudios de crítica teatral,* Nº 7, noviembre 2009.
(43) Boletín Fiscal 2004. Ministerio de Economía. *Deuda del sector público nacional, cuarto trimestre.*
(44) Archivos del autor.
(45) Archivos del autor.
(46) *La economía de Tucumán y el subdesarrollo económico del Norte Argentino*, Cátedra de Estadísticas. Facultad de Ciencias Económicas, 1986.
(47) Archivos del autor.
(48) *Limpieza* fue publicada por Torres Agüero Editor, Buenos Aires, 1988, como consecuencia de haber ganado el Premio Nacional del Fondo Nacional de las Artes 1987.
(49) Basta leer su editorial publicada en el Diario *La Gaceta* el 7/06/76.
(50) Archivos del autor.
(51) Archivos del autor.
(52) Archivos del autor.
(53) *La Gaceta*, 9/10/1987
(54) Estudio Eqüas, diciembre de 1987.
(55) López, Echagüe, Hernán. *El enigma del General.* Buenos Aires. Editorial Sudamericana. 1991. Pp 113-114.
(56) Archivos del autor.
(57) Datos aportados en el libro de López, Echagüe, Hernán. *El enigma del General.* Buenos Aires. Editorial Sudamericana. 1991. Pp 124-125.
(58) Datos aportados en el libro de López, Echagüe, Hernán. *El enigma del General.* Buenos Aires. Editorial Sudamericana. 1991. Pp 135-138.
(59) *Deuda Ingenios Azucareros al 31-07-90.* Dirección General de Rentas de Tucumán, con la firma de Nicolás Efraín Tula, Secretario General de la DGR.
(60) Datos aportados en el libro de López, Echagüe, Hernán. *El enigma del General.* Buenos Aires. Editorial Sudamericana. 1991. P. 144.
(61) *La Gaceta*, 24/03/1990.
(62) Datos citados en el libro de Graciela González de Jegger. *A boca de jarro.* Ediciones Madres de Plaza de Mayo. Buenos Aires. Julio 2010.

(63) Archivos del autor.
(64) *El pañuelo* de Carlos Alsina. Editada por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos en *Nueva Dramaturgia Argentina*. Buenos Aires. 2000.
(65) Datos aportados en el libro de Miguel Bonasso *El Mal, el modelo K y la Barrick Gold.* Editorial Planeta. Buenos Aires. 2001.
(66) El término "tinellización" hace referencia a un presentador televisivo, Jorge Tinelli, que conduce programas de dudosa calidad, en el cual participan personajes de la "farándula", la política, etc.
(67) Archivos del autor.
(68) Archivos del autor.
(69) Editada por primera vez por Casa de las Américas (Cuba) al haber ganado el Premio Teatro 1996. *El Sueño Inmóvil* . La Habana. Casa de las Américas. 1996.
(70) La leyenda del "Perro Familiar" se difundió en la llanura cañera tucumana a partir de la explotación intensiva del cultivo. Relata el pacto entre los dueños de Ingenios azucareros con el Demonio para que el primero posea riqueza y bienestar. A cambio de ello, el empresario debía entregarle al Demonio, todos los años, un obrero. De tal manera, apelando a la superstición, solían desaparecer los obreros más díscolos y contestatarios.
(71) Editada por primera vez en *Teatro. Carlos María Alsina.* Tucumán. Editorial Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. 2001.
(72) Ver *Crónica de la Hormiga Argentina o con la soja al cuello* de Carlos María Alsina, en *Hacia un Teatro Esencial*, Buenos Aires. Ediciones Instituto Nacional del Teatro. 2006.
(73) Archivos del autor.
(74) Publicadas en *Hacia un Teatro Esencial*. Buenos Aires. Ediciones Instituto Nacional del Teatro. 2006.
(75) Entrevista del autor a Teresita Guardia. 31 de enero de 2013.
(76) Texto de la redacción original propuesta por los teatristas aportado al autor por Leonardo Goloboff.
(77) Entrevista del autor a Leonardo Goloboff. 29 de noviembre de 2012.
(78) *Crónica de la Hormiga Argentina o con la soja al cuello* de Carlos María Alsina, en *Hacia un Teatro Esencial*. Buenos Aires. Ediciones Instituto Nacional del Teatro. 2006.
(79) Ver *Segunda Crónica de la Hormiga Argentina o con la soja al cuello*. Carlos Alsina. *«Hacia un Teatro Esencial»*. Instituto Nacional del Teatro. Buenos Aires. 2006.
(80) Diario *Perfil*
http://www.diarioperfil.com.ar/edimp/0440/artículo.php?art=19632sigue
(81) Archivos del autor. Publicada en *La Gaceta* el 8/08/2008.

(82) La pregunta hace referencia a un incidente que se produjo en la librería «El Griego» de Tucumán cuando esa publicación hizo una exposición de sus contratapas en el lugar, lo que provocó que quince personas entraran violentamente a la misma, agredieran al encargado y se llevaran las tapas sin identificarse.
(83) Revista *Ventitres.* Época II. Año 10. Número 533. 18/09/08. Pp 76-78.
(84) Léase, como uno de los tantos ejemplos, la columna de Federico Van Mamerem, el 19 de octubre del 2008.
(85) Archivos del autor.
(86) Archivos del autor.
(87) Publicado en Diario *El Siglo*. 20/10/2008
(88) Archivos del autor.
(89) Hace referencia al movimiento político que lidera Hugo Moyano, dirigente camionero y Secretario General de una de las CGT en las que está dividido el movimiento obrero argentino.
(90) Archivos del autor.
(91) Archivos del autor. La polémica se realizó en la red social Facebook.
(92) Archivos del autor. La polémica se realizó en la red social Facebook.
(93) Archivos del autor. La polémica se realizó en la red social Facebook.
(94) Mena, Máximo Hernán. *La muerte de Bussi en los titulares.* Facultad de Filosofía y Letras. UNT. 2012. Trabajo de investigación aún inédito.
(95) Lucía Golluscio: *Etnografía del habla. Textos fundacionales*. Buenos Aires. Eudeba, 2002.
(96) Archivos del autor.
(97) Archivos del autor. Correos electrónicos del 30/03/2012.
(98) Archivos del autor. Volante y declaración que se repartió en todos los actos en los que intervino la Coordinadora de Trabajadores de la Cultura en oposición al MICA.
(99) Archivos del autor. Ponencia presentada por el autor en la mesa panel organizada en el Teatro «El Pulmón» el 30/04/2012.
(100) Archivos del autor.
(101) Archivos del autor.
(102) Archivos del autor. Declaración difundida por las redes sociales.
(103) Archivos del autor. Volante entregado por el elenco durante la Fiesta Provincial del Teatro 2012.

.

15- BIBLIOGRAFÍA:

Alsina, Carlos María, *Hacia un Teatro Esencial*. Buenos Aires. Ediciones Instituto Nacional del Teatro. 2006.

---. *Teatro. Carlos María Alsina.* Tucumán. Editorial Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. 2001.

---. *Limpieza,* Buenos Aires, Torres Agüero Editor. 1988.

---. *El Teatro de Carlos Alsina.* Buenos Aires. Torres Agüero Editor. 1996.

---. *El Sueño Inmóvil.* La Habana. Cuba. Casa de las Américas. 1996.

Adorno, Theodor W. *Dialéctica negativa.* Turín. Ediciones Einaudi. 1975.

Arendt, Hanna. *La banalidad del mal.* Milán. Editorial Feltrinelli. 2011.

Balinotti, Nicolás, Sbrocco José. *Alperovich, el Zar tucumano.* Buenos Aires. Editorial Dunken. 2011.

Bonasso, Miguel. *El Mal, el modelo K y la Barrick Gold.* Buenos Aires. Editorial Planeta. 2001.

Calvo, Pablo. *Los Mendigos y el Tirano.* Buenos Aires, Aguilar, 2011).

Canal Feijóo, Bernardo. *La expresión popular dramática.* Tucumán. Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. 1943

Crenzel. Emilio. *El Tucumanazo*, Colección Política Argentina. Centro Editor de América Latina. Bs.As. 1991.

De Andrade, Oswald. *Manifiesto antropófago.* San Pablo. Revista *Antropofagia cultural.* 1922

Fromm, Erich. *El miedo a la libertad*, Milán, Mondadori Editor, 1994.

García Soriano, Manuel. *Cuadernos Tucumanos de Cultura.* Año I. Nº 2, 3 y 4. Tucumán. Ediciones Dirección General de Cultura de Tucumán, 1980-1981.

Golluscio, Lucía: *Etnografía del habla. Textos fundacionales*, Bs.As., Eudeba, 2002.

González de Jegger, Graciela. *A boca de jarro.* Buenos Aires. Ediciones Madres de Plaza de Mayo. Julio 2010.

Quiroga, Oscar Ramón. *Obras de Teatro.* Buenos Aires. Instituto Nacional del Teatro. 2000.

Levi, Primo. *Los sumergidos y los salvados*. Turín. Einaudi Editores. 2007.

Longoni, Ana y Mestman, Mariano. *Del Di Tella a Tucumán Arde. Vanguardia artística y política en el 68 argentino* Buenos Aires. Ediciones El Cielo por Asalto. 2000.

López Echagüe, Hernán. *El enigma del General.* Buenos Aires. Editorial Sudamericana. 1991.

Marx, Karl. *Manuscritos económicos filosóficos de 1844.* Buenos Aires. Editorial Colihue. 2004.

Peña, Milcíades. *Historia del pueblo argentino.* Buenos Aires. Editorial Emecé. 2012.

Peralta Ramos, Mónica. *Acumulación de capital y crisis política de la Argentina, 1930–1974,* Buenos Aires. Siglo XXI Editores. 1978*)*
Pucci, Roberto. *Historia de la destrucción de una provincia, Tucumán 1966.* Ediciones del Pago Chico. Buenos Aires, 2007.

Risco Fernández, Gaspar. *Cultura y Región*. Tucumán. Centro de Estudios Regionales. Universidad Nacional de Tucumán. 1995.
Risco Fernández, Gaspar. *Antropología Cultural del Azúcar.* Tucumán. Centro de Documentación e Información Educativa. 1995.
Soane, Ana María. *Todo o nada*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana 1991.
Taire, Octaviano. *Azúcar para el monopolio.* Tucumán. Editorial Signo. 1969.

Tossi, Mauricio. *Poéticas y Formaciones Teatrales en el Noroeste Argentino. 1954-1976.* Buenos Aires. Editorial Dunken. 2011.
Tríbulo, Juan. Revista digital *Afuera, Estudios de crítica teatral,* Nº 7, noviembre 2009.
---. *Tucumán es teatro.* Buenos Aires. Instituto Nacional del Teatro. 2006.

Shakespeare, William. *Enrique IV, Primera Parte.* Buenos Aires. Editorial Norma. 2000.

---. *Timón de Atenas.* Bogotá. Editorial Norma. 2000

---. *Los dos hidalgos de Verona.* Buenos Aires. Editorial Fray Mocho. 1994.

---. *Otelo.* Madrid. Editorial EDAF. 1977.

.

REVISTAS, DIARIOS, INFORMES Y PUBLICACIONES VARIAS

Diario *Clarín.* Buenos Aires.

Diario *Crítica de la Argentina.* Buenos Aires.

Diario *El Siglo.* Tucumán.

Diario *La Gaceta.* Tucumán.

Diario *La Nación.* Buenos Aires.

Diario *La Razón*, Buenos Aires.

Diario *Los Andes.* Mendoza.

Diario *Perfil.* Buenos Aires.

Diario *Noticias.* Tucumán.

Diario *"Nuevo Diario".* Salta.

Informe de la Comisión Bicameral de Tucumán sobre violaciones a los DDHH. 1894.

Periódico semanal *El Periódico.*

Periódico semanal *Prensa Obrera.*

Revista Digital *Afuera, Estudios de crítica teatral»,* Nº 7, noviembre 2009.

Revista *Teatro y Universidad.* Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. 1960.

Revista literaria *"Ñ".*

Revista *Trespuntos.* Buenos Aires. 1999.

Revista *Ventitrés.* Buenos Aires. 2008.

.

Argus-*a*

Artes & Humanidades

Noviembre 2013
Buenos Aires - Argentina
Los Angeles - USA